

PROFECÍAS

NOSTRADAMUS

BREVE BIOGRAFÍA DE NOSTRADAMUS

Insigne doctor en medicina Michel de Notredame, más conocido con la versión latinizada de Nostradamus.

Nostradamus nació el 14 de diciembre de 1503 en la población de Saint-Remy, en Provenza. Era hijo natural de René y Jacques de Notredame. En su niñez le gustaba reunirse con sus abuelos, Jean de Saint-Remy y Pierre de Notredame, médicos personales del rey Renato y de su hijo, el duque de Calabria y Lorena, quienes le inculcaron el placer por la lectura, los idiomas y el estudio. Es notable que aprendiera con relativa soltura el latín, griego y hebreo y sintiera una especial predilección por las matemáticas. Más tarde su abuelo Jean le enseñaría lo que más tarde le daría la absoluta inmortalidad pública, es decir, el estudio de las ciencias astrales, la astrología.

Según fueron avanzando los años, Michel de Notredame fue convirtiéndose en un insigne y respetado médico, además de herbario, creador de cosméticos y sustancias para conservar la fruta.

Con el tiempo llegó a la Francia del Renacimiento el azote de la peste bubónica, que arrastró con su guadaña de la muerte a miles de personas entre los que se incluiría a su propia esposa e hijos. Esto hace que Nostradamus luche con todas sus fuerzas y todas sus ciencias por evitar mayores muertes entre la población, logrando con sus ungüentos de herbario, salvar la vida de miles de personas, pero la pérdida de su familia le sumerge en una amargura difícil de superar y se arroja cada vez más en su práctica adivinatoria que años antes venía ejercitando con la intención, suponemos, de arrancar de su memoria el recuerdo de su familia perdida.

El tiempo le convierte en un hombre temido y odiado, a raíz de la publicación en diez volúmenes de Las Centurias, libros en el que cuenta los resultados de sus visiones y profecías. Pero si odiado y temido era por las clases bajas de la sociedad, los supersticiosos y la propia iglesia, no ocurre así con la casa real francesa y la clase aristocrática de su tiempo que le concede todo tipo de crédito y se maravilla de los resultados proféticos que sucesivamente van desarrollándose. Las cortes europeas lo consideraban "la voz de Dios" y recibe la visita de ricos y nobles de toda Europa que solicitan sus servicios astrológicos.

Su triunfo y su fama eran ya grandes y esto le permitió vivir con cierta tranquilidad instalándose en una magnífica casa en la rue de la Poissonerie, en Salon. Contrajo segundas nupcias con una rica y viuda mujer de nombre Anne Posart Gemelle, quién le facilita una vida desahogada. Nostradamus puso en marcha un negocio de cosméticos que le mantenía ocupado durante el día, adquirió con esto un respeto de sus conciudadanos que le tenían por un cristiano ejemplar, que siempre acudía a misa y era un fiel defensor de la vida religiosa, pero llegado la noche colgaba su bata de herbolario y su "sotana" de cristiano apostólico y se instalaba en el pequeño ático de su casa, rodeado de sus astrolabios, varillas de virtudes, espejos mágicos y el cuenco de latón para realizar sus oráculos.

Todas las luces se mantenían apagadas cuando la oscuridad hacía su presencia en las noches de Salon, excepto una, la de Nostradamus que envuelto en sus instrumentos mágicos, se volcaba en la lectura del porvenir. Nadie sabe con certeza cuales eran las artes o técnicas que Michel de Notredame dominaba pero lo cierto es que sus predicciones tuvieron un altísimo porcentaje de aciertos que le llevaron a escribirlas en su tan afamada y reeditadas Centuria.

Un libro con más de mil predicciones divididas en cien cuartetos. El libro se publicó en diez volúmenes y despertó las más dispares reacciones. Los unos decían que eran obra de un genio, los otros que provenían de Satanás, sus colegas médicos le tacharon de embaucador y los poetas y filósofos de su época no supieron como entender sus embrollados versos. Pero se granjeó la simpatía de la corte, siendo invitado por la propia reina Catalina de Médicis, una de sus más ávidas admiradoras.

Es ya de todos conocido los innumerables aciertos de sus cuartetos. Algunas de las cuales son verdaderamente asombrosas. En ellas nos habló de asuntos que luego fueron cumplimentándose puntualmente: La revolución francesa, la llegada al poder de Napoleón, la Segunda Guerra Mundial, Hitler, Mussolini, Franco, la muerte de Kennedy y un larguísimo etcétera.

También nos habla en Las Centurias del devenir de nuestra humanidad, que de ser ciertos o de haber sido interpretados con corrección, no resultan muy halagüeños para nosotros.

Nostradamus murió el año 1566, a consecuencia de una hidropesía, el hombre que había vaticinado tantos acontecimientos venideros, también lo hizo con la hora de su muerte, el último escrito de su almanaque reza así:

"A su retorno de la embajada, el obsequio del rey puesto en su sitio. Nada más hará. Irá a reunirse con Dios. Parientes cercanos, amigos, hermanos de sangre (le encontrarán) completamente muerto cerca de la cama y del banco".

Y así es exactamente como lo encontraron.

LAS PROFECÍAS DE NOSTRADAMUS

Es de todos conocido los innumerables aciertos de sus cuartetas. Algunas de las cuales son verdaderamente asombrosas. En ellas nos habló de asuntos que luego fueron cumplimentándose puntualmente: La revolución francesa, la llegada al poder de Napoleón, la Segunda Guerra Mundial, Hitler, Mussolini, Franco, la muerte de Kennedy y un larguísimo etcétera.

Nadie sabe con certeza cuales eran las artes o técnicas que Michel de Notredame dominaba pero lo cierto es que sus predicciones tuvieron un altísimo porcentaje de aciertos que le llevaron a escribirlas en sus tan afamadas y reeditadas Centurias. También nos habla del futuro de nuestra humanidad, que de ser ciertos no resultan muy beneficiosos para nosotros.

Un libro con más de mil predicciones divididas en cien cuartetas. El libro se publicó en diez volúmenes y despertó las más dispares reacciones.

Centuria I

Fue impresa por primera vez el 4 de Mayo de 1555 en Lyon por Macé Bonhomme. La primera edición contiene el Prefacio a su hijo César y 353 cuartetas (Las Centurias I, II, III y las 53 primeras de la IV).

Centuria II

Fue publicada en 1555.

Centuria III

Fue publicada en 1555.

Centuria IV

Las primeras 53 cuartetas aparecieron en 1555. La centuria completa se publicó en 1557.

Centuria V

Fue publicada en 1557.

Centuria VI

Fue publicada en 1557.

Centuria VII

Contiene solo 42 cuartetas publicadas en 1557. Las dos últimas no aparecieron hasta en 1568.

Centuria VIII

Fue publicada en 1568. El libro que contiene las Centurias VIII, IX y X viene acompañado con la Epístola a Enrique II.

Centuria IX

Fue publicada en 1568.

Centuria X

Fue publicada en 1568.

Testamento

Centuria I

I

De noche, sentado y en secreto estudio.
Tranquilo y solo, en la silla de bronce:
Exigua llama saliendo de la soledad,
Hace prosperar lo que no debe creerse en vano.

II

La vara en la mano entre los sacerdotes de Apolo
Por la onda bañada la orla y el pie:
Un miedo y una voz vibran por las mangas:
Esplendor divino. El divino se sienta a mi lado.

III

Cuando la litera por el torbellino se vuelque.
Y los rostros cubiertos por sus capas.
La república por las gentes nuevas vejadas,
Entonces blancos y rojos juzgarán al revés.

IV

Habrà un monarca para el Universo
Que no estará mucho tiempo en paz y con la vida:
Entonces se perderá la barca pesquera.
Se enfrentará al mayor desastre.

V

Perseguidos lo serán para que dure el combate
Por el campo serán más fuertemente oprimidos:
Burgo y ciudad sostendrán mayores luchas
Carcas. Narbonne acabarán extenuadas.

VI

El ojo de Ravenna quedará destituido.
Cuando fallen las alas de sus pies:
Los dos de Brescia habrán reconstruido.
Torino. Vercelli que Galos arrasaron.

VII

Tarde llegado, la ejecución cumplida.
Los vientos contrarios, cartas tomadas por el camino:
Los conjurados XIIIJ de una secta.
Por Rousseau cercenadas las empresas.

VIII

Cuantas veces tomada la ciudad solar
serán cambiadas las leyes bárbaras y vanas:
Tu mal se acerca. Ya no más tributaria
El gran Adriano recorrerá tus venas.

IX

De Oriente vendrá el corazón Púnico
A hostigar a Adriano y a los herederos de Rómulo
Acompañado de la flota Líbica.
Temblando los Malteses y los de las vacías islas cercanas.

X

Serpientes llevadas en jaulas de hierro
Donde los séptimos hijos del Rey son presos
Los viejos y los padres saldrán de su infierno profundo,
para ver morir su fruto con muerte y grito.

XI

El movimiento de los sentidos, corazón, pies y manos
Estarán de acuerdo Nápoles, Lyon y Sicilia
Espadas, fuegos, aguas luego a los nobles Romanos,
Caed, matad, muertos por su débil cerebro.

XII

A poco dirá la hoz brutal y frágil.
De bajo en alto levantada con presteza.
Luego al instante desleal y lábil.
Quien en Verona tendrá el gobierno.

XII

Los exiliados por ira, odio intestino,
Harán al Rey gran conjura:
Secretamente meterán al enemigo por la galería.
Y a sus viejos deudos contra ellos alzarán.

XIV

De la gente esclava canciones, cantos y peticiones.
Cautivos por Príncipes y Señores en las prisiones:
Al porvenir por idiotas sin cabezas,
Serán recibidos por oraciones divinas.

XV

Marte nos amenaza por la fuerza bélica
Setenta veces hará la sangre esparcirse:
Auge y ruina del Eclesiástico,
Y más quienes de ellos nada querrían oír.

XVI

Hoz en el estanque hacia Sagitario,
En su elevada cumbre de exaltación,
Peste, hambruna, muerte por mano militar,
El siglo se acerca a su renovación.

XVII

Durante cuarenta años el Iris no aparecerá,
Durante cuarenta años todos los días será visto:
La tierra árida en sequía crecerá,
Y gran diluvio cuando sea visto.

XVIII

Por la discordia negligencia Gala
Será paso a Mahoma abierto:
De sangre empapada la tierra y el mar del Sena,
El puerto Foceo de velas y naves cubierto.

XIX

Cuando serpientes vengan a circundar al ara.
La sangre Troyana vejado por las Españas:
Por ellos gran número habrán sido mermadas,
Jefe huye, escondido en el pantano entre cañas.

XX

Tours, Orleans, Blois, Angers, Reims y Nantes
Ciudades vejadas por el repentino cambio,
Por lenguas extrañas se levantarán tiendas.
Ríos, dardos, caballería haciendo temblar tierra y mar.

XXI

Profunda arcilla blanca nutre la roca.
Que de un abismo surgirá láctea.
En vano turbados no osarán tocarla.
Ignorando ser en el fondo tierra arcillosa.

XXII

Lo que vivirá y no teniendo sentido alguno,
Vendrá a dañar de muerte a su artífice,
Autun, Chalons, Langres y los dos Senas.
El granizo y el hielo harán gran maleficio.

XXIII

El mes tercero al levantarse el sol.
Jabalí leopardo, en el campo de Marte para combatir.
Leopardo tumbado al cielo extiende su mirada.
Un águila alrededor del sol ve abatirse.

XXIV

En la ciudad nueva pensativo para condenar.
El pájaro de presa al cielo acaba de ofrecerse:
Después de la victoria a los cautivos perdonar.
Cremona y Mantua grandes males habrán sufrido.

XXV

Perdido, encontrado, escondido tanto tiempo.
Será pastor semidiós honrado:
Cuando la luan acabe su gran siglo.
Por otros vientos será deshonorado.

XXVI

El gran rayo cae en hora diurna.
Mal y predicho or portador postulario:
Siguiendo presagio cae en hora nocturna,
Conflicto en Reims. Londres: Etrusca pestífera.

XXVII

Bajo la sierra de guayana del cielo golpeada,
No lejos de allá está escondido el tesoro,
Que por largos siglos ha estado cerrado,
Morirá quien lo encuentre, el ojo atravesado por resorte.

XXVIII

La torre de Boucq temerá la fusta bárbara.
Un tiempo, largo tiempo después de la barca hespérica
Ganado, gente, muebles, los dos harán gran daño
Tauro y Libra ¿qué mortal puntada?

XXIX

Cuando el pez terrestre y acuático
Por fuerza vaga al suelo sea llevada.
Su forma extraña suave y horrorosa,
Por mar a los muros muy pronto los enemigos.

XXX

La nave extraña por la tormenta marina,
Abordará cerca de puerto desconocido:
No obstante los signos de rama de palma,
Después de muerte lelga buen consejo tarde venido.

XXXI

Tantos años en Galia las guerras durarán,
Lejos de la carrera del Castulón monarca:
Victoria incierta tres grandes coronarán.
Águilas, Gallo, Luna, León. Sol en marca.

XXXII

El gran Imperio será pronto trasladado
En lugar pequeño, que bien pronto crecerá.
Lugar bien ínfimo de exiguo condado.
Donde en medio vendrá a poner su cetro.

XXXIII

Cerca de un gran puente de llanura espaciosa.
El gran Lyon por fuerzas Cesáreas.
Hará abatir fuera de la ciudad rigurosa.
Por temor las puertas le serán cerradas.

XXXIV

El pájaro de presa volando a la ventana.
Antes del conflicto hace a los franceses honor,
Uno por bueno lo aceptará, uno por ambiguo siniestro:
La parte débil tendrá por buen presagio.

XXXV

El león joven al viejo sobrepasará,
En campo bélico por singular duelo,
En jaula de oro los ojos le atravesará,
Dos choques uno después morir muerte cruel.

XXXVI

Tarde la Monarquía se arrepentirá,
De no haber dado muerte a su adversario,
Pero acabará mucho más consintiendo,
Que toda su sangre por muerte hará deshacer.

XXXVII

Un poco antes que el Sol se oculte
Habrá lucha, grandes multitudes justicieras.
Se unirán, del puerto marino no hay respuesta,
Puente y sepulcro en dos lugares extraños.

XXXVIII

El Sol y el Águila al vencedor juntarán.
Respuesta vana al vacuo le aseguran,
Cuerno ni puñal podrán ser retenidos.
Vindicta paz si acaba a tiempo frenada.

XXXIX

De noche en la cama el supremo estrangula.
Por haber permanecido demasiado rubia elegida.
Por tres el Imperio reemplazado agotado.
A muerte llevará carta, y paquete no leídos.

XL

La tromba falsa disimulando locura.
Hará Bizancio un cambio de leyes.
Saldrá de Egipto, que quiere que se desate.
Edicto cambiando moneda y valor.

XLI

Sitio en ciudad es de noche asaltada.
Pocos escapados, no lejos del mar conflicto,
Mujer de placer, regreso hijo desfallecido.
Veneno y cartas escondidos en el pliego.

XLII

La décima Calenda de abril de hecho gótico.
Resucitado de nuevo por gentes malignas,
El fuego extinto, asamblea diabólica.
Buscando los huesos de d'Amant y Pselin.

XLIII

Antes de que llegue el cambio de Imperio,
Llegará un caso maravilloso,
El campamento enmudecido, el pilar de Porfirio
Puesto, transmutado bajo la roca retorcida.

XLIV

En breve volverán sacrificios.
Contraventores serán llevados al martirio:
No habrá más monjes, abates, ni novicios,
La miel será mucho más cara que la cera.

XLV

Sectario de sectas gran pena al delator
Bestia en teatro, levantado el juego escénico,
De hecho antiguo ennoblecido el inventor.
Por sectas mundo confuso y cismático.

XLVI

Muy cerca de Aux, de Lestore y Miranda,
Gran fuego del cielo en tres noches caerá:
Causa sucederá muy estupenda y asombrosa.
Muy poco después la tierra temblará.

XLVII

Del lago Lemán los sermones enojarán.
Días serán reducidos a semanas.
Luego meses, luego años, después todos desfallecerán
Los Magistrados condenarán sus leyes vanas.

XLVIII

Veinte años del reino de la Luna pasados,
Siete mil años otro tendrá su monarquía:
Cuando el Sol tome sus días dejados,
Cuando cumplir y consumada mi profecía.

XLIX

Mucho antes tales intrigas,
Los de Oriente por la virtud lunar:
El año mil setecientos harán grandes cambiós,
Subyugando casi el rincón Aquilonario.

L

De la acuática triplicidad nacerá,
De uno que hará del jueves su fiesta:
Su ruido, loor, reino, su poder crecerá.
Por tierra y mar a los Orientes tempestad.

LI

Jefes de Aries, Júpites y Saturno,
¿Dios eterno qué mutaciones?
Después por largo siglo su malgino tiempo retorna
¿Galicia e Italia, qué emociones?

LII

Los dos malignos de Escorpión conjuntos
El gran señor asesinado en la sala:
Peste a la Iglesia por el nuevo Rey venido,
Europa baja y Septentrional.

LIII

Lástima cuando se vea gran pueblo atormentado,
Y la ley santa en total ruina.
Por otras leyes toda la Cristiandad,
Cuando de oro y plata se encuentre nueva mina.

LIV

Dos revueltas hechas por el maligno hocero.
De reino y siglos hace permita:
El móvil signo en su sitio se coloca.
A dos iguales y de inclinación.

LV

Bajo el opuesto clima Babilónico,
Grande será de sangre la efusión,
Que tierra y mar, aire, cielo será inicuo,
Sectas, hambre, reinos, pestes, confusión.

LVI

Veréis pronto y tarde hacer gran cambio.
Horrores extremos y venganzas,
Que si la Luna conducida por su ángel,
El cielo se acerca a las inclinaciones.

LVII

Por gran discordia la tromba temblará,
Acuerdo roto levantado la testa al Cielo.
Boca sangrante en la sangre nadará,
Al suelo la cara untada de leche y miel.

LVIII

Trinchado el vientre nacerá con dos cabezas,
Y cuatro brazos. ¿Cuántos años enteros vivirá?
Día en que Aquilea celebre sus fastos,
Fossen, Turín, jefe Ferrara seguirá.

LIX

Los exiliados deportados en las Islas,
Al cambio de un más cruel Monarca,
Serán asesinados y puestos en hogueras,
Que de hablar no serán muy parcos.

LX

Un Emperador nacerá cerca de Italia,
Que el Imperio será vendido muy caro,
Dirán con qué gentes él se junta.
Que se le encontrará menos príncipe que carnicero.

LXI

La república miserable infeliz
Será devastada por el nuevo magistrado,
Su gran montón del exilio maleficio
Hará Suevia arrebatarse su gran contrato.

LXII

La gran pérdida, lástima, que harán las letras.
Antes que el cielo de Latona perfecto,
Hubo gran diluvio más por ignaros cetros,
Que por largos siglos no se verá rehecho.

LXIII

Las flores pasadas disminuido el mundo,
Largo tiempo la paz tierras inhabitadas.
Hermana marchará por Cielo, tierra y onda.
Luego de nuevo las guerras suscitadas.

LXIV

De noche Sol pensarán haber visto
Cuando el puerco semi hombre se vea,
Rudio, canto, batalla al Cielo batir apercebido,
Y bestias brutas hablando se oirán.

LXV

Niño sin manos jamás visto tan grande locura,
El niño Real al juego de bolos herido.
El en pozo rotos fulgurados yendo a moler.
Tres bajo las cadenas por la mitad partidos.

LXVI

Quien desde entonces llevará las noticias,
Después de uno vendrá a respirar,
Viviers, Tournon, Montferrant y Pradelles,
Granizo y tempestad le hará suspirar.

LXVII

El gran hambre que siento acercarse,
Frecuentemente rondar, después ser universal,
Tan grande y largo que llegará a arrancar
Del bosque raíz y, el niño del pecho.

LXVIII

¡Oh que horrible y desgraciado tormento!
Tres inocentes que serán entregados,
Veneno sospechado, mal guardada traición,
Puesto en horror por verdugos borrachos.

LXIX

La gran montaña redonda de siete estadios,
Después paz, guerra, hambre, inundación.
Rodará lejos abismando grandes regiones,
Aún antiguas, y gran fundación.

LXX

Lluvia, hambre, guerra en Persia no cesada.

La fe muy grande traicionará al monarca:

Por fin en Galia comenzado,

Secreto augur para un ser parco.

LXXI

La torre Marina tres veces tomada y retomada.

Por Españoles, Bárbaros y Ligurios:

Marsella y Aix, Arles por los de Pisa,

Devastación, fuego, hierro, saqueada Aviñon por Thurinc.

LXXII

De toda Marsella de habitantes cambiada,

Carrera y persecución hasta cerca de Lyon,

Narbona, Toulouse, por Burdeos ultrajadas,

Muertos cautivos casi un millón.

LXXIII

Francia tiene cinco partes por negligencia asediadas,

Túnez, Argel atacados por Persas:

León, Sevilla, Barcelona caída,

No soportará el combate por los Venecianos.

LXXIV

Después de haber estado navegarán a Egipto,

El gran socorro vendrá hacia Antioquía:

El pelo negro crespo sujetará el Imperio,

Barba de bronce se asará en la brochera.

LXXV

El tirano Siena ocupará Savona,

El fuerte ganado soportará combate marino:

Las dos armadas por la marca de Ancona.

Por miedo el jefe se examina.

LXXVI

De un hombre temido tal proferido será,

Que las tres hermanas habrán hecho el nombre:

Luego gran pueblo por lengua y hecho dirá,

Más que ningún otro tendrá fama y renombre.

LXXVII

Entre dos mares levantará promontorio,
Que luego morirá por la muerte del caballo:
El suyo Neptuno plegará vela negra.
Por Calpre y flota cerca de Rocheval.

LXXVIII

De un jefe avejentado nacerá sentido apagado.
Degenerando por saber y por armas:
El jefe de Francia por su hermana temido,
Campo dividido, concedido a los gendarmes.

LXXIX

Bazaz, Lectore, Condon, Ausch, Agine
Ahitos de leyes, querellas y monopolio:
Porque Bourd, Tolouse Bay pondrá en ruina,
Renovar queriendo su tauropolio.

LXXX

De la sexta clara esplendor celesta.
Vendrá tronar tan fuerte en la Borgoña,
Después nacerá monstruo de muy odiosa bestia,
Marzo, Abril, Mayo, Junio gran desastre y ruina.

LXXXI

Del rebaño humano nueve serán puestos aparte,
Del juicio y consejo separados,
Su fuerza será dividida en parte,
Kappa, Theta, Lambda muertos prohibidos dispersaos.

LXXXII

Cuando las columnas de madera gran temblor,
De austera conducta, cubierta de rúbrica.
Tanto vaciará fuera gran asamblea.
Temblar Viena y el país de Austria.

LXXXIII

La gente extraña dividirá botines.
Saturno en Marte su mirada furiosa.
Horrible extraño a Toscanos y Latinos.
Griegos que estarán a golpear curiosos.

LXXXIV

Luna oscurecida en las profundas tinieblas,
Su hermano pasa de color ferruginoso.
El gran escondido largo tiempo bajo tinieblas,
Entibiará hierro en la presa sanguina.

LXXXV

Por la respuesta de Dama Rey turbado,
Embajadores despreciarán su vida,
El grande a sus hermanos falseará doblado.
Por dos morirán ira, odio y envidia.

LXXXVI

La gran Reina cuando se vea vencida
Hará exceso de masculino valor.
Sobre caballo, río pasará totalmente desnuda,
Después, por el hierro, a fe hará ultraje.

LXXXVII

En el nosogeo fuego del centro de la tierra,
Hará templar alrededores de ciudad nueva
Dos grandes rocas largo tiempo harán guerra,
Luego Aretusa enrojecerá nuevo río.

LXXXVIII

El divino mal sorprenderá al gran Príncipe,
Un poco antes habrá mujer desposado
Su apoyo y crédito de golpe será débil.
Consejo morirá por la cabeza rapada.

LXXXIX

Todos los de Lérida estarán en el Mosela,
Llevando a la muerte a todos los del Loira y Sena.
El curso marino vendrá cerca de la alta vela,
Cuando Españoles abrirán toda vena.

XC

Burdeos, Poitiers al son de la campaña.
A gran batalla irán hasta el Angon.
Contra Galos será su tramontana.
Cuando el monstruo odioso nacerá cerca de Orgon.

XCI

Los Dioses harán a los humanos aparición.
Por lo que serán autores de gran conflicto,
Antes Cielo visto serán espada y lanza,
Que hacia la mano izquierda será mayor aflicción.

XCII

Bajo uno la paz en todos sitios será clamada,
Pero no por mucho tiempo pillaje y rebelión,
Por rechazo ciudad, tierra y mar mermados.
Muertos y cautivos el tercio de un millón.

XCIII

Tierra Itálica junto a montes temblaría.
León y Gallo no muy confederados,
En lugar de miedo el uno al otro ayudarán.
Sólo Catulones y Celtas moderados.

XCIV

En el puerto Selin el tirano llevado a la muerte
La libertad sin embargo no recuperada:
El nuevo Marte por venganza y remordimiento,
Dama por fuerza de espanto honrada.

XCV

Ante Monasterio hallado niño gemelo,
De heroica sangre de monje y vetusto:
Su fama por secta lengua y potente sonido.
Que se dirá grandemente educado el gemelo.

XCVI

El que tenga a cargo destruir
Templos, y sectas, cambiados por fantasía:
Más a las rocas que a los vivos hará daño,
Por lengua ornada de orejas recogida.

XCVII

Lo que hierro, llama no supo lograr,
La dulce lengua al consejo hará:
Por reposo, sueño, el Rey hará soñar,
Más al enemigo en fuego, sangre militar.

XCVIII

El jefe que haya conducido pueblo infinito
Lejos de su cielo, de costumbres y lengua extraña
Cinco mil en Creta y Tesalia acabados,
El jefe huido salvado en la marina granja.

XCIX

El gran monarca que hará compañía
Con dos Reyes unidos por amistad:
¡Oh qué suspiro dará la gran comarca!
Hijos de Narbona alrededor, que piedad.

C

Largo tiempo en el cielo será visto gris pájaro,
Cerca de Dole y Toscana tierra:
Llevando en el pico una verdeante rama
Morirá pronto grande y acabará la guerra.

Centuria II

I

Hacia Aquitania por las Islas Británicas
De entre ellas mismas grandes incusiones:
Lluvias, heladas harán tierras inicuas,
Puerton Selín fuerte hará invasiones.

II

Las testa azul hará las testa blanca
Tanto mal como Francia ha hecho bien:
Muerto en la antena, gran ahorcado baja la rama,
Cuando presas de los suyos el Rey dirá cuánto.

III

Por el calor solar bajo el mar
Del Negro ponto los peces medio cocidos,
Los habitantes los comerán,
Cuando Roda y Genner carezcan de pan.

IV

Desde Mónaco hasta Sicilia,
Toda la playa se convierta en desolada,
No habrá barrio, ciudad ni villa,
Que por los Bárbaros pillada sea y robada.

V

Que en pez, hierro y carta encerrados
Fuera saldrá, quién después hará la guerra,
Tendrá por mar su flota bien remada,
Apareciendo cerca de la Latina tierra.

VI

Cerca de las puertas y dentro de dos ciudades
Habrá dos axotes como nunca vio nada igual,
Hambre, dentro la peste, por el hierro fuera arrojados,
Pedir socorro al gran Dios inmortal.

VII

Entre varios a las islas deportados
Un ser nacido con dos dientes en la garganta:
Muriendo de hambre los árboles perdidos,
Para ellos nuevo Rey, nuevo edicto les forja.

VIII

Templos sagrados a la primera forma Romana,
Rechazarán los profundos fundamentos,
Tomando sus leyes primeras y humanas,
Persiguiendo, no totalmente, a los santos de los cultos.

IX

Nueve años el reino magro en paz estará,
Luego estallará sed tan sanguinaria.
Por él gran pueblo sin fe ni ley morirá.
Matado por otro mucho más clemente.

X

Antes de mucho tiempo todo quedará arreglado
Esperamos un siglo bien siniestro:
Es estado de máscaras y de solitarios bien cambiado:
Pocos encontrarán que en us filas quieran estar.

XI

El próximo hijo del mayor llegará a estar,
Tan elevado hasta el reino de los fuertes:
Su áspero gloria cada uno temerá.
Pero sus hijos del reino echados fuera.

XII

Ojos cerrados, abiertos de antigua fantasía,
El hábito de los solitarios será reducido a la nada:
El gran monarca castigará su frenesí,
Arrebatando de los templos el tesoro antes que nada.

XIII

El cuerpo sin alma no está ya en sacrificio,
Día de la muerte cambiado en natividad:
El espíritu divino hará al alma feliz,
Viendo el verbo en su eternidad.

XIV

En Tours, Gien, en guardia estarán ojos penetrantes,
Descubrirán de lejos la gran serena:
Ella y su séquito al puerto estarán entrando.
Combate, empujad, potencia soberana.

XV

Un poco antes monarca asesinado
Cástor, Pólux en nave, astro de crines:
El erario público por tierra y mar vaciado,
Pisa, Asti, Ferrara, Turín tierra prohibida.

XVI

Nápoles, Palermo, Sicilia, Siracusa.
Nuevos tiranos, fulgurantes fuegos celestes:
Fuerza de Londres, Gante, Bruselas y Susa,
Gran hecatombe, triunfo hará fiestas.

XVII

El campo del templo de la virgen vestal.
No alejado de Eze y montes Pirineos:
El gran conducto está escondido en la maleza,
Norte lanzados ríos y viñas injertadas.

XVIII

Nueva y lluvia súbita, impetuoso.
Impedirá súbitamente a los dos ejércitos:
Piedra, cielos, fuegos hacer la mar pedregosa,
La muerte de siete tierra y mares súbitamente.

XIX

Recién llegados a lugar construido sin defensa,
Ocupar la plaza hasta entonces inhabitable:
Prados, casas, campos, ciudades tomar a placer
Hambre, peste, guerra, extensión grande laborable.

XX

Hermanos y hermanas en diversos sitios cautivos,
Se encontrarán pasando delante del monarca:
Contemplar sus ramificaciones interpretadas,
Desagradable ver mentón, frente, nariz, las marcas.

XXI

El embajador enviado por birremes,
A medio camino por desconocidos repelido:
De refuerzo vendrán cautro trirremes,
Cuerdas y cadenas en Negroponto cargados.

XXII

El campo Ascop de Europa partirá
Acercándose cerca de la Isla sumergida:
De Arton ejército falange doblegará,
Ombliigo del mundo la más grande voz subrogada.

XXIII

Palacios, pájaros, por pájaro perseguido,
Pronto tras el Príncipe advenido:
Cuantas veces fuera del río enemigo expulsado,
Fuera sostenido vuelo de pájaro capturado.

XXIV

Bestias feroces de hambre ríos tragar,
La mayor parte del campo contra Hister estará,
En jaula de hierro el grande hará llevar,
Cuando nada el hijo de Germano observará.

XXV

La guardia extranjera traicionará fortaleza.
Esperanza y sombra de más elevado matrimonio:
Guardia engañada caída en la presa.
Loira, Saona, Ródano, Gar a muerte ultraje.

XXVI

Por el favor que la ciudad hará
Al grande que pronto perderá campo de batalla
Huida las filas Pablo Tesino verterá,
Sangre, fuegos muertos ahogados a golpe de hacha.

XXVII

El divino verbo será desde el cielo golpeado,
Quien no podrá avanzar más adelante:
Volviendo a encerrar el secreto sellado,
Quien irá por encima y por delante.

XXVIII

El penúltimo con el apellido del profeta.
Tomará a Diana por su día y descanso:
Lejos vagará por frenética testa.
Y librando un gran pueblo de impuestos.

XXIX

El Oriental saldrá de sus sede.
Pasar los montes Apeninos para ver la Galia:
Traspasará el cielo, las aguas y nieve.
Y uno a uno golpeará con su contribución.

XXX

Uno a quien los dioses de Aníbal infernales,
Harán renacer, terror de los humanos:
Nunca más horror pudieron contar las jornadas,
Que sucedido venga por Babel a los Romanos.

XXXI

En Campania el Cassilino hará tanto,
Que no se verá que de aguas los campos cubiertos:
Ante el paso de la lluvia de largo tiempo,
Fuera de los árboles nada se verá de verde.

XXXII

Leche, sin ranas escurrirá en Dalmacia,
Conflicto dado, peste cerca de Baleens
Grande será el gemido por toda Eslovenia,
Entonces nacerá monstruo cerca y dentro de Ravena.

XXXIII

Por el torrente que desciende de Verona,
Por entonces que en Pau guiará su entrada:
Un gran naufragio y no menos en el Garona,
Cuando los de Gennes marcharen a su encuentro.

XXXIV

La ira insensata de combate furioso,
Hará en mesa por hermanos el hierro brillar:
Separar, herido, curioso.
El fiero duelo hará en Francia daño.

XXXV

En dos mansiones de noche el fuego prenderá,
Muchos dentro asfixiados y quemados:
Cerca de dos ríos pero sólo uno llegará:
Sol Arq y Caper todos serán muertos.

XXXVI

Del gran Profeta las cartas serán tomadas,
Entre las manos del tirano quedarán,
Defraudar a su rey serán su meta.
Pero su rapiña bien pronto le preocupará.

XXXVII

De este gran número que se le enviará.
Para socorrer al fuerte asediado,
Peste y hambre todo devorarán.
Fuera de los setenta que serán salvados.

XXXVIII

De condenados será hecho gran número.
Cuando los Monarcas se hayan reconciliado:
Pero uno de ellos estará tan contrario,
Que apenas juntos estarán unidos.

XXXIX

Un año antes del conflicto Itálico,
Germanos, Galos, Españoles en el fuerte,
Buscará el escollo casa de república,
Donde fuera de unos pocos, serán sofocados muertos.

XL

Un poco después sin demasiado intervalo,
Por mar y tierra será hecho gran tumulto,
Mucho más grande será la pugna naval,
Fuegos, animales, que más harán de insulto.

XLI

La gran estrella durante siete días arderá,
Nublado hará dos soles aparecer.
El gran mastín todas las noches aullará.
Cuando el gran pontífice cambiará de terreno.

XLII

Gallo, perros y Gatos de sangre serán ahitos,
Y de la plaga el tirano encontrado muerto,
En la cama de otro, piernas y brazos rotos.
Quien no tenía miedo de morir, muerte cruel.

XLIII

Durante la estrella cabelluda aparente,
Los tres grandes príncipes serán hechos enemigos:
Golpeados por el cielo paz en tierra temblorosa,
Pau, Timbre ondeante, serpiente sobre el borde puesta.

XLIV

El águila empujada en torno de pabellones,
Por otros pájaros de alrededor será perseguida:
Cuando el sonido de címbalos, tubos y campanas
Rendirán el sentido de la dama insensata.

XLV

Demasiado el cielo llora al Andrógino procreado,
Cerca del cielo sanre humana derramada:
Por muerte demasiado tarde gran pueblo recreado,
Tarde y pronto llega la ayuda esperada.

XLVI

Después de gran lucha humana mayor se apresta
El gran motor los siglos renuevan:
Lluvia, sangre, leche, hambre, hierro y peste,
En el cielo luz verde, corriendo larga centella.

XLVII

El enemigo gran anciano duelo muerte por veneno,
Los soberanos por infinito sojuzgados:
Piedras llover, esconder bajo el vellón.
Por muerte artículos en vano son llevados.

XLVIII

El gran ejército que pasará los montes.
Saturno en el Arco girando del pez Marte:
Venenos escondidos bajo cabezas de salmones,
Su jefe colgado en cuerda de izar.

XLIX

Los consejeros del primer monopolio,
Los conquistadores seducidos por Melita:
Rodas, Bizancio para sus exponentes polo.
Tierra necesitarán los perseguidores en la huida.

L

Cuando los Hainault, de Gante y de Bruselas
Vean en Langres el asedio puesto.
Tras sus flancos habrán guerras crueles.
La plaga antigua será peor que el enemigo.

LI

La sangre del justo en Londres será escasa,
Quemados por rayos de veintitrés los seis,
La dama antigua caerá de puesto alto.
De misma secta muchos serán muertos.

LII

En varias noches la tierra temblará,
En la primavera dos esfuerzos seguidos,
Corinto, Efeso en los dos mares nadará.
Guerra abierta por dos valientes de lucha.

LIII

La gran peste de ciudad marítima,
No cesará hasta que la muerte sea vengada
Del juesto sangre tomada por maldita sin crimen.
De la gran dama por ocultación ni ultrajada.

LIV

Por gente extranjera y Romanos lejana
Su gran ciudad tras ellos muy turbada,
Hija sin demasiado diferente dominio,
Tomado el jefe, terror de no haber sido arrasada.

LV

En el conflicto el grande que poco valía
A su último hará cosa maravillosa.
Mientras que Hadriano verá lo que quería,
En el banquete puñal al orgulloso.

LVI

Lo que peste y daga no han sabido definir
Muerte en el pozo cumbre del cielo batida:
El Abate morirá cuando ve arruinar,
Los del naufragio al escollo queriendo asirse.

LVII

Antes del conflicto el grande caerá
El grande ha muerto, muerto demasiado súbitamente.
Nave medio perfecta, la mayor parte nadará,
Tras el río de sangre la tierra teñida.

LVIII

Sin pie ni mano diente agudo y fuerte,
Por multitud al fuerte del puerto y el mayor nacido,
Cerca del puerto desleal transportado,
Selino brilla, pequeño, grande llevado.

LIX

Flota gala por apoyo de gran guardia,
Del gran Neptuno y sus tridentes sólidos.
Ocupaba Provenza por sostener gran banda.
Más Marte Narbona por jabalinas y dardos.

LX

La fe Púnica en Oriente rota.
Gran lud y Ródano, Loira y Tajo cambiarán.
Cuando el mulo el hambre haya repuesto.
Flota derrotada, sangre y cuerpos nadarán.

LXI

Euge, Tamins, Gironda y La Rochelle.
¡Oh sangre Troyana Muerte en el puerto de la flecha!
Tras el río en el fuerte puesta la escala.
Puntas fuego gran matanza bajo la brecha.

LXII

Mabus pronto entonces morirá, llegará.
De gente y bestias una horrible derrota.
Luego de golpe la venganza se verá,
Ciento, mano, sed, hambre, cuando corra el cometa.

LXIII

El Galo a Asón bien poco sojuzgará,
Pau, Marne y Sena harán sus furias a Perme,
Quien el gran muro contra ellos levantará:
El menor en el muro el grande perderá la vida.

LXIV

Secar de hambre, de sed, gente Genovesa,
Esperanza próxima se desvanecerá,
Sobre punto tembloroso será ley Gebenita,
Flota en el gran puerto no podrá fondear.

LXV

El parque inclinado gran calamidad,
Por Hesperia e Insubria hará,
el fuego en nave peste y cautividad.
Mercurio en el Arco Saturno fenecerá.

LXVI

Por grandes peligros el cautivo escapado,
Poco tiempo grande ha cambiado fortuna:
En el palacio el pueblo es atrapado.
Por buen augurio la ciudad asediada.

LXVII

El rubio de nariz ganchuda acometerá.
Por el duelo y echará fuera,
Los exiliados dentro hará volver a poner,
En los lugares marinos acometiendo a los más fuertes.

LXVIII

Del Aquilón los esfuerzos serán grandes,
Sobre el océano estará la puerta abierta:
El reino en Isla será restablecido.
Temblará Londres por vela descubierta.

LXIX

El rey Galo por la Céltica diestra,
Viendo discordia de la gran Monarquía.
Sobre las tres partes hará florecer su cetro,
Contra la capa de la gran Jerarquía.

LXX

El dardo del cielo se extenderá,
Muertos hablando de gran ejecución,
La piedra en el árbol la valiente gente rendida,
Ruido humano monstruo purga expiación.

LXXI

Los exiliados en Sicilia llegarán,
Para librar del hambre a la gente extranjera,
Al romper el día los Celtas le fallarán
La vida permanece a razón Rey se rinde.

LXXII

Ejército Céltico en Italia vejada,
De todas partes conflictos y gran pérdida,
Romanos huídos ¡Oh Galia golpeada!
Cerca del Tesino Rubicón pugna incierta.

LXXIII

En el lago Fucino de Benac la orilla,
Príncipe de Lemán en el puerto del Orguión,
Nacido de tres brazos predice bélica imagen,
Por tres coronas al gran Endimión.

LXXIV

De Sens, de Autun llegarán hasta el Ródano,
Para pasar hacia los montes Pirineos,
La gente salir de la marca de Ancona
Por tierra y mar seguirá en grandes oleadas.

LXXV

La voz oída del insólito pájaro,
Sobre el cañón del respiral suelo,
Tan alta se elevará del grano la tarifa.
Que el hombre del hombre será antropófago.

LXXVI

Rayo de Borgoña será caso portentoso,
Que por lo que sea no podría ser,
De su senado sacro hecho vergonzoso.
Hará saber a los enemigos el asunto.

LXXVII

Por arcos fuegos, pez y por fuegos rechazados,
Gritos aullidos en la medianoche oídos:
Dentro se han metido por las murallas rotas,
Por canículas los traidores huídos.

LXXVIII

El gran Neptuno de la profundidad del mar.
De gente Púnica y sangre Gala mezclada:
Las Islas a sangre para el tardió remar.
Más le dañará que el oculto mal guardado.

LXXIX

La barba crespa y negra por ingenio.
Sojuzgará a la gente cruel y fiera:
El gran Chirén sacará a los lejos,
Todos los cautivos por Selín bandera.

LXXX

Tras el conflicto del dañado la elocuencia,
Por poco tiempo se trama falso descanso:
No se admite los grandes a la entrega,
Los enemigos son vueltos a propósito.

LXXXI

A través de fuego desde el cielo la ciudad casi quemada:
El Urn amenaza Deucalion nuevamente:
Sardinia molestada por los Púnicos,
Después de que Libra deje su Phaethon.

LXXXII

A través de hambre, la presa hará el lobo prisionero,
El agresor estará en extremo dolor.
El heredero teniendo la última antes de él.
El grande no escapará en el medio de la muchedumbre.

LXXXIII

El gran comercio de la gran Lyons cambiado,
La otra parte se vuelca a la ruina
Presa a los soldados barren afuera por pillaje:
A través de la montaña Jura y Suevia llovizna.

LXXXIV

Entre Campania, Siena, Florencia, Toscana,
Seis meses nueve dias sin una gota de lluvia:
La extraña lengua en tierra Dálmata,
Va a invadir, devastar toda la zona.

LXXXV

La vieja barba llena bajo la severa estatua
Hecha en Lyon sobre el Águila Celta:
El pequeño persevera muy lejos:
Ruido de armas en el cielo: Mar de Liguria rojo.

LXXXVI

Ruina para la flota cerca del Mar Adriático:
La tierra tiembla, se conmociona sobre el aire puesto en tierra:
Egipto tiembla Mahometanos incrementan,
El Herald se rinde para llorar.

LXXXVII

Después vendrá de remotos confines,
Príncipe Germano, sobre trono dorado:
La esclavitud y aguas reencontradas,
La dama sirve, su tiempo ya no es adorado.

LXXXVIII

El circuito del gran hecho ruinoso,
El hombre séptimo del quinto será:
De un tercio más grande el extranjero belicoso,
Mouton, Lutecia, Aix no garantizará.

LXXXIX

Un día se dividirán los dos grandes dueños,
Su gran poder aumentará:
La tierra nueva estará en sus elevadas garras,
Para el sanguinario el número está contado.

XC

Por vida y muerte cambiado el reino de Hungría,
La ley será más áspera que generosa:
Su gran ciudad de aullidos, quejas y gritos,
Cástor y Pólux enemigos en la lid.

XCI

Sol saliendo un gran fuego lejos se verá,
Ruido y claridad yendo hacia Aquilón,
En el círculo muerte y gritos oirán,
Por espada fuego, hambre, la muerte los espera.

XCII

Fuego color de oro del cielo en tierra visto,
Golpeado del alto nacido, hecho caso maravilloso:
Gran asesinato humano: presa del gran sobrino,
Muertos de espectáculos escapado el orgulloso.

XCIII

Muy cerca del Tiber junto a la Libitina,
Un poco antes de la gran inundación:
El jefe de la nave preso, puesto en la sentina,
Castillo, palacio en conflagración.

XCIV

Gran Pau, gran mal para Galos recibirá,
Vano terror en marítimo Lyon:
Pueblo infinito por el mar pasará.
Sin escapar un cuarto de millón.

XCV

Los lugares poblados serán inhabitables.
Para los campos habrá gran división:
Reinos dados a prudentes incapaces.
Entonces grandes hermanos muerte y disensión.

XCVI

Antorcha ardiendo en el cielo será vista de noche,
Cerca del final y del principio del Ródano,
Hambre, espada, tarde el socorro llegado.
El Persa vuelve a invadir Macedonia.

XCVII

Romano Pontífice guárdate de acercate.
De la ciudad que dos ríos bañan,
Tu sangre irá cerca de allí a ser esculpida,
Tu y los tuyos cuando florezca la rosa.

XCVIII

Quien de sangre rocía el rostro,
De la víctima próxima sacrificio,
Temiendo en Leo, augurios por presagio,
Pero llevado a muerte por la prometida.

XCIX

Terror Romano que interpretó augurio.
Por gente Gala mucho será vejado:
Pero nación Celta renerà la hora.
Boreas, ejército demasiado lejos lo habrá empujado.

C

Dentro de las islas tan horrible tumulto.
Bien pronto no habrá más que bélica lucha.
Tan grande será de los predadores el insulto,
Que se vendrá a alinear en la gran liga.

Centuria III

I

Tras combate y batalla naval,
El gran Neptuno en su máximo esplendor:
Rojo adversario de terror se tornará pálido,
Poniendo al gran Océano en terror.

II

El divino Verbo dará a la substancia.
Comprendidos cielo, tierra, oro oculto a la leche mística,
Cuerpo, alma, espíritu teniendo toda potencia,
Tanto bajo sus pies como en la sede Celta.

III

Marte y Mercurio, y la plata toda junta,
Hacia el Mediodía extrema sequía:
Al fondo de Asia se dirá que la tierra tiembla,
Corinto, Efeso entonces perplejos.

IV

Cuando esté cerca la ausencia de los lunares,
Del uno al otro sin distar grandemente,
Frío, sequía, peligros en las fronteras,
En el propio sitio donde el oráculo dio comienzo.

V

Tras larga ausencia de los dos grandes luminarias,
Que ocurrirá entre Abril y Marzo:
¡Oh qué precio!: pero dos grandes generosos
Por tierra y mar socorrerán en todas partes.

VI

En el templo cerrado la masa no entrará,
Los ciudadanos dentro su fuerte cargarán:
Caballos, bueyes, hombres, la onda el muro tocará
Por hambre, sed, bajo los más débiles armados.

VII

Los fugitivos, fuego del cielo sobre las picas,
Conflicto cercano de cuervos remolones,
Desde tierra se grita, ayuda, socorro celestial,
Cuando cerca de los muros serán los combatientes.

VIII

Los Cimbrios junto a sus vecinos,
Despoblar casi a España lograrán:
Gentes amontonadas, Guyena y Lemosinos,
Estarán en liga y le harán campaña.

IX

Burdeos, Ruen y La Rochelle unidos,
Se mantendrán alrededor del gran mar Océano,
Anglos, Bretones, y los Flamencos unidos,
Los perseguirán hasta cerca de Ruen.

X

De sangre y hambre la mayor calamidad,
Siete veces se apresta a la marina plaga:
Mónaco en hambre, sitio tomado, cautividad,
El gran preso golpea encerrado en jaula.

XI

Las armas batir al cielo larga estación,
El árbol en medio de la ciudad caído:
Tomado, orín, espada, frente a tizón,
Cuando el monarca de Hadria sucumba.

XII

Por el tumor de Heb, Po, Tag, Tiber y Roma.
Y por el estanque Lemán y Aretino:
Los dos grandes jefes y ciudades de Garona,
Presos, muertos, ahogados. Partir humano botín.

XIII

Por rayo en el arco oro y plata fundidos,
De dos cautivos el uno al otro comerá:
De la ciudad la mayor extensión,
Cuando sumergida la flota nadará.

XIV

Por la descendencia del gallardo personaje.
De Francia ínfima, por el padre infeliz:
Honores, riquezas, trabajo en su avanzada edad,
Por haber creído el consejo de un hombre probo.

XV

Corazón, vigor, gloria el reino cambiará
De todos los puntos en contra teniendo a su adversario:
Entonces Francia infancia por muerte sojuzgará,
Un gran Regente será entonces más contrario.

XVI

Un príncipe Inglés, Marte tiene su corazón de cielo,
Querrá perseguir su fortuna próspera:
De los dos duelos uno le atravesará la bilis
¡Ay de él! Bienamado de su madre.

XVII

Monte Aventino arder de noche será visto,
El cielo oscuro de golpe en Flandés,
Cuando el Monarca perseguirá a su sobrino,
Cuando gentes de la Iglesia cometerán tropelías.

XVIII

Después de la lluvia de leche bastante larga,
En varios lugares de Reims el cielo golpeado:
¡Oh qué conflicto de sangre cerca de ellos se apresta!
Padre e hijos Reyes no osarán acercarse.

XIX

En Luca sangre y leche lloverá,
Un poco antes cambio de pretor:
Gran peste y guerra, hambre y sed se verá,
Lejos de donde morirá su príncipe rector.

XX

Por las comarcas del gran río Bético,
Lejos de Iberia en el reino de Granada:
Cruces rechazadas por gentes Mahométicas,
Uno de Córdoba traicionará la comarca.

XXI

En el Crustamín por el mar Adriático,
Aparecerá un horrible pez,
De cara humana y cola acuática,
Que se pondrá a salvo del anzuelo.

XXII

Seis días al asalto ante la ciudad dada:
Librada será fuerte y áspera la batalla:
Tres la rendirán y a ellos perdonada,
El resto a fuego y sangre pasados.

XXIII

Si Francia pasa ultramar del mar Ligor,
Tú verás en islas y mares encerrado:
Mahoma contrario más mar Adriático,
Caballos y Asnos tu roerás los huesos.

XXIV

De la empresa gran confusión.
Pérdida de gente, tesoro innumerable:
Tú no debes hacer mayor tensión,
Francia a mi decir haces que seas recordable.

XXV

Quien en el Reino de Navarra llegue,
Cuando Sicilia y Nápoles estén juntos:
Bigorra y Landas por Foix entonces estarán,
De uno que de España estará muy allegado.

XXVI

Reyes y príncipes realizarán simulacros,
Augures, creídos como elevados arúspices:
Cuerno víctima dorada, y de azul, de acre.
Interpretados serán los presagios.

XXVII

Príncipe libio poderoso en Occidente,
Francés de Arabia tanto se inflamará,
Sabio en letras será condescendiente,
La lengua Araba en Francés traducir.

XXVIII

De tierra débil y pobre parentela,
Por decisión y paz llegará al Imperio.
Largo tiempo reinará una joven mujer,
Que nunca en el reino sucedió un tal peor.

XXIX

Los dos sobrinos en diversos lugares nutridos:
Naval pugna, tierras de padres caídos:
Llegarán hasta tan alto educados guerreros,
Vengar la injuria, enemigos sucumben.

XXX

El que lucha y hierro al hecho bélico
Habrá traído mucho más que lo tomado:
De noche en el lecho seis le darán la pica,
Desnudo sin arneses pronto será sorprendido.

XXXI

En los campos de Media, de Arabia y de Armenia.
Dos grandes ejércitos tres veces se enfrentarán,
Cerca de los ríos de Araxas la mesnada,
Del gran Solimán en tierra caerán.

XXXII

El gran sepulcro del pueblo de Aquitania
Se acercará hasta Toscana:
Cuando Marte esté cerca del rincón Germánico,
Y en tierra de la regente Mantuana.

XXXIII

En la ciudad en donde entrará el lobo,
Bien cerca de allí estarán los enemigos:
Ejército extranjero gran país gastará,
Las murallas y los Alpes los amigos pasarán.

XXXIV

Cuando la falta de Sol sea.
En pleno día el monstruo será visto,
De otra manera se le interpretará,
Carestía no importa, nadie lo habrá previsto.

XXXV

De lo más profundo del Occidente de Europa,
De gente pobre un joven niño nacerá,
Que por su lengua seducirá a las masas,
Su fama al reino de Oriente más crecerá.

XXXVI

Sepultado no muerto apopléjico,
Será encontrado con las manos comidas,
Cuando la ciudad maldecirá al hereje.
Que tenía sus leyes, le parecían cambiadas.

XXXVII

Antes del asalto la oración pronunciada,
Milán tomada por el Águila por emboscadas astutas,
Muralla antigua por cañones derribada,
Por fuego y sangre la merced pocos recibieron.

XXXVIII

La gente Gala y la nación extranjera,
De más allá de los montes, muertos, presos y afligidos,
Al menos contraria y cercana a la vendimia,
Por los señores en acuerdo signado.

XXXIX

Los siete en tres meses en concordia,
Para sojuzgar los Alpes Apeninos.
Pero la tempestad y Liguria cobarde,
Los castigan con súbitas ruinas.

XL

El gran teatro se levantará de nuevo,
Los dados lanzados y las redes tendidas,
Demasiado aparte el primero quedará,
Por arco postrados desde hace mucho deshechos.

XLI

Jorobado será elegido por el consejo,
Más odioso monstruo en tierra nunca visto,
El golpe volante atravesará el ojo,
El traidor al Rey por fiel recibido.

XLII

El niño nacerá con dos dientes en la garganta,
Piedras en Tuscia con la lluvia caerán,
Pocos años después no habrá ni trigo ni cebada.
Para alimentar a quienes de hambre desfallecen.

XLIII

Gentes de Tam, Loth y Garona,
Guardaos de pasar los Apeninos,
Vuestra tumba cerca de Roma y Ancona.
El negro pelo crespo hará trofeo levantar.

XLIV

Cuando el animal al hombre domestique,
Tres grandes penas y saltos hablará,
De rayo a virgen serán tan maléfico,
De tierra tomado y suspendido en el aire,

XLV

Los cinco extraños entran en el templo,
Su sangre vendrá a profanar la tierra:
Para los Tolosanos será bien duro ejemplo,
De uno que vendrá sus leyes a exterminar.

XLVI

El cielo (de Plancua la ciudad) nos presagia.
Por claras insignias y por estrellas fijas.
Que de su cambio súbito se acerca la era,
Ni por su bien ni por su maleficios.

XLVII

El viejo Monarca expulsado de su reino,
A los Orientes su socorro irá inquirir:
Por miedo de las cruces plegará su enseña,
En Mitilene irá por puerto y por tierra,

XLVIII

Setecientos cautivos atados rudamente,
Por la mitad asesinados rendido el fuerte:
La próxima esperanza vendrá tan pronta,
Pero no antes de que una quincena muerta.

XLIX

Reino Galo tu serás muy cambiado,
En lugar extraño es trasladado el Imperio:
En otras costumbres y leyes quedarás,
Ruen y Chartres te harán lo peor.

L

La república de la gran ciudad,
De ninguna manera querrá consentir.
Rey salir fuera por trompeta ciudad,
La escala al muro, la ciudad arrepentida.

LI

París conjura cometer un gran asesinato,
Blois lo hará salir en pleno efecto:
Los de Orleáns querrán volver a poner a su jefe.
Angers, Troyes, Langres, les harán una vileza.

LII

En el campo habrá tan larga lluvia,
Y en la Pouille tan gran sequía,
Gallo verá águila, el ala mal cumplida,
Por Lyon puesta será en extremidad.

LIII

Cuando el más grande se lleve al prisionero,
De Nuremberg, de Augsburgo y los de Basilea
Por Agripina al jefe de Franckfurt retomado,
Atravesarán por Flandes hasta la Galia.

LIV

Uno de los más grandes huirá a la Españas
Que en larga herida después sangrará,
Pasando ejércitos por las altas montañas,
Devastándolo todo, y después en paz reinar.

LV

En el año en que un tuerto en Francia reinará,
La Corte será en una buena metida,
El grande de Blois su amigo matará,
El reino puesto en mal y en duda doble.

LVI

Montauban, Nimes, Aviñon y Besiers.
Peste, tormenta y granizo a fines de marzo,
De París puente, Lyon muro, Montpellier,
Después de seiscientos y siete-veintitrés partes.

LVII

Siete veces cambiar veréis gente Británica,
Tintos de sangre en doscientos noventa años,
Libre sin duda por apoyo Germánico,
Aries duda su polo en descendente.

LVIII

Cerca del Rín de los montañas Nórdicas
Nacerá un grande de gentes demasiado tarde venido,
Que defenderá Sarmacia y Panonia,
Que no se sabrá lo que sucederá.

LIX

Bárbaro imperio por el tercero usurpado,
La más grande parte de su sangre llevará a la muerte:
Por muerte senil por él el cuarto golpeado,
Por miedo a que la sangre por la sangre no sea muerta.

LX

Por toda Asia proscripción,
Hasta en Misia, Lisia y Panfilia:
Sangre vertida por absorción,
De un joven negro repleto de felonía.

LXI

La gran banda y la secta crucífera.
Se levantará en Mesopotamia:
Del cercano río compañía ligera,
Que tal ley tendrá por enemiga.

LXII

A Carasona llevará sus cuidados.
Romano poder estará del todo abajo,
Cerca del Duero por mar Cireneo cerrado,
Vendrá a atravesar los grandes montes Pirineos.

LXIII

La mano más corta y su herida cicatrizada,
Su gran vecino imitará los vestigios:
Ocultos rencores civiles y debates,
Retrasarán a los bufones sus locuras.

LXIV

El jefe de Persia llenará gran navío,
Flota de Trirremes contra gente Mahometana.
De Partia y Media, y saquear las Cícladas.
Descanso largo tiempo en el gran puerto Jónico.

LXV

Cuando el sepulcro del gran Romano hallado,
El día después será elegido Pontífice,
Del Senado sin embargo no será ratificado,
Envenenado, su sangre al sagrado esquite.

LXVI

El gran Bailío de Orléans condenado a muerte,
Será por uno de sangre vengativa:
De muerte merecida no morirá más que por suerte,
De pies y manos malla le hará cautivo.

LXVII

Una nueva secta de filósofos,
Despreciando muerte, oro, honor y riquezas.
De los montes Germánicos no serán limítrofes,
A seguirles habrá apoyo y presas.

LXVIII

Pueblos sin jefe de España y de Italia,
Muertos, afligidos en el Queroneso,
Su palabra traicionada por liviana locura,
La sangre nadará por toda la travesía.

LXIX

Gran ejército conducido por juventud,
Se entregará en manos de los enemigos,
Pero el viejo nacido de medio puerco,
Hará Chalon y Mascon ser amigos.

LXX

La gran Bretaña comprendida Inglaterra,
Se inundará de aguas tan alta
La liga nueva de Ausonia hará guerra,
Que contra ellos se alinearán.

LXXI

Los de las islas por tanto tiempo asediados,
Tomarán vigor fuerza contra enemigos:
Los de fuera muertos de hambre afligidos,
En mayor hambre que nunca quedarán sumergidos.

LXXII

El buen viejo vivo sepultado,
Cerca de gran río por falsa sospecha:
El nuevo viejo de riqueza ennoblecido,
Tomando todo el oro del rescate.

LXXIII

Cuando el reino llegue el cojo,
Competidor tendrá pronto bastardo:
Él y el reino se convertirán en tan miserables,
Que antes de que cure su hecho será bien tarde.

LXXIV

Nápoles, Florencia, Faenza e Imola.
Estarán en términos de tal enfado.
Que para complacer a los desgraciados de Nola.
Se excusarán de haber hecho a su jefe burla.

LXXV

Pau, Verona, Vicenza, Zaragoza.
Espadas lejanas, terrores de sangre húmedos:
Peste tan grande vendrá a la gran vaina,
Cercano socorro y bien lejos los remedios.

LXXVI

En Germania nacerán diversas sectas,
Acercándose mucho al feliz paganismo,
El corazón cautivo y pequeña recaudación,
Harán volver a pagar el verdadero diezmo.

LXXVII

El tercer clima bajo Aries comprendido,
El año mil setecientos veintisiete en octubre
El Rey de Persia por los de Egipto capturado:
Conflicto, muerte pérdida: a la cruz gran oprobio.

LXXVIII

El jefe de Escocia, con seis de Alemania,
Por gentes de mar Orientales cautivo:
Atravesarán Calpe y España,
Presentan en Persia al nuevo Rey temeroso.

LXXIX

El orden fatal sempiterno por cadena,
Hará girar por orden consiguiente:
Del puerto Foceo será rota la cadena,
La ciudad tomada, el enemigo poco y poco.

LXXX

Del reino Inglés el digno expulsado,
El consejero por ira arrojado al fuego:
Sus seguidores irán a caer tan bajo,
Que el bastardo será medio recibido.

LXXXI

El gran aullador sin vergüenza audaz,
Será elegido gobernador del ejército:
La valentía de su contendiente,
El puente roto, ciudad de miedo pasmada.

LXXXII

Freins, Antibes, ciudades alrededor de Niza,
Serán devastadas por mar y por tierra:
Los saltamontes tierra y mar viento propicio,
Tomados, muertos, troceados, robados, sin ley de guerra.

LXXXIII

Los largos cabellos de la Galia Céltica:
Acompañados de extranjeras naciones:
Apresarán la gente Aquitania.
Para sucumbir a sus intenciones.

LXXXIV

La gran ciudad será bien desolada,
De los habitantes ni uno solo allí vivirá:
Muro, sexo, templo y virgen violada,
Por hierro, fuego, peste, cañón pueblo morirá.

LXXXV

Por ciudad tomada por falsedad y fraude
Por medio de un bello joven atrapada,
Asalto dado a Raubine cerca de Laude,
Él y todos muertos por haberse equivocado.

LXXXVI

Un jefe de Ausonia a las Españas irá.
Por mar será detenido dentro de Marsella.
Antes de su muerte largo tiempo languidecerá.
Tras su muerte se verá gran maravilla.

LXXXVII

Flota Gala, no te acerques a Córcega.
Ni a Cerdeña o te arrepentirás.
Muy pronto moriréis privados de la ayuda anhelada.
Sangre nadará, cautivo no me creerás.

LXXXVIII

De Barcelona por mar tan grato ejército.
Toda Marsella de temor temblará:
Islas tomadas de mar ayuda estrecha,
Tu traidor en tierra nadará.

LXXXIX

En ese tiempo será frustada Chipre,
De su socorro por los del mar Egeo:
Viejos destrozados, pero por oscuros y miserables.
Seducido su Rey, Reino más ultrajado.

XC

El gran Sátiro y Tigre de Hircania,
Regalo presentado a los de Océano:
Un jefe de flota saldrá de Carmania:
Quien tomará tierra en el Tirreno Foceo.

XCI

El árbol que estuviera tanto tiempo muerto seco,
En una noche volverá reverdecer:
Cron Rey enfermo, Príncipe pie renqueante.
Gritando enemigos hará vela saltar.

XCII

El mundo cercano del último período.
Saturno todavía tarde estará de regreso:
Traslado imperio hacia naciones Brodes,
El ojo arrancado en Narbona alrededor.

XCIII

En Aviñón todo el jefe del Imperio,
Se detendrá por París desolado:
Tricastro aguantará la Anibálica ira.
Lyon por el contrario será mal consolado.

XCIV

De quinientos años más estima se le tendrá.
El que fuera ornato de su tiempo.
Después de golpe gran claridad dará,
Que por este siglo les convertirá en muy felices.

XCV

La ley Morisca se verá desfallecer,
Tras otra mucho más seductora:
Boristenes primero vendrá a caer,
Por dones y lengua una más atractiva.

XCVI

Jefe de Fossan tendrá garganta cortada,
Por el guía de sabueso y lebrél:
El hecho perpetrado por los del monte Tarpeyo.
Saturno en Leo 13 de febrero.

XCVII

Nueva ley tierra nueva ocupará,
Hacia Siria, Judea y Palestina:
El gran imperio bárbaro caerá,
Antes que Febos su siglo determine.

XCVIII

Dos reales hermanos tan fuerte guerrearán.
Que entre ellos será guerra tan mortal:
Que cada uno plazas fuertes ocupará,
De reino y vida será su gran querella.

XCIX

En los campos felices de Alein y de Vernegues.
Del monte Lebrón cercano de Durance,
Campos de dos partes conflicto será tan agrio,
Mesopotamia desfallecerá en Francia.

C

Entre Galo el último honrado,
De hombre enemigo será victorioso:
Fuerza y tierra en momento explorado
De un lanzazo cuando morirá el envidioso

Centuria IV

I

Lo que queda de sangre no derramada.
Venecia ruega ayuda ser dada.
Tras haber tanto tiempo esperado,
Ciudad entregada a la primera corneta tocada.

II

Por muerte Francia hará un viaje.
Flota por mar, marchar a montes Pirineos,
España turbada, marchar gente militar:
Las más grandes Damas a Francia llevadas.

III

De Arras y Bourges de Brodes grandes enseñas.
Un mayor número de Gascones batir a pie,
Los del Ródano desangrarán las Españas:
Cerca del monte donde Sagunto está.

IV

El imponente Príncipe enojado, lamentos y querellas
De raptos y pillaje, por Gallos y por Líbicos:
Gran es por tierra mar ínfimas velas,
Hermana Italia estará persiguiendo Celtas.

V

Cruz paz, bajo un cumplido divino verbo,
España y Galia serán unidas juntas:
Gran guerra próxima y combate muy exacerbado.
Corazón tan valiente no habrá quien no tiemble.

VI

De hábitos nuevos una vez hecha la tregua.
Malicia trama y maquinación:
Primero morirá quien haga la prueba.
Color Venecia insidia.

VII

El menor hijo del grande y odiado Príncipe,
De lepra tendrá a los veinte años gran mancha.
De duelo su madre morirá bien triste y enflaquecida.
Y él morirá allí donde caen los cobardes.

VIII

La gran ciudad de asalto pronto y repentino,
Sorprendida de noche, guardia interrumpida:
Los centinelas y vigías, San Quintín,
Asesinados guardias y los portales rotos.

IX

El jefe del campo en medio de la lucha,
De un golpe de flecha será herido en el muslo,
Mientras que Ginebra en lágrimas y necesitada.
Será traicionada por Lausana y Suiza.

X

El joven Príncipe acusado falsamente.
Pondrá en un brete el campamento y en querellas:
Asesinado el jefe por defenderlo,
Cetro pacificador: después curar roces.

XI

El que se habrá cubierto de la gran capa.
Será inducido a algún caso perpetrar:
Los doce rojos vendrán a buscar bajo el manto
Bajo asesinato, asesinato se perpetrará.

XII

El mayor campo de ruta puesto en fuga,
Mucho más no será perseguido:
Ejército reacampado y legión reducida.
Luego fuera de Galia del todo será echado.

XIII

De la mayor pérdida noticias traídas,
El informe dado, el campamento se sorprenderá:
Bandas unidas encuentros revueltos,
Doble falange, grande abandonará.

XIV

La muerte súbita del primer personaje.
Habrá cambiado y puesto otro en el reino:
Pronto, tarde venido a tan alta y baja edad,
Que tierra y mar será necesario que se le tema.

XV

De dónde pensará venir la hambruna,
De allá vendrá la abundancia:
EL ojo del mar por avaro canino,
Para uno el otro dará aceite, trigo.

XVI

La ciudad franca de libertad hecha sierva,
De depravados y soñadores hecha asilo:
El Rey cambiado por ellos sin vergüenza,
De cien pasarán más de mil.

XVII

Cambiar a Beaune, Nuy, Chalons y Dijon.
El duque queriendo enmendar la Barrée
Marchando cerca del río, pez, pico de buceador
Verá la cola: puerta será cerrada.

XVIII

Los más letrados sobre los hechos celestes
Serán por Príncipes ignorantes reprobados:
Castigado por Edicto, perseguidos, como infames.
Y condenados a muerte allí donde sean encontrados.

XIX

Ante Rouen de Insubrios puesto asedio,
Por tierra y mar cerrar los pasos:
De Haynaut y Flandes, de Gante y los de Lieja,
Por favores arrebatarán las orillas.

XX

Paz, prosperidad mucho tiempo alabará,
Por todo su reino desierto la flor de lis:
Cuerpo muerto de agua, tierra allá lejos traerá.
Esperando vana hora de ser allá enterados.

XXI

El cambio será muy difícil.
Ciudad, provincia con cambio ganancia hará:
Corazón alto, prudente puesto, perseguido el hábil,
Mar tierra pueblo su estado cambiará.

XXII

La gran abundancia que será desechada,
En un momento será necesario al Rey,
La fe prometida de lejos será falseada,
Desnudo se verá en miserable desarraigo.

XXIII

La legión en la marina flota,
Cal, Sulfataras y pez, quemarán:
El largo descanso de la asegurada plaza,
Puerto Selino, fuego de Hércules los consumirá.

XXIV

Oído bajo tierra santa dama voz santa,
Humana llama por divina ver lucir.
Hará de los únicos de su sangre tiera teñida,
Y los santos templos por los impuros destruir.

XXV

Cuerpos sublimes sin fin al ojo visibles:
Obnubilar vendrán por estas razones:
Cuerpos, frente comprendidas, sin jefe e invisibles.
Disminuyendo las sagradas oraciones.

XXVI

El gran enjambre se elevará de abejas,
Que no sabrán de dónde sean venidas:
Debajo del bosque, lo esconden bajo el emparrado,
Ciudad traicionada por cinco lazos no anudados.

XXVII

Salón, Manfon, Tarascón de Sex, el arco,
Dónde está en pie todavía la pirámide:
Vendrán a liberar al Príncipe de Dinamarca,
Rescate maldito en templo de Artemisa.

XXVIII

Cuando Venus del Sol sea cubierta,
Bajo el esplendor será forma oculta:
Mercurio en fuego, les habrá descubierto,
Por ruido bélico será sometido al insulto.

XXIX

El Sol escondido eclipsado por Mercurio,
No estará más que en el cielo segundo:
De Vulcano Hermes será hecho pasto.
Sol será visto puro, rutilante y rubio.

XXX

Más de once Luna Sol no querrá
Todos aumentados y bajados de grado:
Y tan bajos puestos que poco oro se coserá,
Hasta que después hambre, peste, descubierto el secreto.

XXXI

La Luna en el plano de noche sobre el alto monte,
El nuevo vigía de un solo cerebro la ha visto.
Por sus discípulos ser inmortal amonesta,
Ojos al mediodía, fingiendo, manos, cuerpos al fuego.

XXXII

En lugares y tiempos carne al pescado dará lugar,
La ley común será hecha al contrario:
Viejo aguantará fuertemente tras ser lanzado del medio,
La amistad entre amigos será arrojada hacia atrás.

XXXIII

Júpiter se une más a Venus que a la Luna.
Apareciendo de plenitud blanca:
Venus escondida bajo la blancura de Neptuno
De Marte golpeado por la pesada rama.

XXXIV

El grande llevado cautivo a tierra extranjera.
De oro encadenado al Rey Quireno ofrecido:
El que en Ausonia, Milán perderá la guerra.
Y todos sus huesos sometidos a fuego y a hierro.

XXXV

El fuego extinguiéndose, las vírgenes traicionarán
La mayor parte de la banda nueva:
Rayo de hierro, lanza sólo los Reyes soportarán
Etruria y Córcega, de noche garganta iluminada.

XXXVI

Los juegos nuevos en Galia levantados,
Tras victoria de Insubre campaña:
Montes de Hesperia, los grandes aliados, trasladados.
De terror tiembla la Romaña y España.

XXXVII

Galo por saltos, montes vendrá a penetrar,
Ocupará el gran sitio de Insubre,
En lo más profundo su hueste hará entrar,
Génova, Mónaco empujarán al ejército rojo.

XXXVIII

Mientras que Duque, Rey, Reina ocupará,
Jefe Bizancio del cautivo en Samotracia,
Antes del asalto el uno al otro comerá,
A contrapelo seguirá de sangre la huella.

XXXIX

Los de Rodas pedirán ayuda.
Por la negligencia de sus herederos olvidado,
El imperio Árabe reemprenderá su curso,
Por Hesperia la causa se eleva.

XL

La fortaleza de los sitiados apretad,
Por pólvora al fuego profundizad en abismo,
Los mendaces serán todos vivos, apretad.
Nunca a los sacristanes se les vino encima tan doloroso.

XLI

Gímnico sexo cautivo en rehén,
Vendrá de noche a los guardianes engañar.
El jefe de campo engañado por su lenguaje.
Abandonará a la gente, será doloroso verle.

XLII

Ginebra y Langres por los de Chartres y Dole,
Y por Grenoble cautivo en Montlimard.
Seysset, Lausana, por fraudulento dolor.
Les traicionarán por oro sesenta marcos.

XLIII

Serán oídas en el cielo las armas batirse:
El mismo año los divinos enemigos,
Querrán leyes santas injustamente debatir,
Por rayo y guerra muy creyentes a muerte condenados.

XLIV

Dos grandes de Mende, y de Roudés y Milhau.
Cahours, Limoges, Chartres mala semana
De noche la entrada, de Burdeos un canto rodado.
Por Perigord al toque de campana.

XLV

Por conflicto Rey, reino abandonará,
El mayor jefe faltará a su deber,
Muerte infligida poco escapan,
Todos destrozados, uno será testigo.

XLVI

Muy prohibido el hecho por excelencia,
Guárdate Tours de tu cercana ruina,
Londres y Nantes por Reims harán defensa.
No vayas más allá en el tiempo de las brumas.

XLVII

El negro terrible cuando haya probado
Su mano sanguínea por fuego, hierro, arco tendido,
Todo el pueblo estará tan aterrorizado,
De ver a los más grandes de cuello y pies colgados.

XLVIII

Llanura Ausonia fértil, espaciosa.
Producirá tábanos y tantos saltamontes.
Claridad solar se hará nublada.
Roer todo, gran peste venir de ellos.

XLIX

Delante del pueblo sangre será vertida,
Que del acto cielo no se alejará,
Pero de largo tiempo no será oído,
El espíritu de uno solo lo vendrá a testimoniar.

L

Libra vendrá a reinar las Hesperias,
De cielo y tierra sostener la Monarquía,
De Asia fuerzas ninguno verá parecidas,
Que siete no tienen por rango la jerarquía.

LI

Un Duque ávido a su enemigo seguirá,
Dentro entrará impidiendo a la falange,
Acosados a pie tan cerca les perseguirán,
Que la jornada conflicto cerca de Ganges.

LII

En ciudad importunada en sus muros hombres y mujeres,
Enemigos sin el jefe presto a su rey rendirse:
Viento será fuerte contra las gentes de armas,
Perseguidas serán por cal, polvo y ceniza.

LIII

Los fugitivos y prohibidos revocados,
Padres e hijos guarneciendo los altos pozos,
El cruel padre y los suyos sofocados,
Su peor hijo sumergido en el pozo.

LIV

Del nombre que nunca fue del Rey Galo.
Jamás hubo rayo tan temido,
Temblando de Italia, a España y a los Ingleses,
De mujer extranjera sumamente atento.

LV

Cuando la corneja sobre torre de ladrillo,
Durante siete horas no haga más que chillar:
Muerte presagiada de sangre estatua teñida,
Tirano asesinado, a los dioses pueblo regar.

LVI

Tras victoria de rabiosa lengua,
El espíritu templado en tranquilidad y reposo,
Vencedor sanguíneo por conflicto de la arenga,
Asar la lengua y la piel y los huesos.

LVII

Ignara molestia al gran Rey soportada,
Tendrá propósito defender las escrituras:
Su mujer no mujer por otro tentada,
Más doble dos ni fuerte ni grita.

LVIII

Sol ardiente en la garganta se pega,
De sangre humana regar tierra Etrusca:
Jefe cubo de agua, lleva su hijo a la huída,
Cautiva dama conducida a tierra Turca.

LIX

Dos sitiados en ardiente fervor,
De sed apagada por dos tazas llenas,
El fuerte arrasado, y un anciano soñador,
A los Ginebrinos de Nira muestra la traza.

LX

Los siete niños en rehenes dejados.
El tercero a su hijo asesinará
Dos por su hijo serán por estoque atravesados,
Génova, Florencia los encordará.

LXI

El viejo burlado y privado de su plaza,
Por el extraño que lo sobornará.
Manos de su hijo devoradas delante de su cara,
El hermano de Chartres, Orleans, Rouen traicionará.

LXII

Un coronel máquina ambición.
Se hará con el mayor ejército,
Contra su Príncipe finge invenciones,
Y descubierto será bajo las ramas.

LXIII

El ejército Celta contra los montañeses,
Que serán agarrados y tomados en la emboscada:
Campesinos frescos y expulsarán con fuerza,
Precipitados todos al filo de la espada.

LXIV

El desfallecido con ropas de burgués,
Vendrá el Rey a tentarle con su ofensa
Quince soldados la mayor parte de cuota.
Vida última y jefe de su hacienda.

LXV

Al desertor de la gran fortaleza,
Después de haber su lugar abandonado,
Su adversario hará tan gran proeza,
El Emperador tan pronto muerto será condenado.

LXVI

Su color desvaído de siete cabezas rapadas,
Serán sembrados diversos exploradores.
Pozos y fuentes de venenos rociados,
En el fuerte de Génova humanos devoradores.

LXVII

Mientras Saturno y Marte iguales arden,
El aire muy seco larga trayectoria,
Por fuegos, secretos de ardor gran lugar adusto,
Poca lluvia, viento cálido, guerras, incursión.

LXVIII

En lugar cercano no alejado de Venus,
Los dos más grandes de Asia y África,
Del Rin y Danubio que se dirá venidos,
Gritos, llantos en Malta y costa de Liguria.

LXIX

La ciudad grande los exiliados sostendrán,
Los ciudadanos muertos, asesinados y perseguidos.
Los de Aquilea en Parma prometerán,
Mostrar la entrada por lugares secretos.

LXX

Bien contiguo de los grandes montes Pirineos,
Uno contra el Águila gran ejército dirigirá,
Abiertas venas, fuerzas exterminadas,
Que hasta Pau el jefe vendrá a perseguir.

LXXXI

En lugar de esposa las hijas degolladas,
Asesino de gran falta no será superviviente,
Dentro de los pozos inundados,
La esposa extinta próxima a Aconil.

LXXII

Los Artómicos por Agen y Lestore,
En San Félix harán su parlamento:
Los de Basas vendrán en mala hora.
Tomar Condon y Marsan prontamente.

LXXIII

El sobrino mayor por fuerza probará,
El pacto hecho con corazón pusilánime,
Ferrara y Asti el duque atormentará,
Cuando en una noche se represente la pantomima.

LXXIV

Del lago Lemán y de Brannonices
Todos unidos contra los de Aquitania,
Germanos muchos, todavía más Suizos,
Serán deshechos con los de Humaine.

LXXV

Presto a combatir hará defección,
Jefe adversario obtendrá la victoria:
La retaguardia hará defensa,
Los derrotados muerte en el blanco territorio.

LXXVI

Los Nictóbriges por los de Perigord,
Serán vejados, sosteniéndose hasta en el Ródano,
El aliado de Gascones y Bigorne.
Traicionar el templo, el padre estando predicando.

LXXVII

Selin Monarca Italia pacífica.
Reinos Unidos, Rey Cristiano del mundo.
Muriendo querrá reposar en tierra sagrada:
Tras piratas haber expulsado de las olas.

LXXVIII

El gran ejército de la pugna civil.
En la noche entre el extraño encontrado.
Setenta y nueve asesinados dentro de la ciudad,
Los extranjeros pasados todos a la espada.

LXXIX

Sangre Real huída, Monhurt, Mas, Eguillon,
Llenos serán de Bordeleses las Landas,
Navarra, Bigorre puntas y agujones,
Hambrientos, devorar de Lieja bellotas.

LXXX

Cerca del gran río, gran fosa, tierra arada,
En quince parte será el agua dividida:
La ciudad tomada, fuego, sangre, gritos, conflicto poner
Y la mayor parte concierne al coliseo.

LXXXI

Puente se hará rápidamente de barcas,
Pasar el ejército del Gran Príncipe Belga:
Dentro profundamente y no lejos de Bruselas,
Pasarán dde largo, separando siete de picas.

LXXXII

Hordas se acercan viniendo de Eslavia,
El Holocausto vieja ciudad arruinará:
Muy desolada verá su Rumania,
Después la gran llama extinguir no sabrá.

LXXXIII

Combate nocturno el valiente capitán.
Vencido huirá poco de gentes seguido:
Su pueblo emocionado, sedición no vana,
Su propio hijo lo tendrá asediado.

LXXXIV

Un grande de Auxerre morirá bien miserable,
Perseguido por aquellos que bajo él han estado:
Lleno de cadenas, después de un rudo cable,
En el año en que Marte, Venus y Sol puestos han esta

LXXXV

El carbón blanco del negro será calentado,
Prisionero hecho llevado a la carreta:
Moro Camello sus pies entrelazados,
Cuando el segundón monte el overo.

LXXXVI

El año en que Saturno en agua esté unido,
Con el Sol, el Rey fuerte y poderoso,
A Reims y Aix será recibido y ungido,
Tras conquistas asesinará inocentes.

LXXXVII

Un hijo del Rey tantas lenguas aprendidas,
A su antecesor en el reino diferente:
Su suegro al mayor hijo comprendido,
Hará perecer principal seguidor.

LXXXVIII

El gran Antonio de nombre de hecho sórdido.
De Pitiarisis hasta lo último roído:
Uno que de plomo querrá ser ávido,
Pasando el puerto de su elección será sumergido.

LXXXIX

Treinta de Londres secreto conjugarán,
Contra su rey, sobre el puente la empresa:
A él, fatalidades la muerte degustarán,
Un Rey elegido rubio, nativo de Frisia.

XC

Los dos ejércitos en los muros no podrán unirse
En este instante temblarán Milán, Ticino:
Hambre, sed, duda tan fuerte les asaltará
Carne, pan, ni víveres no tendrán un solo bocado.

XCI

Al Duque Galo obligado a batirse en duelo,
La nave Mellele Mónaco no aproximará,
Mal acusado, prisión perpetua,
Su hijo reinar antes muerte intentará.

XCII

Testa cortada de valiente capitán.
Será lanzada ante su adversario:
Su cuerpo pendido por la hueste a la antena,
Confuso huirá por remos con viento contrario.

XCIII

Una serpiente vista cerca del lecho Real,
Será por dama noche perro no ladrarán:
Cuando nacido en Francia un Príncipe tan Real,
Del cielo venido todos los Príncipes verán.

XCIV

Dos grandes hermanos serán echados de España,
El mayor vencido bajo los montes Pirineos:
Enrojecer mar, Ródano, sangre Lemán de Alemania
Nabón, Biterre, d'Agath, contaminados.

XCV

El reino de dos dejado bien poco mantendrán,
Tres años siete meses pasados harán la guerra
Las dos vestales contra revelarán,
Victor segundón en Arménica tierra.

XCVI

La hermana de la Isla Británica
Quince años antes que el hermano tendrá nacimiento:
Por su promesa por medio de la comprobación,
Sucederá al reino de balanza.

XCVII

El año en que Mercurio, Marte, Venus retrógados,
Del gran Monarca la línea no fallará
Elegido del pueblo el que usa cerca de Gagdole,
Que en paz y reino se hará muy anciano.

XCVIII

Los Albaneses pasarán dentro de Roma,
Por medio de Langres con tristeza domados,
Marqués y Duque no perdonan al hombre,
Fuego, sangre, muerte, nada de agua, marchito el trigo.

XCIX

El primogénito valiente de la hija del Rey,
Rechazará tan fuertemente a los Celtas,
Que llevará la cólera de tal modo
Poco y lejos, después profundo en los Hespéricos.

C

Del fuego celeste Real edificio,
Cuando la luz de Marte se desvanezca,
Siete meses gran guerra, muerte gente de maleficio.
Rouen, Evreux al Rey no faltará

Centuria V

I

Antes venida de ruina céltica,
Dentro del templo dos parlamentarán,
Puñalada corazón, de un jinete en coraza y pica,
Sin hacer ruido el gran entierro.

II

Siete conjurados en banquete ostentarán,
Contra los tres el hierro fuera de navio:
Una de las dos fuerzas el grande hará conducir.
Cuando por el mazo. Último del frente le saca.

III

El sucesor del Ducado vendrá,
Mucho más allá que del mar de Toscana:
Gala Rama Florencia tendrá,
En su girón de acuerdo náutica Rana.

IV

El gran mastín de la ciudad arrojado,
Será contrito por la extraña alianza,
Tras en los campos haber expulsado el ciervo,
El lobo y el oso se desafiarán.

V

Bajo sombra falsa de eliminar la servidumbre.
Pueblo y ciudad usurpará el mismo:
Peor hará por fraude de joven puta,
librada al campo leyendo el falso prólogo.

VI

Al rey el augur sobre el jefe la mano pone,
Vendrá a rogar por la paz Itálica:
En la mano izquierda cambiará el cetro,
Del Rey que será Emperador pacífico.

VII

Del Triunviro se hallarán los huesos,
Buscando hondo tesoro enigmático,
Los de alrededor no reposarán.
Este caver mármol y plomo metálico.

VIII

Será dejado fuego ardiente, muerte escondida.
En los globos horribles y terroríficos,
De noche en ciudad marítima en pólvora dejada,
La ciudad en fuego, el enemigo favorable.

IX

Hasta el fondo del gran arco demolido,
Por jefe cautivo el amigo anticipado:
Nacerá dama frente, cara barbada,
Cuando por astucia Duque a muerte atrapado.

X

Un jefe Celta en el conflicto herido,
Tras la cueva viendo a los suyos morir abatidos:
De sangre y heridas y de enemigos rodeado.
Y auxiliados por desconocidos de cuatro.

XI

Mar por solares umbrales no pasará,
Los de Venus ocuparán toda África:
Su reino más Saturno no ocupará,
Y cambiará la parte Asiática.

XII

Junto al lago Lemán será conducido,
Por gracia extraña ciudad queriendo traicionar:
Antes de su asesinato en Augsburgo la gran huido,
Y los del Rin la invadirán.

XIII

Por gran furor el Rey Romano Bélgica,
Vejar querrá por falange bárbara:
Furor horrisono expulsará a gente Líbica
Desde Panonia hasta Hércules el ara.

XIV

Saturno y Marte en Leo España cautiva,
Por jefe Líbico en el conflicto atrapado,
Cerca de Malta, Herederos cogidos vivos.
Y Romano cetro será por Gallo golpeado.

XV

Navegando cautivo hecho gran Pontífice,
Grande tras caer los clérigos cumultuosos:
Segundo elegido ausente su bien trastocado,
Su favorito bastardo a muerte matado.

XVI

A su alto precio más la lágrima gustada,
De humana carne por muerte en ceniza convertida,
A la isla de Faros por Cruzados perturbada,
Mientras en Rodas aparecerá duro espectro.

XVII

De noche pasando el Rey cerca de un callejón,
El de Chipre y principal acecho:
El Rey vencido, la mano huye a lo largo del Ródano,
Los conjurados irán a muerte darle.

XVIII

De duelo morirá el infeliz perseguido,
Celebrará su vencedor la hecatombe:
Prístina ley, franco edicto abreviado,
El muro y Príncipe al séptimo día caen.

XIX

El gran Real de oro, de bronce aumentado,
Rota la paz, por joven abierta guerra:
Pueblo afligido por un jefe lamentado,
De sangre bárbara será cubierta tierra.

XX

Más allá de los Alpes gran ejército pasará,
Un poco antes nacerá monstruo de Gap:
Prodigioso y súbito se volverá,
El gran Toscano a su lugar más habitual.

XXI

Por el fallecimiento del Monarca Latino,
Los que habrá por el reino socorridos:
El fuego lucirá dividido el botín,
La muerte pública a los valientes incurridos.

XXII

Antes que a Roma grande haya rendido el alma,
Espanto grande al ejército extranjero:
Por escuadrones la emboscada cerca de Parma,
Después de los rojos juntos harán festín.

XXIII

Los dos contentos serán unidos juntos,
Cuando la mayoría en Marte sean unidos:
La grande de África en espanto y temblor,
Duunvirato por el ejército desunido.

XXIV

El reino y ley sin Venus contruídos,
Saturno tendrá bajo Júpiter imperio:
La ley y reino por el Sol elevados,
Por Saturninos soportarán lo peor.

XXV

El Príncipe Árabe Marte, Sol, Venus, León,
Reino de Iglesia por mar sucumbirá,
Hacia Persia bien cerca de un millón,
Bizancio, Egipto, hacia septiembre invadirá.

XXVI

La gente esclava por un acontecimiento marcial,
Vendrá en alto grado tan elevada:
Cambiarán Príncipe, nacerá un Provincial,
Pasar el mar flota en los montes reclutada.

XXVII

Por fuego y armas no lejos del mar Negro,
Vendrá de Persia ocupar Trebisonda:
Temblar Fato, Metelín, Sol alegre,
De sangre Áraba de Adria cubierta ola.

XXVIII

El brazo pendiente a la pierna atado,
Rostro pálido, en el seno puñal escondido:
Presas que serán heridas en la pelea,
Al grande de Génova será el fuego dejado.

XXIX

La libertad no será recobrada,
Lo ocupará negro, fiero, villano, inicuo
Cuando la materia del puente sea labrada,
De Hister. Venecia enojada la república.

XXX

Todo alrededor de la gran ciudad,
Habrá soldados alojados por campos y villas:
Dar el asalto París, Roma incitada.
Sobre el puente se hará gran pillaje.

XXXI

Por tierra Antigua jefe de la sapiencia,
Quien en el presente es la rosa del mundo:
Puente arruinado y su gran preeminencia,
Será súbdito y náufrago de las olas.

XXXII

Donde todo lo bueno está, todo bien Sol y Luna,
Es abundante, su ruina se aproxima:
Del cielo se acerca aventar su fortuna,
En mismo estadio que la séptima roca.

XXXIII

De los principales de la ciudad rebelde,
Que se esforzarán para libertad lograr:
Destrozar machos, infeliz revoltijo,
Gritos, lamentos en Nantes lastimosos de ver.

XXXIV

De lo más profundo de Occidente Inglés,
Donde está el jefe de la Isla Británica:
Entrará flota en Gironda por Blois,
Por vino y sal, fuegos escondidos en barricas.

XXXV

Por ciudad franca del gran mar Selín,
Que lleva todavía en el estómago la piedra,
Inglesa flota vendrá bajo la bruma,
Un ramo tomar, de gran abierta guerra.

XXXVI

De hermana el hermano por simulado fingimiento,
Vendrá mezclar rociada en mineral:
Sobre la placenta dada a vieja tardía,
Muerte, el que guste será simple y rural.

XXXVII

Trescientos estarán en una voluntad y acuerdo,
Que para venir al fin de su espera,
Viente meses después todos y recuerdos,
Su Rey traicionado simulando odio fingido.

XXXVIII

Este gran Monarca que al muerto sucederá,
Dará vida ilícita y lúbrica,
Por indolencia a todos concederá,
Que al fin será necesaria la ley Sálica.

XXXIX

Del verdadero ramo de flores de lis salido,
Nombrado y situado heredero de Etruria:
Su sangre antigua de larga mano tejida,
Hará Florencia florecer en los blasones,

XL

La sangre Real estará tan mezclada,
Obligados estarán Galos de Hesperia:
Se esperará que término haya pasado,
Y que memoria de la voz se desvanezca.

XLI

Nacido bajo las sombras y jornada nocturna,
Será en reino y bondad soberana:
Hara renacer su sangre de la antigua urna,
Renovando siglo de oro para el bronce.

XLII

Marte elevado a su más alto apogeo,
Hará retirarse a los Alobrogos de Francia:
La gente Lombarda hará tal espanto,
A los del Águila comprendidos bajo la Balanza.

XLIII

La gran ruina de secretos no se aleja,
Provenza, Nápoles, Sicilia, Seez y Ponce,
En Germania, en el Rin y Colonia,
Vejados a muerte por todos los de Maguncia.

XLIV

Por mar rojo será capturado por piratas,
La paz estará por ello en peligro:
La ira y la avaricia cometerán por santo acto,
Al gran Pontífice será el ejército doblado.

XLV

El gran Imperio será pronto desolado,
Y trasladado cerca de bosque de las Ardenas,
Los dos bastardos por el primogénito privado,
Y reinará Aenobarbus, nariz de pajarraco.

XLVI

Por sombreros rojos, querellas y nuevos cismas,
Cuando se haya elegido al Sabinés:
Se producirá contra el mundo sofisma,
Y será Roma dañada por Albaneses.

XLVII

El gran Áraba marchará muy delante,
Traicionado será por los Bizantinos:
La antigua Rodas se pondrá por delante,
Y mayor mal por los otros Panones.

XLVIII

Tras gran aflicción del cetro,
Dos enemigos por ellos serán vencidos:
Flota de África a los Panones irá nacer
Por mar y tierra harán horribles cosas.

XLIX

Nadie de España, sino de la antigua Francia
No será elegido para la temblorosa nacela.
Al enemigo se la hará fianza,
Quien en su reino será peste cruel.

L

El año en el que los hermosos del lis tengan la edad,
Uno de ellos tendrá la gran Rumania:
Temblar los montes, abierto Latino pasaje,
Paz marchar contra fuerte de Armenia.

LI

La gente de Dacia, de Inglaterra y Polonia,
Y de Bohemia harán nueva liga:
Para pasar al otro lado de Hércules la columna,
Barcinos, Tirrenos levantar cruel intriga.

LII

Un Rey hará que dará al opuesto,
Los exiliados elevados sobre el reino:
De sangre nada: la gente casta hipólita,
Y florecerá largo tiempo bajo tal enseña.

LIII

La ley de Sol y Venus contendientes,
Apropiándose del espíritu de la profecía,
Ni uno ni otro serán oídos,
Por el suelo estará la ley del gran Mesías.

LIV

Del Ponto Euxino y la gran Tartaria.
Un Rey será que vendrá ver Galia,
Traspasará Alana y Armenia,
Y en Bizancio dejará sangrante Galia.

LV

De la Feliz Arabia tierra.
Nacerá poderosos de ley Mahometana,
Vejar España, conquistar Granada.
Y más por mar a la gente de Liguria.

LVI

Por el óbito del muy anciano Pontífice,
Será elegido Romano de buena edad.
Que será dicho que su sede desmerece,
Y mucho vivirá y de picante obra.

LVII

Saldrá del monte Gausier y Aventino.
Que por el agujero advertirá al ejército,
Entre dos rocas será hecho el botín,
De Sext mansol perder el renombre.

LVIII

Del acueducto de Uticense, de Garda.
Por el bosque y monte inaccesible,
Rodeado por el puente será golpeado con el puño,
El jefe nemeo que será tan terrible.

LIX

Para el jefe Inglés de Nimes demasiado temor,
Hacia España en auxilio de Aenobarbo
Varios morirán por Marte abierto este día,
Cuando en Artois caiga estrella en barba.

LX

Por testa pelona vendrá a ser difícil elegir,
Más que su carga que lleva pasará:
Tan gran furor y rabia hará decir,
Que a fuego y sangre todo sexo cortará.

LXI

El hijo del grande no siéndolo en su nacimiento,
Subyugará los altos montes Apeninos:
Hará temblar a todos los de la balanza,
Y de los montes fuego hasta Mont-Cenis.

LXII

Sobre las rocas sangre se verá llover,
Sol Oriente, Saturno Occidente:
Cerca de Orgon guerra, en Roma gran mal ver,
Naves hundidas, y tornado el Tridente.

LXIII

De vana empresa el honor inmerecido clama,
Galeotes errantes por latinos, frio, hambre, olas.
No lejos del Tíber de sangre la tierra teñida.
Y solxe humanos serán diversas plagas.

LXIV

Los reunidos por reposos de gran número,
Por tierra y mar consejo contra mandato:
Cerca del Otoño Génova, Niza de la sombre,
Por campos y villas el jefe en contrabando.

LXV

Súbitamente venido el temor será grande,
Los principales del asunto escondidos:
Y dama inflamada nunca volverá a ser vista
Y poco a poco serán los grandes furiosos.

LXVI

Bajo los antiguos edificios vestales,
No alejados de acueducto en ruinas:
De Sol y Luna son los relucientes metales,
Ardiente lámpara Trian de oro titila.

LXVII

Cuando jefe Perusa no ofrezca su túnica,
Senos cubiertos todos desnudos expoliar,
Serán hechos siete hecho Aristocrático,
El padre y el hijo muerte por herida en garganta.

LXVIII

En el Danubio y del Rin vendrá a beber
El gran Camello, no se arrepentirá:
Temblar del Ródano, y más fuertes los del Loira,
Y cerca de los Alpes el Gallo lo arruinará.

LXIX

Ya no será más el grande en falso sueño,
La inquietud vendrá a tomar reposo:
Levantad falange de oro, azul y bermellón,
Sujuzgar África, roerla hasta el hueso.

LXX

Las regiones sujetas a la Balanza,
Harán turbarse los montes por gran guerra,
Cautivos todo sexo y todo Bizancio.
Que se gritará al alba tierra a tierra.

LXXI

Por el furor de uno que esperará al agua,
Por la gran rabia todo el ejército emocionado:
Cargado de nobles en diecisiete barcos,
A lo largo del Ródano tarde llegado mensajero.

LXXII

Por el placer de edicto voluptuoso,
Se pondrá el veneno en la fe:
Venus estará en un curso tan virtuoso,
Que ofuscará del Sol toda ley.

LXXIII

Perseguida será de Dios la Iglesia,
Y los santos Templos serán expoliados,
El hijo, la madre dejará desnuda en camisa,
Serán Árabes a Polacos unidos.

LXXIV

De sangre Troyana nacerá corazón Germánico,
Que llegará a tener tan alto poder:
Fuera expulsará gente extraña Arábiga,
Volviendo la iglesia en pristina preeminencia.

LXXV

Subirá alto sobre el que está más a la diestra,
Estará sentado sobre la piedra cuadrada,
Hacia el Mediodía en la ventana,
Bastón torcido en mano, boca cerrada.

LXXVI

En lugar liberado tendrá su pabellón,
Y no querrá en ciudad tomar sitio:
Aix, Carpen, Isla Volce, Mont Cavaillon,
Por todos sitios abolirá su huella.

LXXVII

Todos los grados de honor eclesiástico,
Serán cambiados en dial quirinal:
En Marcial quirinal Hamigero.
Después un Rey de Francia lo hará vulcanal.

LXXVIII

Los dos unidos no serán mucho.
Y en trece años al Bárbaro Sátrapa,
En los dos lados tendrán tal pérdida,
Que uno bendecirá la Barca y su capa.

LXXIX

Por sagrada pompa vendrá a bajar las alas,
Por la venida del gran legislador:
Humilde emaltecera, vejará a los rebeldes,
No nacerá en la tierra emulador alguno.

LXXX

Logmion gran Bizancio traerá,
Expulsada será la Bárbara Liga:
De las dos leyes la pagana cederá,
Bárbara y Franca en perpetua lucha.

LXXXI

El pájaro Real sobre la ciudad solar,
Siete meses antes habrá hecho nocturno augurio:
Mar de Oriente caerá trueno, relámpago.
Siete días a las puertas los enemigos entonces.

LXXXII

Al concluirse la paz fuera de la fortaleza,
No saldrá el que en desespero puesto:
Cuando los de Arbois, de Langres, contra Bresse,
Tendrán monte Dolle, emboscada de enemigos.

LXXXIII

Los que hayan emprendido la subversión,
Nombre parecido reino, poderoso e invencible:
Lo harán por fraude, noches tras advertir,
Cuando el mayor en la mesa lea Biblia.

LXXXIV

Nacerá de sima y ciudad desmesurada,
Nacido de padres oscuros y tenebrosos:
Que la potencia del gran Rey reverenciada,
Querrá destruir por Rouén y Evreux.

LXXXV

Por los Suevos y lugares circundantes,
Estarán en guerra por causa de las nubes:
Gámaros, langostas y mosquitos,
De Lemman faltas serán bien reveladas.

LXXXVI

Por las dos cabezas y tres brazos separados,
La ciudad grande por aguas será vejada:
De los grandes de entre ellos por exilio esparcidos,
Por cabeza Persa Bizancio muy presionada.

LXXXVII

El año en que Saturno fuera de servicio,
En los francos terrenos sean de agua inundados:
De sangre Troyana será su matrimonio,
Y será hermana de Españoles circundada.

LXXXVIII

Sobre el arenal por un odioso diluvio,
De otros mares hallado monstruo marino:
Cerca del lugar será hecho un refugio,
Teniendo a Savona esclava de Turín.

LXXXIX

En Hungría por Bohemia, Navarra,
Y por bandera santas sediciones:
Por flores de lis país llevando la barra,
Contra Orleans hará emociones.

XC

En la Cícladas, en Perinto y Larisa,
En Esparta todo el Peloponeso:
Tan grande hambruna, peste por falta conocida,
Nueve meses estará y todo quersoneso.

XCI

En el gran mercado que se llama de los mentirosos,
De todo Torrente y campo Ateniense:
Serán sorprendidos por los caballos ligeros,
Por Albaneses Marte, Leo, Saturno, un acuario.

XCII

Tras el asedio sostenido diecisiete años,
Cinco cambiarán en tan pronto se acabe el plazo:
Después uno será elegido al mismo tiempo,
Que de los Romanos no será muy conforme.

XCIII

Bajo el territorio del redondo globo lunar,
Mientras domine Mercurio:
La Isla de Escocia hará un luminaria,
Que a los Ingleses llevará a la descomposición.

XCIV

Trasladará a la gran Germania,
Brabante y Flandes, Gante, Brujas y Bologne
La tregua santa, el gran dique de Armenia,
Asediará Viena y Colonia.

XCV

Náutico remo invitará los umbrios,
Del gran Imperio pues concitará:
El mar Egeo líneas de obstáculos,
Impidiendo la ola Tirrena desembarcar.

XCVI

En el medio del gran mundo la rosa,
Por nuevos hechos sangre pública derramada:
A decir verdad se tendrá boca cerrada,
Cuando sea necesario llegará tarde el esperado.

XCVII

El nacido deforme por horror sofocado,
En la ciudad del gran Rey habitable:
El edicto severo de los cautivos revocado,
Granizo y tormenta, Condonación inestimable.

XCVIII

A cuarenta y ocho grados climáticos,
Al final de Cáncer tan grande sequía:
Pez en mar, río, lago, cocido héctico.
Bearn, Bigorre por fuego del cielo sufriendo.

XCIX

Milán, Ferrara, Turín y Aquilea.
Capua, Brindisi vejados por gente Celta:
Por el León y falange aquilea
Cuando Roma tenga el jefe anciano Británico.

C

El botafuego por su fuego atrapado,
Fuego del cielo a Carcas y Cominge,
Foix, Aux, Mazere, Insigne anciano escapado,
Por los de Hesse, Sajones y Turinga

Centuria VI

I

En los montes Pirineos gran montón,
De gente extraña socorrer Rey nuevo,
Cerca de Garona del gran templo de Mas,
Un Romano jefe la temerá dentro del agua.

II

En el año quinientos ochenta, más o menos.
Se esperará el siglo muy extraño:
En el año setecientos, y tres cielos por testigos,
Que varios reinos uno a cinco harán cambio.

III

Río que prueba al recién nacido Celta,
Será en grande del Imperio discordia:
El joven Príncipe por gente Eclesiástica,
Lanzará el cetro coronado de concordia.

IV

El Celta río cambiará de orilla,
No aguantará la ciudad de Agripina,
Todo transmutado menos la vieja lengua,
Saturno, Leo, Marte, Cáncer a la rapiña.

V

Tan gran hambruna por ola pestífera,
Por lluvia larga a lo largo del polo Ártico,
Samatobryn cien leguas del hemisferio,
Vivirán sin ley exentos de política.

VI

Aparecerá hacia el Septentrión,
No lejos de Cáncer, la estrella de cabellera,
Susa, Siena, Boecia, Eretrión,
Morirá de Roma grande, la noche desaparecida.

VII

Noruega y Dinamarca y la isla Británica,
Por los unidos hermanos serán vejados,
El jefe Romano salido de sangre Gala,
Y los ejércitos a los bosques repelidos.

VIII

Los que estaban en el reino para saber.
En el Real cambio se empobrecerán:
Unos exiliados sin apoyo, oro no tendrán,
Letrados y letras no serán muy apreciados.

IX

En los sagrados templos se harán escándalos,
Contados serán por honor y alabanzas,
De uno que se graba de plata, de oro las medallas,
El fin será en tormentos bien extraños.

X

Un poco de tiempo los templos de colores,
De blanco y negro los dos entremezclados:
Rojos y amarillos les parecerán los suyos,
Sangre, tierra, peste, fuego de agua enloquecida.

XI

De siete ramas a tres serán reducidos,
Los mayores serán sorprendidos por muerte,
Fratricidas los dos serán seducidos,
Los conjurados que duermen serán muertos.

XII

Levantar ejércitos para subir al Imperio,
Del Vaticano la sangre Real aguantará:
Flamencos, Ingleses, España con Aspire,
Contra Italia y Francia contenderán.

XIII

Un dudoso no llegará lejos del reino,
La mayor parte querrá sostenerlo,
Un capitolio no querrá en absoluto que reine,
Su gran carga no podrá mantener.

XIV

Lejos de su tierra Rey perderá la batalla,
Pronto a escapar perseguido y preso,
Ignaro capturado bajo la dorada malla,
Bajo falso hábito y el enemigo sorprendido.

XV

Bajo la tumba será hallado el Príncipe,
Que habrá su premio sobre Nuremberg,
El Español Rey en Capricornio leve.
Engañado y traicionado por la gran Vuitemberg.

XVI

En que encantado sea del joven Milve,
Por los Normandos de Francia y Picardía,
Los negros del templo de lugar de Selva Negra,
Darán albergue y fuego de Lombardia.

XVII

Tras las limas quemadas los arrieros,
Obligados serán cambiar hábitos diversos,
Los Saturninos quemados por los molineros.
Fuera de la mayoría que no será cubierta.

XVIII

Por los Físicos el gran Rey dejado,
Por suerte no arte del Ebrio está vivo.
Él y su yerno al reino alto elevado.
Gracia otorgada a gente que Cristo quiere.

XIX

La verdadera llama tragará a la dama,
Que querrá poner los Inocentes sobre el fuego,
Cerca del asalto el ejército se inflama,
Cuando en Sevilla monstruo como buey sea visto.

XX

La unión falsa será de poca duración,
Los unos cambiados reformando a la mayoría,
En las naves será gente endurecida,
Cuando haya en Roma un nuevo leopardo.

XXI

Cuando los del polo ártico unidos juntos,
En Oriente gran temor y espanto,
Elegido nuevo, sostenido el grande tiembla,
Rodas, Bizancio de sangre Bárbara teñida.

XXII

En la tierra del gran templo Celta,
Sobrino en Londres por paz falsa asesinado,
La barca entonces será cismática,
Libertad falsa será de cuerno y grito.

XXIII

De espíritu de reino descreídos,
Y serán pueblos levantados contra su Rey,
Pax hecha de nuevo, santas leyes empeoradas,
Rapis nunca pasó tan duro trance.

XXIV

Marte y el cetro se encontrarán en conjunción,
Bajo Cáncer calamitosa guerra,
Un poco después será nuevo Rey ungido,
Que por mucho tiempo pacificará la tierra.

XXV

Por Marte contrario será la monarquía,
Del grande pescador en problema ruinoso,
Jóven negro rojo tomará la jerarquía,
Los traidores irán día brumoso.

XXVI

Cuatro años el asedio alguien sostendrá,
Uno sobrevivirá libidinoso de vida,
Ravena y Pisa, Verona se mantendrán,
Para elever la cruz del Papa porfía.

XXVII

En las islas de cinco ríos a uno,
Por el creciente del gran Quireno Selín,
Por las brumas del aire furor de uno,
Seis escapados, escondidos en fardos de lino.

XXVIII

El gran Celta entrará en Roma,
Llevando masa de exiliados y proscritos:
El gran pastor condenará a muerte a todo hombre,
Que por el gallo esté en los Alpes unidos.

XXIX

La viuda santa escuchando las noticias,
De sus descendientes puesta en perplejidad y turbación:
Que será conducida a apaciguar las querellas,
Por su investigación de actores será llenada,

XXX

Por la apariencia de santa santidad,
Será traicionada a los enemigos la sede:
Noche que se creía dormir con seguridad,
Cerca de Brabante irán los de Lieja.

XXXI

Rey encontrará lo que deseaba tanto.
Cuando el Prelado sea tomado por error:
Responder al Duque le traerá mal contento,
Que en Milán llevará a varios a muerte.

XXXII

Por traiciones de vergas a muerte golpeado,
Capturado será por su desorden,
Consejo frívolo al gran cautivo oído,
Nacido por furor cuando Berich vaya a morder.

XXXIII

Su mano última por Alus sanguinaria,
No se podrá por el mar garantizar:
Entre dos ríos temer mano militar:
Al negro el airado hará arrepentirse.

XXXIV

De fuego volante la maquinación,
Vendrá turbar al gran jefe asediado:
Dentro habrá tal sedición,
Que en desesperación estarán los vencidos.

XXXV

Cerca de Rion, y cerca de blanca lana,
Aries, Tauro, Cáncer, Leo, Virgo.
Marte, Júpiter, el Sol arderá gran llanura,
Bosques y ciudades letras escondidas al cirio.

XXXVI

Ni bien ni mal por batalla terrestres,
Ni llegará a los confines de Perusa:
Rebelde Pisa, Florencia verá malestar,
Rey noche herido sobre mula con negra gualdrapa.

XXXVII

La obra antigua se acabará,
Del techo caerá sobre el gran mal ruina:
Inocente hecho muerte se acusará,
Culpable escondido soto bajo la escarcha.

XXXVIII

A los derrotados de paz los enemigos,
Tras haber a Italia superado,
Negro sanguinario, rojo será ganado
Fuego, sangre derramar, agua de sangre teñida.

XXXIX

El hijo del reino por paternal toma,
Expoliar será para liberar:
Junto al lago Trasimeno el azur tomado,
La tropa rehén por demasiada embriaguez.

XL

Grande de Maguncia por grande sed extinguir,
Será privado de su gran dignidad:
Los de Colonia tan fuerte se quejarán,
Que la gran grupa al Rin será arrojada.

XLI

El segundo jefe del reino de Dinamarca,
Por los de Frisia y la Isla Británica,
Hará desprender más de cien mil marcos,
En vano explotar viaje a Itálica.

XLII

A Logmion será entregado el reino,
Del gran Selin que más hará de hecho:
Por los Italos extenderá su enseña,
Regido será por prudente contrahecho.

XLIII

Mucho tiempo estará sin estar habitada,
Donde Sena y Marme alrededor vienen a regar:
Del Támesis y marciales tentada,
Engañados los guardias creyendo rechazar.

XLIV

De noche por Nantes Iris aparecerá,
Artes marinas suscitarán la lluvia:
Árabe sima gran flota hundirá,
Un monstruo en Sajonia nacerá de oso y puerca.

XLV

El gobernador del reino bien sabio,
No consentirá queriendo a hecho Real:
Melilla flota por el contrario viento,
La reenviará a su más desleal.

XLVI

Un justo será al exilio reenviado,
Por pestilencias a los confines de NonseGGLE.
Respuesta al rojo le hará desviado,
Rey retirando a la Rana y al Águila.

XLVII

Entre dos montes los dos grandes en asamblea,
Abandonarán su simultáneo secreto,
Bruselas y Dole por Langres agobiados,
Para Malinas ejecutar su peste.

XLVIII

La santidad demasiado falsa y seductora,
Acompañada de una lengua discreta:
La ciudad vieja, y Parma demasiado apresurada,
Florenzia y Siena quedarán más desiertas.

XLIX

De parte de Mammer gran Pontífice.
Sojuzgará los confines del Danubio:
Perseguir las cruces por hierro saqueo y robo.
Cautivos, oro, sortijas de mil rubies.

L

En el pozo se encontrarán los huesos,
Será el incesto cometido por la madrastra:
El estado cambiado, se querrá ruido y alboroto.
Y se tendrá Marte esperando a su astro.

LI

Pueblo reunido, ver nuevo espectáculo,
Príncipes y Reyes por muchos asistentes,
Pilares que fallan, muros, pero con milagro
El Rey salvado y treinta de los presentes.

LII

En lugar del grande que será condenado,
De prisión fuera, su amigo en su lugar:
La esperanza Troyana en seis meses juntos muerte nacida,
El Sol en la urna será pintado río helado.

LIII

El gran Prelado Celta al Rey sospechoso,
De noche a la carrera saldrá del reino:
Por Duque fértil a su gran Rey Bretaña.
Bizancio en Chipre y Túnez sin sospecharlo.

LIV

Al despuntar del día al segundo canto del gallo.
Los de Túnez, de Fez y Bujía.
Por los Árabes cautivo el Rey de Marruecos,
El año mil seiscientos y siete de Liturgia.

LV

Al calmado Duque, arrancándole el linaje.
Vela Arabesca vea, súbito descubrimiento.
Trípoli, Gulo y los de Trapisonda,
Duque preso, Marnegro y la ciudad desierta.

LVI

El temido ejército del enemigo Narbonés,
Atemorizará tanto a los Hespéricos:
Perpiñán vació por el ciego darbón,
Luego Barcelona por mar dará las picas.

LVII

Aquel que sea antes en el reino,
Teniendo jefe rojo cerca de la jerarquía,
Áspero y cruel y se hará tanto temer,
Sucederá a sagrada monarquía.

LVIII

Entre Iso dos monarcas alejados,
Cuando el Sol por Selín claridad perdida,
Simultaneidad grande entre dos indignados,
Que a las Islas y Siena la libertad dada.

LIX

Dama en furor por rabia de adulterio,
Vendrá su Príncipe conjurados nombres decir:
Pero breve conocido será el vituperio,
Que serán llevados diecisiete al martirio.

LX

El Príncipe fuera de su tierra Celta,
Será traicionado, engañado por intérprete:
Rouen, La Rochelle por los de Armónica,
En el puerto de Blaue engañados por monje y cura.

LXI

El gran tapíz plegado no mostrará,
Más que a medias la mayor parte de la historia:
Expulsado del reino lejos áspero aparecerá,
Que en hecho bélico todos lo creerán.

LXII

Demasiado tarde los dos las flores serán perdidas,
Contra la ley serpiente no querrá hacer:
Fuerzas Ligures por galope confundidas,
Savona, Albenga por monje gran martirio.

LXIII

La dama sola en el reino queda,
El único restante primero en el lecho de honor,
Siete años será de dolor explorada,
Después larga vida en el reino por gran hora.

LXIV

No se alcanzará ningún final,
Todos los receptores irán engañados,
De paz y tregua, tierra y mar protestados,
Por Barcelona flota tomada con trabajo.

LXV

Gris y despacho mdia abierta guerra,
De noche serán asaltados y saqueados,
El despacho tomado pasará por el aprieto,
Su templo abierto, dos en cal quemados,

LXVI

En el fundamento de la nueva secta,
Estará los huesos del gran Romano encontrados,
Sepulcro en mármol aparecerá cubierto,
Tierra tiembla en Abril, mal desaparecido.

LXVII

Al gran Imperio sucederá otro
Bondad distante más de felicidad:
Regido por uno salido no lejos de la pobreza,
Corroer reinos gran infelicidad.

LXVIII

Cuando los soldados furor sedicioso,
Contra su jefe sea de noche hierro brillar:
Ënemigo de Alba sea por mano furiosa,
Cuando vejada Roma, y principales seducir.

LXIX

La piedad grande será sin mucho tardar,
Los que daban serán obligados a tomar:
Nudos, muertos de hambre, sed, vendados,
Los montes pasar cometiando gran escándalo.

LXX

De jefe del mundo gran Quirén será,
Ninguno después armado, temido, respetado:
Su fama y loores los cielos sobrepasarán,
Y como único título victorios muy contento,

LXXI

Cuandoi el gran Rey emparente,
Antes de que haya del todo el alma entregado:
El que menos venga a lamentarse,
Por Leones, Águilas, cruces, corona vencida.

LXXII

Por furor fingido de emoción divina,
Será la mujer del grande violada:
Jueces queriendo dañar tal doctrina,
Víctima al pueblo ignorante inmolada,

LXXIII

En ciudad grande un monje y artesano,
Cerca de la puerta alojado y en las murallas,
Contra Módena secreto, cauteloso.
Traición bajo aspecto de esponsales.

LXXIV

La expulsada al reino volverá,
Sus enemigos hallados conjurados:
Más que nunca su tiempo triunfará,
Tres y setenta a muerte muy seguro.

LXXV

El gran piloto por Rey será llamado,
Dejar la flota para más alto puesto alcanzar:
Siete años después será contrabandado,
Bárbara armada hará Venecia temer.

LXXVI

La ciudad antigua de ateriorada forja,
No pudiendo al tirano soportar:
El mango falso en el templo cortar garganta,
Los suyos el pueblo a muerte querrá enviar.

LXXVII

Por la victoria del burlado fraudulento,
Dos flota una, la revuelta Germania.
El jefe asesinado y su hijo en la tienda,
Florencia, Imola perseguidas en Romaña.

LXXVIII

Gritar victoria del gran Selin creciente,
Por los romanos será el Águila clamada,
Ticino, Milán y Genoves lo consienten.
Después por ellos mismos Basilea grande reclamada.

LXXIX

Cerca de Tesino los habitantes de Loira.
Garona y Saona, Sena, Tain y Girona,
Más allá de los montes levantarán promontorio,
Conflicto dado, Pau garantizado, sumergida ola.

LXXX

De Fez el reino pasará a los de Europa,
Fuego su ciudad, y hoja cortará:
El grande de Asia tierra y mar con gran tropa,
Que livido, pálida, cruz a muerte perseguirá.

LXXXI

Llanto, gritos lamentos, alaridos, terror.
Corazón inhumano, cruel, negro y transido:
Leman, las Islas, de Génova los mayores,
Sangre derramada, frío, hambre, para nadie perdón.

LXXXII

Por los desiertos de lugar libre y feroz,
Vendrá errar sobrino del gran Pontífice:
Hundido por siete como un pesado tronco,
Por los que después ocuparán Cife.

LXXXIII

El que tendrá tanto honor y caricias,
A su entrada de la Gala Bélgica,
Tiempo después cometerá tanta rudeza,
Y será contra la flor tan bélica.

LXXXIV

Quien en Esparta Claudio no pudo reinar,
Hará tanto por vía de la seducción:
Que de corto, largo, lo hará arañar,
Que contra rey hará su perspectiva.

LXXXV

La gran ciudad de Tarsis por Galos,
Será destruída, cautivos todos en Turbante:
Socorro por mar del gran Portugués,
Primero de verano el día de San Urbano.

LXXXVI

El gran Prelado un día después de su sueño,
Interpretado al revés de su sentido,
De la Gascuña le llegará un monje,
Que hará elegir al gran Prelado de Sens.

LXXXVII

La Elección hecha en Francfurt,
No tendrá lugar, Milán se opondrá:
El más próximo parecerá tan fuerte,
Que al otro lado del Rin a los mareschs perseguirá.

LXXXVIII

Un reino grande quedará desolado,
Cerca del Ebro se reunirán:
Montes Pirineos le darán consuelo,
Cuando en Mayo haya temblores de tierra.

LXXXIX

Entre dos cepos pies y manos atados,
De miel cara untada, y de leche sustentado:
Avispas y moscas amor fingido,
Agoreros falsear, Cife tentado.

XC

El deshonor hediondo abominable,
Tras el hecho será felicitado:
Gran excusado, para no ser favorable,
Que a paz Neptuno no será incitado.

XCI

Del conductor de la guerra naval,
Rojo desenfrenado, severo, horrible garra,
Cautivo escapado del mayor en una cesta:
Cuando nacerá del grande un hijo de Agripa.

XCII

Príncipe de belleza tan encantadora,
Al jefe llevado, el segundo hecho traición:
La ciudad con la espada de pólvora cara adusta,
Por muy grande asesinato el jefe del rey odiado.

XCIII

Prelado avaro de ambición equivocada.
Nada será demasiado para pedirse:
Sus mensajeros, y él bien atrapado,
Todo al revés ver quien la madera tajaría.

XCIV

Un rey airado será con los rebeldes,
Cuando prohibidos sean los ameses de guerra:
El veneno teñido de azúcar por las frambuesas,
Por las aguas asesinatos, muertos diciendo aprieta aprieta.

XCV

Por detractor calumniado apenas nacido,
Cuando sean hechos enormes y marciales:
La menos parte dudosa al primogénito,
Y pronto en el reino serán hechas porciones.

XCVI

Gran ciudad a los soldados abandonada,
Nunca vio mortal tumulto tan próximo:
¡Oh que odiosa mortandad se aproxima!
Ni una ofensa le será perdonada.

XCVII

Cinco y cuarenta grados cielos arderá,
Fuego acercándose a gran ciudad nueva,
Al instante gran llama esparcida saltará,
Cuando se quiera de Normandos hacer prueba.

XCVIII

Arruinada en los Vosgos de miedo tant terrible,
Su gran ciudad tinta, hecho pestilente,
Saquear Sol, Luna y violar sus templos:
Y los dos ríos enrojecer de sangre que cae.

XCIX

El enemigo docto se tomará confuso,
Gran campo enfermo, y de hecho por emboscadas:
Montes Pirineos y Poenus le habrán rehusado,
Cerca del río descubriendo antiguos refugios.

C

Hija del Aura, asilo del malsano,
Donde hasta el cielo se ve el anfiteatro:
Prodigio visto, tu mal está muy cercano,
Serás cautiva, y de veces más de cuatro.

Centuria VII

I

El arca del tesoro por Aquiles engañada,
A los procreados sabido el cuadrangular:
Para el hecho Real el cómo será sabido,
Cuerpo visto ahorcado a la vista del pueblo.

II

Por Marte abierto Arlés le dará la guerra,
De noche serán los soldados sorprendidos:
Negro, blanco a la India disimulados en tierra,
Bajo la falsa sombra traidores vereis y oireis.

III

Tras Francia la victoria naval,
Los Barcinones, Selinones, los Foceos,
Hiedra de oro, yunque metido en la bala,
Los de Tolón al fraude serán consentidos.

IV

El Duque de Langres asediado en Dolle,
Acompañado de Autun y Lioneses:
Ginebra, Ausburgo, unidos los de Mirandola,
Pasar los montes contra los de Ancona.

V

Vino en la mesa será derramado,
El tercero no tendrá lo que pretendía:
Dos veces de noche a Parma descendido,
Perusa en Pisa hará lo que el quería.

VI

Nápoles, Palermo y toda Sicilia,
Por mano bárbara serán deshabitados,
Córcega, Salerno y de Cerdeña la Isla.
Hambre, peste, guerra, fin de los males intentados.

VII

Sobre el combate grandes caballos ligeros,
Se gritará al gran creciente confundido:
De noche matar montes, hábitos de pastores,
Abismos rojos en las fosas profundas.

VIII

Flora, huye, huye el más próximo Romano,
En Fesolano será dado conflicto:
Sangre derramada, los más grandes cogidos con la mano.
Ni templo ni sexo será perdonado.

IX

Dama en ausencia de su gran capitán,
Será perdida en amores por el Virrey,
Falsa promesa y desgraciado abrazo,
Entre las manos del gran Príncipe Barois.

X

Por el gran príncipe limítrofe de Mans,
Valioso y valiente jefe del gran ejército:
Por mar y tierra de Galos y Normandos,
Caspren pasar Barcelona saqueada Isla.

XI

El infante Real despreciará a la madre.
Ojo, pies heridos, rudo desobediente,
Noticia a dama extranjera y muy amarga,
Serán asesinados de los suyos más de quinientos.

XII

El gran nacido después hará el fin de la guerra,
A los dioses reúne los excusados:
Cahors, Moissac irán lejos del cerco,
Rechazado Lestore, los de Agen arrasados.

XIII

De la ciudad marina y tributaria,
La cabeza rapada tomará la satrapía:
Expulsar sórdido que luego será contrario,
Por catorce años se mantendrá la tiranía.

XIV

Falso exponer vendrá topografía,
Serán las criptas de los monumentos abiertas:
Pulular secta, santa filosofía,
Por blancas, negra y por antiguas verdes.

XV

Ante ciudad de Insubria comarca,
Siete será el sitio ante ella puesto:
El muy grande Rey hará su entrada,
Ciudad más libre sin sus enemigos.

XVI

Entrada profunda por la gran Reina hecha,
Volverá el lugar poderoso inaccesible:
El ejército de los tres Leones será derrotado,
Haciendo dentro cosas odiosas y terribles.

XVII

El Príncipe raro de piedad y clemencia,
Vendrá a cambiar por muerte gran conocimiento,
Por gran reposo el reino trabajado,
Cuando el grande pronto será condenado.

XVIII

Los asediados colorearán sus impedimentos,
Siete días después harán cruel salida,
En la repulsa, fuego sangre. Siete muertos con hacha.
Dama cautiva que tenía la paz tejida.

XIX

El fuerte de Nicea no será combatido,
Vencido será por rutilante metal.
Su acto será por largo tiempo debatido,
A los ciudadanos extranjeros espantajo.

XX

Embajadores de Toscana lengua,
Abril y Mayo Alpes y mar pasados,
El del terreno expondrá la arenga.
Vida Gala no viniendo a borrar.

XXI

Por pestilente enemistad de los Vosgos.
Disimuladamente expulsará al tirano.
En el puente de Sorgues se hará el cambio,
De llevar a la muerte a él y su seguidor.

XXII

Los ciudadanos de Mesopotamia,
Irán al encuentro amigos de Tarragona,
Juegos, ritos, banquetes, toda la gente dormida,
Vicario en el Ródano, tomada ciudad, los de Ausonia.

XXIII

El Real cetro estará obligado a tomar,
Lo que sus predecesores habían comprometido.
Luego que el anillo se hará mal oír.
Cuando se haga el palacio saquear.

XXIV

El enterrado saldrá del túmulo,
Hará de caderas atar el fuerte del puente.
Envenenado con huevos de Barbo.
Grande de Lorena por el Marqués del Puente.

XXV

Por guerra largo todo, el ejército agotar.
Que para soldados no hallarán pecunio.
En lugar de oro, de plata, cuero se acuñara,
Galo bronce, sellado creciente de Luna.

XXVI

Fustas y galeras alrededor de siete navios,
Será librada una mortal guerra,
Jefe de Madrid recibirá golpe de dardo,
Dos escapados, y cinco llevados a tierra.

XXVII

Al flanco de Vasc la gran caballería,
Cerca de Ferrara impedidos por el bagaje,
Listos en Turín harán tal cacería,
Que en el fuerte cambiarán sus rehenes.

XXVIII

El capitán conducirá gran presa,
Sobre la montaña de enemigos más cercana:
Rodeado, por fuego hará tal vía,
Todos escapados, o treinta abrasados.

XXIX

El gran Duque de Alba se rebelará,
A sus grandes padres hará traición:
El grande de Guisa le debelará,
Cautivo llevado y monumento elevado.

XXX

El saqueo se acerca, fuego, gran sangre derramada,
Po, grandes ríos, de los boyeros la empresa,
De Génova, Niza tras larga espera,
Foussan, Turín, en Saullan la toma.

XXXI

De Languedoc, y Gutena más de diez,
Mil querrán los Alpes pasar:
Grandes Alóbroges ir contra Brindisi,
Aquino y Brescia les harán retroceder.

XXXII

Del monte Real nacerá de una casandra,
Quien cueva y cuenta vendrá a tiranizar,
Levantar fortuna de la marca Milanese.
Faenza, Florencia de oro y gente agotar.

XXXIII

Por fraude reina, fuerzas expoliar,
La flota obsesa, pasajes al espía,
Dos santos amigos se aliarán,
Despertar odio largo tiempo lantete.

XXXIV

El gran pesar estará la gente Gala,
Corazón vano, ligero creará temeridad:
Pan, sal, ni vino, agua, veneno ni cerveza,
Mayor cautivo, hambre, frío, necesidad.

XXXV

El gran pecado lamentará, llorará,
De haber elegido, equivocados serán en la edad:
Apenas con ellos querrá estar,
Engañado será por los de su lengua.

XXXVI

Dios, el cielo, todo el divino verbo a las olas,
Llevados por rojos siete razas a Bizancio.
Contra los ungidos trescientos de Trebisonda,
Dos leyes pondrán, y horror, después creencia.

XXXVII

Diez enviados, jefe de nave llevado a la muerte,
De uno advertido, en flota guerra abierta.
Confusión jefe, uno se pica y muerde,
Leryn, Stecades naves, rumbo a la Nerte.

XXXVIII

El primogénito Real sobre corcel caracoleante.
Terminará por caer, tan rudamente correr,
Cara, labios, pie en el estribo lamentándose,
Arrastrado, sacado, horriblemente morir.

XXXIX

El conductor del ejército Francés.
Creyendo perder la principal falange,
Por encima del adoquinado de roca y pizarra.
Se hundirá en Génova gente extranjera.

XL

Dentro toneles fuera untados de aceite y de injerto,
Habrá veintiuno delante de la puerta cerrada.
En la segunda mirada por muertos harán proeza.
Ganad las puertas y de mirada asomad.

XLI

Los huesos de los pies y de las manos apretad,
Por ruido casa Mucho tiempo deshabitada,
Serán por sueños concebidos desterrados,
Casa salubre y sin ruido habitada.

XLII

Dos de los peces cogidos recién llegados,
En la cocina del gran Príncipe a dar,
Por el mancillado los dos en el acto conocidos,
Preso quien creía de muerte al primogénito dañar.

Centuria VIII

I

Pau, nacido, Loron más a fuego que a sangre será,
El Aude nadar, huir grande a los superiores:
Las urracas entrada rehusarán,
Pampon, Durance los mantendrá encerrados.

II

Condon y Aux y alrededores de Mirande,
Veo del cielo fuego que les rodea:
Sol Marte unido al León, después Mannande,
Rayo, gran granizo, muro caído en el Garona.

III

En el fuerte castillo de Vigilanne y Resviers,
Será encerrado el nonato de Nancy:
En Turín serán arduos los primeros,
Mientras que de duelo Lyon será transido.

IV

En Mónaco el Gallo será recibido,
El Cardenal de Francia aparecerá,
Por legación romana será engañado,
Debilidad del Águila, y fuerza en el Gallo nacerá.

V

Aparecerá templo reluciente adornado,
La lámpara y cirio en Borne y Bretevil.
Para Lucerna el cantón desviado,
Cuando se vea el gran Gallo en el ataúd.

VI

Claridad fulgúrea en Lyon aparente,
Reluciente, tomada Malta, súbitamente será extinguida:
Sardon, Maurice, tratará engañoso.
Ginebra en Londres al Gallo traición fingida.

VII

Verceil, Milán dará inteligencia,
En Turín será hecha la herida.
Correr por Sena agua, sangre, fuego por Florencia,
Unida elección de arriba abajo haciendo fuele,

VIII

Cerca de Linterna, en toneles cerrados,
Chivaz hará para el Águila la intriga,
El elegido roto él sus gentes encerradas.
En Turín raptó esposa llevada.

IX

Mientras que el Águila y el Gallo en Savona,
Estén unidos, Mar, Levante y Hungría.
El ejército en Nápoles, Palermo, Marca de Ancona.
Roma, Venecia por Barba horrible grita.

X

Hedor grande saldrá de Lausana,
Que no se sabrá el origen del hecho:
Se echará fuera toda la gente lejana,
Fuego visto al cielo, pueblo extraño derrotado.

XI

Pueblo infinito aparecerá en Vicenza,
Sin fuerza, fuego quemará la basílica:
Cerca de Lunage derrota grande de Valente,
Cuando Venecia por muerte tome pica.

XII

Aparecerá cerca de Buffalor,
El alto y prócer entrado en Milán,
El abate de Foix con los de Saint Morre
Harán la trampa vestidos de villanos.

XIII

El cruzado hermano por amor desenfrenado,
Hará por Praytus a Bellorofon morin,
Lucha de mil años la mujer enfurecida,
Bebido el brebaje, los dos después morir.

XIV

El gran crédito de oro y plata en abundancia,
Hará cegar por libido el honor,
Será conocida del adúltero la ofensa,
Que llegará a su gran deshonor.

XV

Hacia Aquilón grandes esfuerzos por masa humana,
Casi Europa y el universo vejar,
Las dos iglesias pondrán en tal persecución,
Y a los Panones vida y muerte reforzar.

XVI

En el lugar que Hierón hizo su nave fabricar,
Tan gran diluvio será tan súbito,
Que no habrá lugar ni tierras donde refugiarse,
La ola subirá Fesulano Olímpico.

XVII

Los acomodados súbitamente serán desposeídos,
Por los tres hermanos el mundo puesto en trance:
Ciudad marina apresarán enemigos,
Hambre, fuego, sangre, peste, y de todos los males el doble.

XVIII

De Flora salido de su muerte será causa,
Un tiempo antes por joven y vieja boyera,
Por los tres lis le harán tal pausa.
Por su fruto salvaje como piel cruda madura.

XIX

A sostener la gran capa turbada,
Para esclarecerla los rojos marcharán,
De muerte familia será casi hundida,
Los rojos rojos al rojo abatirán.

XX

El falso mensaje por elección falsa,
Correr por urbano roto sin parar,
Voces aceptadas, de sangre capilla teñida.
Y a otro el imperio entregado.

XXI

En el puerto de Agde tres fuestas entrararán,
Llevando la infección, no fe y pestilencia.
Pasando el puente mil millares reunirán,
Y el puente romper a tercera resistencia.

XXII

Gorsan, Narbona, por la sal advertir,
Tucham, la gracia Perpiñán traicionada,
La ciudad roja no querrá consentir,
Por alta enseña gris vida fallida.

XXIII

Cartas encontradas de la Reina los cofres,
Ninguna firma sin ningún nombre de autor:
Por la policía serán escondidos los regalos,
Que no se sabrá quién sea el amante.

XXIV

El teniente a la entrada del zaguán,
Derribará al grande de Perpiñan,
Y cuidándose de salvar a Montpertuis,
Será burlado bastardo de Losignan.

XXV

Corazón del amante abierto de amor furtivo,
En el arroyo hará ilusionarse a la Dama:
El medio mal remedará fastidio,
El padre a los dos privará cuerpos del alma.

XXVI

De Catón se encuentra en Barcelona.
Puesto en descubrimiento lugar terroso y lejano.
El grande que tiene no tiene querrá Pamplona,
Por la abadía de Monserrat bruma.

XXVII

La vía en que uno sobre el otro fornicar,
Del muy desértico fuera puesto bravo y honesto,
El escrito del Emperador de Fénix,
Uru al que a ninguno es.

XXVIII

Los simulacros de oro y de plata inflad.
Que tras el rapto al fuego fueron arrojados,
Al descubierto extintos todos y turbados,
En el mármol escrito, prescripto interponed.

XXIX

En el cuarto pilar donde se consagra a Saturno,
Por temblante tierra y diluvio hendido.
Bajo el edificio Saturnino encuentra urna,
De oro Capión encantado y luego rendido.

XXX

En Tolosa (o Toulouse) no lejos de Beluzer,
Haciendo un pozo hondo, palacio de espectáculo.
Tesoro hallado, cada uno irá a vejar.
Y en dos sitios muy cerca del ara.

XXXI

Primer gran fruto el príncipe de Persquiere,
Pero después se hará bien y cruel malvado.
En Venecia perderá su gloria fiera.
Y puesto a mal por el más alegre Selín.

XXXII

Guárdate rey Galo de tu sobrino,
Que hará tanto que tu único hijo
Será asesinado en Venus haciendo voto,
Acompañado de noche que tres y seis.

XXXIII

El grande nacerá de Verona y Vicenza,
Quien llevará un apellido bien indigno:
Quien en Venecia querrá hacer venganza,
El mismo tomado por hombre de acecho y signo.

XXXIV

Tras victoria del León en Lyon,
Sobre la montaña del Jura Hecatombe,
Delves y Brodes séptimo millón,
Lyon, Ulme, en Mansol muerte y tumba.

XXXV

En la entrada del Garona y Bayse,
Y el bosque no lejos de Damazan,
Pantanos helados, luego granizo y cierzo,
Dordoñones hielan por error de Mezan.

XXXVI

Será encargado conde ungir,
De Saulne y san Aulbin y Bel la obra,
Pavimentar de mármol torres largo tiempo desnudas,
No pasarán de resistir y obra maestra.

XXXVII

La fortaleza cercana al Támesis,
Caerá por entonces, el rey dentro encerrado,
Junto al puente será visto en camisa,
Uno delante muerte, después en el fuerte atrancado.

XXXVIII

El rey de Blois en Aviñón reinar,
Otra vez el pueblo monopolizado,
En el Ródano por mar hará bañar,
Hasta cinco, el último cerca de Nolle,

XXXIX

Quien haya está por príncipe Bizantino,
Será abuchado por príncipe de Toulouse:
La fe de Foix por el jefe Tolentino,
La faltará, no rehusando la esposa.

XL

La sangre del Justo para Torear la torada,
Para vengarse de los Saturninos
En el nuevo lago hundirán la manada,
Luego marcharán contra los Albanios.

XLI

Elegido será Renard sin decir palabra,
Haciendo penitencia pública viviendo de pan de cebada,
Tiranizará tanto a un gallo,
Poniendo en el suelo a los más grandes sobre su cuello.

XLII

Por avaricia, por fuerza y violencia,
Vejarán a los suyos los jefes de Orleans,
Cerca de San Memire asalto y resistencia,
Muerto en su tienda dirán que duerme.

XLIII

Por la decisión de dos cosas bastardas,
Sobrino de sangre ocupará el reino,
El lictorio serán los golpes de dardos,
Sobrino por llanto plegará la bandera.

XLIV

El procreado natural de Ogmión,
De siete a nueve del camido desviado
A rey de mucho tiempo y amigo bueno.
Debe a Navarra fuerte de Pau entregar.

XLV

La mano en cabestrillo y la pierna vendada.
Mucho tiempo el nonato de Calais llevará,
A la voz de consigna la muerte se retrasará.
Después en el templo en Pascua sangrará.

XLVI

Pablo mensoleo morirá a tres leguas del Ródano,
Huído los dos cercanos a tarascos estrechos:
Pues Marte hará el más horrible trono,
De gallo y de águila de Francia hermanos tres.

XLVII

Lago Trasimeno llevará testimonio,
Los conjurados estarán en Perusa,
Un despojado se fingirá sabio,
Matando Tedesco la golondrina y vencejo.

XLVIII

Saturno en Cáncer, Júpiter con Marte,
En febrero Caldondon salvatierra:
Asalto a Castellón asediado por tres partes,
Cerca de Briviesca conflicto mortal guerra.

XLIX

Saturno como buey Júpiter en el agua, Marte en picado,
Seis de febrero mortalidad tendrá,
Los de Cerdeña en Brujas tan grande brecha,
Que en Ponteroso jefe Berberisco morirá.

L

La pestilencia alrededor de Capadille,
Otra hambruna cerca de Sagon se prepara:
El caballero bastardo el buen senil,
Al grande de Túnez hará cortar la testa.

LI

El Bizantino haciendo oblación,
Tras haber Córdoba retomado:
Su camino largo reposo bien ganado:
Mar pasando presa por la Golongna tomada.

LII

El Rey de Blois en Aviñón reina,
De Abmois y semilla vendrá junto al Indre.
Uña en Poitiers santas alas arruinar,
Frente Boni... (incompleta).

LIII

En Bologne querrá lavar sus faltas,
No podrá hacerlo en el templo del sol,
Volará haciendo cosas tan altas.
Que en jerarquía no hubo nadie parecido.

LIV

Bajo el color de la unión marital,
Hecho magnánimo por Gran Quirén Selín,
Quintín, Arrás recuperados en el viaje,
De españoles hecho segundo tajo.

LV

Entre dos ríos se verá encerrado.
Toneles y barricas unidos para ir al otro lado,
Ocho puentes rotos jefe mientras encerrado,
Niños perfectos degollados con cuchillo.

LVI

La banda débil la tierra ocupará,
Los de arriba darán gritos horribles,
El gran tropel de este rincón se turbará,
Tumba cerca D nebro descubiertos los escritos.

LVII

De soldado simple llegará al imperio,
De ropa corta llegará a la larga,
Valiente en armas en la iglesia donde sea peor,
Vejar al clero como al agua hace la esponja.

LVIII

Reino en querella entre hermanos dividido,
Tomar las armas y el nombre Británico,
Título Anglicano será tarde aconsejado,
Sorprendidos de noche llevando aire Galo.

LIX

Por dos veces elevado, por dos veces descendido,
El oriente también el occidente debilitará,
Su adversario tras varios combates,
Por mar perseguido a la necesidad sucumbirá.

LX

Primero en Galia, primero en Rumania,
Por mar y tierra a los ingleses y París,
Maravillosos hechos por esa gran estirpe,
Violando monstruos perderá el Norlais.

LXI

Jamás por el descubrimiento del día,
No llegará al signo del cetro
Que todos sus sitios no lo sean en reposo,
Llevando al gallo presente del Tao con armas,

LXII

Cuando se vea expoliar el santo templo,
Más grande del Ródano sus sagrados profanar,
Entre ellos nacerá tan grande pestilencia.
Rey huído injusto no hará condenar.

LXIII

Cuando el adúltero herido sin golpe haya,
Asesinado a la mujer y al hijo por despecho,
Mujer desmayada al niño estrangulará:
Ocho cautivos presos, degollar sin parar.

LXIV

En las Islas los niños transportados,
Los dos de siete serán desesperados,
Los del campo serán apoyados,
Nombre, poel sujeta por ataduras desaparecida la esperanza.

LXV

El viejo frustado de principal esperanza.
Llegará a jefe de su Imperio:
Veinte meses soportará el reino gran poder,
Tirano, cruel, dejando a uno peor.

LXVI

Cuando la escritura D. M. encontrada,
Y cueva antigua con lámpara descubierta,
Ley, Rey y Príncipe Ulpiano probados,
Pabellón Reino y Duque bajo la cubierta.

LXVII

Par, Car, Nersaf, ruina gran discordia,
Ni uno ni otro tendrán elección,
Nersaf del pueblo tendrá amor y concordia,
Ferrara, Colonna gran protección.

LXVIII

Viejo Cardenal por el joven engañado.
Fuera de su cargo se verá desarmado,
Arlés ni monstruos, doble será percibido,
Y licueducto y el Príncipe embalsamado.

LXIX

Cerca del joven el viejo ángel bajará,
Y vendrá a coronarle al fin:
Seis años iguales a los más viejos rebajar,
De tres dos uno octavo serafín.

LXX

Entrará villano, amenazador infame,
Tiranizando la Mesopotamia
Todos amigos de adulterio dama,
Tierra horrible negra fisonomía.

LXXI

Crecerá el número tan grande de astrónomos.
Perseguidos, prohibidos y libros censurados.
El año mil seiscientos siete por sagrada bula,
Que nadie en lo sagrado estará seguro.

LXXII

En campo de Perugia ¡Oh enorme derrota!
Y el conflicto muy cercano a Rávena,
Paso sagrado cuando sea fiesta.
Vencedor vencido caballo comer avena.

LXXIII

Soldado Bárbaro el gran Rey golpeará,
Injustamente no lejos de muerte
La avara madre del hecho causa será
Conjurado y reino en gran remordimiento.

LXXIV

En tierra nueva bien antes que Rey haya entrado,
Mientras súbditos le vengan a dar la bienvenida.
Su perfidia habrá tanto encontrado
Que a los ciudadanos lugar de fiesta y recepción.

LXXV

El padre y el hijo serán asesinados juntos
El perseguidor en su pabellón
La madre de Tours del hijo vientre tendrá preñado.
Esconderá verdor de hojas mariposa.

LXXVI

Más carnicero que rey en Inglaterra
Lugar oscuro nacido por fuerza tendrá el imperio:
Cobarde sin fe sin ley sangrará tierra.
Su tiempo se aproxima tanto que yo suspiro.

LXXVII

El anticristo muy pronto aniquilado,
Veintisiete años sangre durará la guerra.
Los herejes muertos, cautivos exiliados.
Sangre, cuerpos humanos, agua enrojecida, granizada la tierra.

LXXVIII

Un Braganas con la lengua torcida
Vendrá de los dioses el santuario,
A los herejes abrirá la puerta
Suscitando la iglesia militar.

LXXIX

Quien por hierro padre perderá nacido de Nonagenario.
De Gorgona estará la sangre derramada
En tierra extranjera hará todo callarse,
Que quemará a si mismo y a su hijo.

LXXX

De los inocentes la sangre de viuda y virgen,
Tantos malos actos por medio de su gran Roge.
Santos simulados templados en ardiente cirio.
De horror temor no se verá a nadie que se mueva.

LXXXI

El nuevo imperio en desolación,
Será cambiado del polo aquilonario.
De Sicilia vendrá la emoción
A turbar la empresa a Felipe, tributario.

LXXXII

Muerde largo, seco haciendo de buen criado.
Al final no tendrá más que su cese,
Ácido veneno y cartas al cuello.
Será cogido escapando en peligro.

LXXXIII

La mayor vela fuera del puerto de Zara,
Cerca de Bizancio realizará su empresa,
De enemigo pérdida y el amigo no estará
El tercero a los dos hará gran saco y toma.

LXXXIV

Paternal oirá de Sicilia sus gritos,
Todos los aprestos del golfo de Trieste.
Que se escucharán hasta en Trinacria,
De tantas velas huir, huir a la horrible peste.

LXXXV

Entre Bayona y San Juan de Luz
Será puesto de Marte el promontorio
A los esfuerzos del Aquilón Nanar guardará luz.
Después sofocado en la cama sin auditorio.

LXXXVI

Por Hermani Tolosa Villafranca.
Banda infinita, por el monte Adrián,
Pasa río, luchando en el puente al sitio
Bayona entre todos Bichoro gritando.

LXXXVII

Muerte conspirada en pleno efecto,
Cargo dado y viaje de muerte
Elegido, creado, recibido por los suyos extenuado,
Sangre de inocencia ante la fe por remordimiento.

LXXXVIII

En Cerdeña un noble Rey vendrá,
Que no tendrá más que tres años el Reino,
Varios colores con él altará,
El mismo tras cuitas al sueño acude.

LXXXIX

Para no caer en manos de su tío,
Que a sus hijos para reinar asesinó,
Orando al pueblo poniendo al pie sobre Peloncle
Muerto y arrastrado entre caballos bardados.

XC

Cuando los cruzados uno encontrado con sentido turbado
En lugar sagrado verá un buey cornudo
Por virgen puerco su sitio entonces quedará colmado
Por Rey ningún orden se mantendrá.

XCI

Agitados los campos de los Ródanos entrados
Donde los cruzados estarán casi unidos.
Los dos justillos en los sueños encontrados
Y un gran número por diluvio castigado.

XCII

Lejos fuera del reino en un azaroso viaje
Gran hueste conducida por él lo ocupará,
El Rey tendrá a los suyos como cautivos rehenes
A su regreso todo el país saqueará.

XCIII

Siete meses nada más obtendrá la prelatura
Por su muerte gran cisma aparecerá:
Siete meses durará de otro la prefectura,
Cerca de Venecia paz unión renacida.

XCIV

Ante el lago donde el más querido fue arrojado
En siete meses y su hueste desconfiada
Serán Hispanos por Albaneses derrotados,
Por retraso parte dará el conflicto.

XCV

El seductor será arrojado a la fosa,
Y encerrado hasta un día,
El clero unido el jefe con su báculo
Picante derecho acallará los contenciosos.

XCVI

La Sinagoga estéril sin ningún fruto
Será recibida y entre los infieles
De Babilonia la hija del perseguido
Miseria y tristeza le cortarán las alas.

XCVII

En los confines del Var cambiar el Pompotans,
Cerca de la orilla los tres hermosos niños nacidos,
Ruina al pueblo por la edad compitiendo
Reino en el país cambiado luego verlo crecer.

XCVIII

Gentes de Iglesia su sangre se derramará,
Como agua en tal abundancia
Y por largo tiempo no será restañada
Verán en el clero ruina y dolor.

XCIX

Por el poder de tres Reyes temporales,
En otro lugar será puesta la santa sede:
Donde la sustancia del espíritu corporal,
Será repuesta y recibida por verdadera sede.

C

Por la abundancia del arma repartida
De arriba abajo por el bajo al más alto
Demasiado grande fe por juego vida perdida
De sed morir por abundante falta.

Centuria IX

I

En la casa del traductor de Bourc.
Se encontrarán las cartas sobre la mesa,
Tuerto, pelirrojo, blanco, canoso aguantará el tiempo,
Que cambiará al nuevo Condestable.

II

Desde lo alto del monte Aventino voz oída,
Vaciad, vaciad de todos los dos lados,
De la sangre de los rojos será la ira plena,
De Arimin Prato, Columna expelió

III

Magnavacca en Rávena gran turbación.
Conducidos por quince encerrados en Fornase:
En Roma nacerán dos monstruos de cabeza doble
Sangre, fuego, diluvio, los más grandes del espacio.

IV

El año siguiente descubiertos por el diluvio,
Dos jefes electos, el primero no resistirá
De huir sombre a uno de ellos el refugio
Saqueada caja que el primero mantendrá.

V

Tercer dedo del pie al primero parecerá
Un nuevo Monarca de abaja arriba.
Que Pisa y Lucca Tirano ocupará
Del precedente corregir el defecto.

VI

Por la Guyenne infinidad de Ingleses
Ocuparán en nombre de Angloquitania,
Del Languedoc Ispalme Bordeleses.
Que nombrarán después Barboxitania.

VII

Quien abra el monumento encontrado,
Y no lo agarre con rapidez,
Mal le irá, y no podrá probar
Su mejor debe quedar Rey Bretón o Normando.

VIII

Después nacido Rey hace a su padre llevar a muerte,
Tras el conflicto de muerte muy deshonesto:
Escrito hallado, sospecha dará remordimiento,
Cuando el lobo cazado se eche sobre la litera.

IX

Cuando lámpara ardiente de fuego inextinguible
Sea hallada en el templo de las Vestales,
Niño hallada fuego, agua pasando por criba:
Morir agua Nimes, Tolouse caer los palacios.

X

Monje, monjesa de niño muerto expuesto,
Morir por osa, y raptado por porquero,
Por Foix y Pamies el campamento puesto
Contra Tolouse Carcasona levantar furriel.

XI

El justo sin justicia a muerte será llevado
Públicamente, y del medio extinto:
Tan gran peste en este lugar se producirá,
Que los juzgadores a huir serán obligados.

XII

La tanta plata de Diana y Mercurio,
Los simulacros en el lago se encontrarán:
El alfarero buscando arcilla nueva
Él y los suyos de oro serán plenos.

XIII

Los exiliados de la Soulongne
Conducidos de noche para ir a Lauxois,
Dos de Módena crueles de Bolonia,
Medios descubiertos por fuego de Burancois.

XIV

Puesto en llano calderón de infectores,
Vino, miel y aceite, montados sobre hornos,
Serán hundidos, sin decir nada malo de los malhechores
Siete humos apagados en el cañón de los atados.

XV

Cerca de Parpán los rojos detenidos,
Los del medio hundidos y llevados lejos:
Tres puestos en piezas, y cinco mal sostenidos,
Por el Señor y Prelado de Borgoña.

XVI

De castillo Franco saldrá la asamblea,
El embajador no grato será cisma:
Los de Ribiere estarán en la pelea,
Y en el gran abismo negarán la entrada.

XVII

El tercero primero peor que lo fuera Nerón,
Valietne mientras sangre humana derrame:
Reedificar hará el horno,
Siglo de oro muerto, nuevo Rey gran escándalo.

XVIII

El lirio del Delfín llevará a Nancy
Hasta en Flandes electos del Imperio,
Nueva obstrucción al gran Montmorency,
Fuera de su sitio pruebas entregadas con clara pena.

XIX

En medio del bosque Mayenne.
Sol en Leo el rayo caerá,
El gran bastardo salido del grande de Maine,
Este día Fougeres punta en sangre entrará.

XX

De noche vendrá por el bosque de Reines
Dos partes torcido Herne la piedra blanca,
El monje negro en gris en Varennes
Elegido rumbo, a causa de tempestad, fuego, sangre, corte.

XXI

En el templo alto de Blois sagrado Salonne,
Noche puente del Loira, Prelado, Rey veloz,
Ardua victoria en la marisma del Sone,
De dónde prelatura de blancos eludiendo.

XXII

Rey y su corte en lugar de gran palacio.
Dentro el templo junto al palacio
En el jardín Duque de Mantor y el Alba,
Alba y Mantor puñal lengua y palacio.

XXIII

El después nacido jugando al fresco bajo la cuba.
Lo alto del techo en medio de su testa,
El padre Rey en templ saint Solonne.
Sacrificando consagrará humo de fiesta.

XXIV

Sobre el palacio de la roca ventanas
Serán secuestrados los pequeños reales,
Pasar céfiro Lutecia, Denis claustros.
Monja, malos comer verdes nueces.

XXV

Pasando los puentes, acercarse a los rosales,
Tarde llegado más que él crea,
Vendrán los Españoles a Beziers.
Que a aquella expulsión la empresa fallará.

XXVI

Niza salida sobre el nombre de cartas ásperas,
La gran capa hará regalo no suyo:
Cerca de Vultry en muros de verde alcaparras
Tras Plombin el viento en popa.

XXVII

De madera la guarda, calma al otro lado del puente,
Alto el golpe golpeará al Delfín,
El viejo conde maderas unidas pasará,
Pasando más allá del Duque el recto confin.

XXVIII

Vela, Simada, puerto Marsélico.
En Venecia puerto ir hacia Panones:
Partir del golfo y Seno Ilírico,
Devastación en Sicilia, Ligures cañonazos.

XXIX

Mientras que él a nadie da lugar,
Abandonar quiera lugar tomado no tomado:
Fuego nave ensangrentada, betún en Charlieu.
Serán Quintín Balez recobrados.

XXX

En el puerto de Pola y de San Nicolás.
Peligro Normando en el golfo Flanático,
Cap. de Bizancio calles gritar lamento,
Socorro de Cádiz y del gran filípico.

XXXI

El temblor de tierra en Mortara,
Cassich San Jorge medio derruido:
Paz, endormecida, la guerra despertará.
En templo en Pascua abismos hundidos.

XXXII

De fino porfiro profundo filón hallado.
Bajo la losa escritora capitolina:
Hueso pelo retorcido Romano fuerza probada,
Flota agitada en puerto de Metelino.

XXXIII

Hércules Rey de Roma y de Dinamarca.
De Galia tres Guia apodado,
Temblar Italia y la ola de San Marcos,
Primero sobre todos monarca renombrado.

XXXIV

El partido solo marido mitrado,
Regreso conflicto pasará sobre la teja:
Por quinientos un traidor será nombrado,
Narbona y Sauce por condales tendremos aceite.

XXXV

La Fernanda rubia será escoltada,
Dejar la flor, seguir al Macedonio:
Con gran necesidad desfallecerá en su ruta,
Y marchará contra el Mirmidón.

XXXVI

Un gran Rey capturado entre las manos de un Jonio.
No lejos de Pascua confusión golpe cuchillada:
Perpetuo cautivo tiempo que rayo en el odio,
Mientras tres hermanos se hieren y matan.

XXXVII

Puente y molinos en diciembre caídos.
En tal elevado lugar subirá el Garona:
Muros, edificio, Toulouse revolcados.
Que no se sabrá su lugar tanta matrona.

XXXVIII

La entrada de Blaye por La Rochelle y el Inglés,
Pasará más allá el gran Emacio,
No lejos de Aquisgrán esperará el Galo,
Ayuda, Narbona engañada por diversión.

XXXIX

En Arbisola, en Verona y Cagliari,
De noche conducidos por Savona, atrapad.
El vivo Gascón Turby y la Scerry.
Tras muro viejo y nuevo palacio, atacad.

XL

Cerca de Quintín en el bosque enmarañado,
En la Abadía estarán Flamencos atrincherados:
Los dos menores de golpes medios aturdidos,
Súbitamente oprimido y guardían todos encaminados.

XLI

El gran Quirén se hará con Aviñon,
De Roma cartas de miel llenas de amargura,
Carta embajada parte de Chanignon,
Carpentras tomada por duque negro roja pluma.

XLII

De Barcelona, de Génova y Venencia.
De Sicilia peste Monet unidos:
Contra Bárbaro flota tomando el rumbo.
Bárbaro repelido muy lejos hasta Túnez.

XLIII

Próximo a bajar el ejército Crucífero
Será avistado por los Ismailitas.
De todos los lados batidos por nave Ravier,
Pronto asaltada por diez galeras selectas.

XLIV

Emigrados, emigrados de Ginebra todos,
Saturno de oro en hierro cambiará,
El contra Raypoz exterminará a todos,
Antes del evento el cielo signos dará.

XLV

No se cansará nunca de pedir,
Gran Mendosus obtendrá su imperio
Lejos de la corte hará contramandar,
Piamonte, Picardía, París, Tirano el peor.

XLVI

Desalojad, huid de Toulouse los rojos,
Del sacrificio hacer penitencia,
El jefe del mal bajo la sombra de las calabeceras,
Muerto estrangular carnal profecía.

XLVII

Los infrascritos de indigno rescate.
Y de la multa tendrán contraaviso:
Cambio monarca puesto en tal peligro,
Encerrados en jaula se verán cara a cara.

XLVIII

La gran ciudad de Océano marítimo
Rodeada de balsas de cristal:
En el solsticio invernal y la primavera,
Será tentada por viento espantoso.

XLIX

Gante y Bruselas marcharán contra Amberes
Senado de Londres condenará a muerte a su Rey,
La sal y vino estarán en su contra.
Para ellos tener en reino desordenado.

L

Mendosus pronto llegará a su elevado reino.
Rechazando un poco a los Norlaris.:
El rojo palidece, el macho en el interregno.
El joven temor y espanto de Bárbaros.

LI

Contra las rojas sectas se aliarán,
Fuego, agua, hierro, cuerda por paz se agotará,
Al punto morir los que maquinen
Menos uno que mundo totalmente arruinará.

LII

La paz se acerca por un lado, y la guerra
Nunca fue su búsqueda tan grande.
Lamentará hombre, mujer, sangre inocente por tierra.
Y esto será de Francia por doquier.

LIII

El Nerón joven en las tres chimeneas.
Hará mozos vivos para arder arrojar,
Feliz quien lejos esté de tales intrigas,
Tres de su sangre le harán la muerte avistar.

LIV

Llegará al puerto de Corsibona
Cerca de Ravena, quien saqueará la dama,
En mar profundo legado de la Ulisbonne
Bajo roca escondidos rapiñarán setenta almas.

LV

La horrible guerra que en Occidento se apresta,
Al año siguiente vendrá la pestilencia
Tan horrible, que joven, viejo ni bestia.
Sangre, fuego, Mercurio, Marte, Júpiter en Francia.

LVI

Campo junto Noudam pasará Goussan villa,
Y en Malotes dejará su enseña,
Convertirá en instante más de mil,
Buscando los dos volver a poner en cadena y sogá.

LVII

En lugar de Drux un Rey reposará
Y buscará ley cambiando de anaterna.
Mientras el cielo tan fuerte tronará,
Camada nueva Rey se suicidará.

LVIII

En el lado izquierdo de Vitry
Serán arrojados los tres rojos de Francia,
Todos muertos rojo, negro no asesinado.
Por los Bretones puestos a salvo.

LIX

En Ferté tomará Vidame
Nicole traje rojo que había dado la vida,
La gran Loyle nacerá que tendrá fama,
Dando Borgoña a Bretones por hastio.

LX

Conflicto Bárbaro en la Cometa negra,
Sangre derramada, temblar Dalmacia,
Gran Ismael pondrá su promontorio,
Ranes temblar, ayuda Lusitania.

LXI

Pillaje hecho en la costa marina,
Incita nova y padres llevados,
Varios de Malta por el acto de Mesina,
Estrechos cerrados serán mal pagados.

LXII

En la gran de Cheramon ágora
Serán cruzados por filas todos unidos,
El pertinaz Opi y Mandrágora,
Roncón de Octubre al tercero harán soltar.

LXIII

Lamentos y lloros, gritos y grandes alaridos
Cerca de Narbona en Bayona y en Foix,
¡Oh, qué horribles calamitosos cambios!
Antes que Marte gire algunas veces.

LXIV

El Emaciano pasará montes Pirineos.
En Marte Narbona no hará resistencia,
Por mar y tierra habrá tan gran intriga,
Jefe no teniendo tierra segura para establecerse.

LXV

En el rincón de la Luna vendrá a posarse
Donde será capturado y puesto en tierra extraña,
Los frutos inmaduros formarán gran alboroto.
Gran vituperio, a uno de gran alabanza.

LXVI

Paz, unión habrá y cambio.
Estados, cargos, ahajo arriba, y lo elevado por el suelo,
Preparar viaje, el fruto primerizo atormenta,
Guerra cesar, civil proceso debates.

LXVII

Desde arriba de los montes hasta las cercanías de Lisere
Puerto en la roca Valent cien reunidos
De Chasteauneuf Pierrelate en Donzere,
Contra la Crest Romans hace asamblea.

LXVIII

Del monte Aymar será noble oscurecido,
El mal vendrá en la unión de Saona y Ródano,
En bosque escondidos soldados día de Lucía,
Que no hubo jamás tan horrible trono.

LXIX

Sobre el monte de Bailly y la Bresle
Estarán escondidos en Grenoble los fieros.
Más allá de Lyon, Viena, aguas tan gran granizo,
Langoult en tierra quedará un tercio.

LXX

Aparatos cortantes en las antorchas escondidos
En Lyon el día del Sacramento,
Los de Viena serán muy pronto machacados
Por los cantones Latinos, Mascon no miente.

LXXI

A los lugares sagrados animales vistos de pelo,
con el que no osará el día,
En Carcasona por desgracia propicia
Será puesto para más amplia estancia.

LXXII

Todavía serán los santos templos manchados,
Y saqueados por Senado Tolosano,
Saturno dos tres ciclos girados,
En Abril, Mayo, gent de nueva leva.

LXXIII

En Foix entrado Rey encasillado Turbante,
Y reinará menos evolucionado Saturno,
Rey Turbante blanco Bizancio corazón vetado,
Sol, Marte, Mercurio cerca de la urna.

LXXIV

En la ciudad de Fertsod homicidio,
Hecho y hechos muchos bueyes antes no matar,
Regreso todavía a los honores de Artemisa,
Y a Vulcano cuerpos muertos sepultar.

LXXV

De Ambracia y del país de Tracia
Pueblo por mar, mal y ayuda Galo,
Perpetua en Provence Tracia,
Con vestigios de su costumbre y leyes.

LXXVI

Con el negro Rapz y sanguinario,
Salido del catre del inhumano Nerón,
Entre dos ríos mano izquierda militar,
Será asesinado por Jónico calderón.

LXXVII

El reino tomado el Rey convidará
La dama tomada a muerte jurados a suerte,
La vida al hijo de Reina se negará
Y la pelliza al fuerte de la consorte.

LXXVIII

La dama Grtega de belleza feea,
Feliz hecha de proceso innumerable,
Fuera trasladada al reino Hispánico,
Cuativa tomada morir muerte miserable.

LXXIX

El jefe de flota por fraudulenta estratagema,
Habrá tímidamente salir de sus galeras,
Salidos asesinados jefe renegado de galera,
Después por la emboscada le pagarán su salario.

LXXX

El Duque querrá a los suyos exterminar,
Enviará los más fuertes a lugares extraños,
Por tiranía Biza y Luz arruinar.
Después los Bárbaros sin vino harán vendimias.

LXXXI

El Rey artero escuchará sus emboscadas
De tres lados enemigos asaltar,
Un número extraño lagrimas de tos ferina
Vendrá Lemprin del traductor saltar.

LXXXII

Por el diluvio y la pestilencia fuerte,
La ciudad grande desde hace mucho tiempo asediada,
La centinela y guardia de mano muerta,
Súbitamente tomada, pero en nada ultrajada.

LXXXIII

Sol veinte de Tauro tan fuerte tierra tiembla,
El gran teatro repleto arruinará,
El aire cielo y tierra oscurecidos y perturbados,
Cuando al infiel Dios y santos arrollarán.

LXXXIV

Rey expuesto realizará la hecatombe,
Tras haber encontrado su origen.
Torrente abrir de mármol y plomo la tumba,
De un gran Romano de enseña Medusina.

LXXXV

Pasar Guyenne, Languedoc y el Ródano,
De Agen amos de Marmande y la Reole,
Abrir por fe pared, Foceo se mantendrá en su trono.
Conflicto cerca saint Pol de Manseole.

LXXXVI

Del burgo Lareyne llegarán directos a Chartres
Y harán cerca del puente Anthoni pausa.
Siete para la paz cautelosos como mártires
Harán entrada al ejército en París cerrado.

LXXXVII

En el bosque de Touphon roturado,
En la ermita será levantado el templo,
El Duque de Estempes por su astucia inventada,
Del monte Lehort prelado dará ejemplo.

LXXXVIII

Calais, Arras, socorro a Therbanne,
Paz y simulación simulará el vigia,
Soldada de Alobrox, descenderá por Roane,
Eludiendo pueblo que deshará el camino.

LXXXIX

Siete años será Felipe fortuna próspera,
Abatirá de los Árabes el esfuerzo
Tras su cenit perplejo complejo asunto,
Joven ogmyon hundirá su fuerte.

XC

Un capitán de la gran Germania
Se rendirá por simulado socorro
Al Rey de Reyes ayuda de Panonia,
Que su revuelta hará de sangre gran río.

XCI

La horrible peste Perynto y Nicópolis,
El Quersoneso aguantará y Marcelonia.
Tesalia devastará a Anfópolis,
Mal desconocido, y el rechazo de Antonio.

XCII

El Rey querrá en ciudad nueva entrar,
Por enemigos expugnarle se llegará
Cautivo liberado suciedades decir y perpetrar,
Rey fuera estar, lejos de enemigos aguantará.

XCIII

Los enemigos del fuerte bien alejados,
Por carros conducido el bastión,
Sobre los muros de Bourges destrozados,
Cuando Hércules bata al Emacio.

XCIV

Débiles galeras serán unidas juntas:
Enemigos falsos el más fuerte en murallas:
Débil asedidados Bratislava tiembla,
Lubeck y Mysme tendrán bárbara parte.

XCV

El nuevo acto conducirá el ejército
Cerca apamestano hasta cerca del arroyo.
Teniendo socorro de Milanesa elite,
Duque ojos privado en Milán hierro de jaula.

XCVI

En ciudad entrar ejército negado,
Duque entrará por persuasión,
A los débiles puertas clama ejército llevado.
Poniendo fuego, muerte, de sangre efusión.

XCVII

De mar flota en tres partes dividida,
A la segunda los víveres faltarán,
Desesperados buscando campos Elíseos.
Primeros en brecha entrados victoria alcanzarán.

XCVIII

Los afligidos por falta de un solo tanto,
Contraponiéndose a parte opuesta.
A los Lioneses mandará que obligado
Será rendirse al gran jefe de Molite.

XCIX

Viento Aquilón hará partir el sio,
Por muros echar cenizas, cal y polvo:
Por lluvias luego, que le harán más daño,
Última ayuda encuentra su frontera.

C

Naval pugna noche será superada,
El fuego, en las naves al Occidente arruina
Rúbrica nueva, la gran nave coloreada,
Irá al vencido, y victoria en ruma.

Centuria X

I

Al enemigo, el enemigo sea prometido,
No aguantará, los cautivos retenidos:
Capturados, prima muerte, y el resto en camisa.
Maldito el resto por ser apoyados.

II

Vela galera de nave esconderá,
La gran flota hará salir la menor,
Diez naves cercanas la volverán a repeler,
Gran vencida unidas a sí reunirse.

III

Y tras de cinco rebaños sacar,
Un fugitivo por Penelón dejará,
Falso murmurar, ayuda venida por entonces.
El jefe el sitio entonces abandonará.

IV

A medianoche conductor del ejército,
Le salvará súbito desvanecimiento,
Siete años más tarde la fama no dañada
A su regreso no dirá nunca que sí.

V

Albi y Castres harán nueva liga,
Nuevos Arrianos Lisboa y Portugal.
Carcasona, Toulouse consumirán su lid.
Cuando jefe nuevo monstruo de Lauragues.

VI

Sardon Nemans tan alto desboradarán
Que se deseará Deucalion renacer,
En el coloso la mayor parte huirá,
Vesta sepulcro fuego extinto aparecerá.

VII

El gran conflicto que se apresta en Nancy
El Emacio dirá todo yo someto,
La isla Británica por vino, sal en solsticio,
Mitad dos Fil, mucho tiempo no aguantará Metz.

VIII

Índice y pulgar profundizarán el frente
De Senegal el Conde a su hijo propio,
Myrnamea por varios de tomada frente.
Tres en siete días heridos de muerte.

IX

De Castellón higueras día de bruma,
De mujer infame nacerá soberano príncipe
Renombre de calzas perfúmanlo póstumamente.
Nunca Rey fue tan malo en su provincia.

X

Montones de asesinados, enormes adulterios,
Gran enemigo de todo el género humano,
Que será peor que abuelos, tíos y padres.
En hierro, fuego, agua, sanguinario e inhumano.

XI

Bajo Junquera peligroso paso
Hará pasar el póstumo su banda.
Los montes Pirineos pasar fuera su bagaje,
De Perpiñan correrá Duque a Tende.

XII

Elegido como Papa, de elegido será burlado,
Súbitamente con frecuencia emocionado dispuesto y tímido.
Por demasiada bondad a morir provocado,
Temor oprime la noche de su muerte guía.

XIII

Bajo el pasto de animal rumiante
Por ellos conducidos al vientre helbipólico,
Soldados escondidos, las armas ruido llevando,
No lejos tentados por ciudad Antipólica.

XIV

Urnel Vaucille sin consejo de sí mismos
Osado tímido, por temor tomado, vencido.
Acompañado de varias putas pálidas
En Barcelona a los cartujos vencidos.

XV

Padre duque viejo en años y de sed cargado.
En el día extremo hijo denegando
Dentro el pozo vivo muerto será ahogado,
Senado al hijo la muerte larga y ligera.

XVI

Felíz en el reino de Francia, feliz de vivir
Ignorando sangre, muerte, furor y rapiña.
Por no aduladores será llevado a envidia,
Rey desvestido, demasiado hígado en cocina.

XVII

La Reina Sometida viendo su hija pálida,
Por un pesar en el estómago encerrado,
Gritos lamentables habrá entonces en Angulema
Y del germano matrimonio excluído.

XVIII

El rango Lorenés dejará su sitio a Vendome.
El alto puesto abajo, el bajo puesto en alto.
El hijo de Harnón será elegido en Roma,
Y los dos grandes quedarán fuera.

XIX

Día que será por Reina saludado.
El día después el saludo, la oración:
La cuenta hecha razón y valor,
Antes humilde nunca fue tan contento.

XX

Todos los amigos que hayan tomado partido,
Por rudo en letras llevado a muerte y saqueado,
Bienes olvidados por resuelto grande abrumado,
Nunca Romano pueblo fue tan ultrajado.

XXI

Por despecho del Rey sosteniendo menor,
Será asesinado presentado los anillos:
El padre al hijo queriendo nobleza despuntar
Hecho, como en Persia otrora hicieran los Magos.

XXII

Por no querer consentir el divorcio,
Quien poco después será conocido indigno,
El Rey de las Islas será expulsado por la fuerza,
Puesto en su lugar quien de rey no tendrá signo.

XXIII

Al pueblo ingrat hechas las advertencias,
Cuando el ejército se apoderará de Antibes,
En el arco Mónaco harán las quejas
Y en Frejus uno al otro tomará Ribe.

XXIV

El cautivo príncipe en las Italias vencido
Pasará Génova, por mar hasta Marsella,
Por gran esfuerzo de foráneos vencido,
Salvo disparo barril licor de abeja.

XXV

Por Nebro abrir de Brisanne paso,
Bien alejado la rabia dará muestra
En Pelligouxe será cometido el ultraje.
De la gran dama sentada sobre la orquesta.

XXVI

El sucesor vengará a su cuñado,
Ocupar reino bajo sombra de venganza.
Abatido obstáculo su sangre muerte vitupera,
Mucho tiempo Bretaña estará con Francia.

XXVII

Por el quinto y un gran Hércules
Vendrán el templo abrir con mano militar,
Un Clemente, Julio y Ascanio reculados.
La espada, llave, águila, no tendrán nunca tan gran combate.

XXVIII

Segundo y tercero que harán la primera música
Será por Rey en honor sublime,
Por craso y magro casi medio tísico
Relación de Venus falsos volverá deprimidos.

XXIX

De Pablo Mansol en caverna caprina
Escondido y sacado por la barba,
Cautivo llevado como bestia mastín
Por Begurdanos llevado cerca de Tarbes.

XXX

Sobrino y sangre del santo recién llegado
Por el renombre sostienen arcos y cubierta
Serán expulsados y arrojados a muerte desnudos,
En rojo y negro convertirán su verde.

XXXI

El santo imperio irá a Germania,
Ismailitas encontrarán lugares abiertos.
Asnos querrán también Carmania,
Los seguidores de tierra totalmente cubiertos.

XXXII

El gran imperio cada uno debe serlo,
Uno sobre los otros lo obtendrá:
Pero poco tiempo será su reino y existencia.
Dos años en las naves se podrá sostener.

XXXIII

La facción cruel de ropas largas,
Esconderá bajo los agudos puñales:
Tomar Florencia el duque y lugar diflongo,
Su descubrimiento por inmaduros e infieles.

XXXIV

Galo que imperio por guerra ocupará,
Por su cuñado menor será traicionado,
Por caballo rudo cabriolero arrastrará.
Por el acto el hermano mucho tiempo será odiado.

XXXV

Hijo menor Real flagante de ardiente líbido,
Para gozar de prima hermana:
Vestido de mujer en el templo de Artemisa:
Paseante asesinado por desconocido del Maine.

XXXVI

Tras el rey de Zoco guerra hablando,
Las islas Harmóticas lo despreciarán:
Algunos años buenos royendo uno y pillando,
Por tiranía a la Isla cambiando presa.

XXXVII

La asamblea grande cerca del lago de Borget.
Se reunirá cerca de Montmelian:
Marchando más allá pensativos harán proyecto,
Chambery Moriane combate San Julián.

XXXVIII

Amor alegre no lejos llevado por el asedio,
En el santo Bárbaro estarán las guarniciones:
Ursinos Hadria por Galos harán daño,
Por miedo rendidos del ejército a los Grisones.

XXXIX

Primer hijo viuda desgraciado matrimonio,
Sin ningún hijo dos Islas en discordia.
Antes dieciocho incompetente edad,
De la otra parte más bajo será el acuerdo.

XL

El joven nacido en reino Británico,
Que habrá el padre agonizante recomendado,
El muerto Lonolo dará tóxico,
Y a su hijo el reino demandado.

XLI

En la frontera de Causade y Charlus,
No muy lejos del fondo del valle,
De villa Francia músico al son de laúdes,
Rodeados convulsos y gran carcoma.

XLII

El reino humano de Anglia paternidad,
Hará su reino por unión mantener:
Cautivo guerra en medio de su clausura,
Mucho tiempo la paz les hará mantener.

XLIII

El demasiado buen tiempo de bondad real,
Hace y deshace pronto súbita negligencia:
Ligero creará fallo de esposa leal,
El condenado a muerte por su benevolencia.

XLIV

Cuando un Rey sea contra los suyos,
Nativo de Blois sojuzgará Liguers,
Mammel, Córdoba y los Dálmatas.
De siete luego la sombra a Rey suerte y muros.

XLV

La sombra del reino de Navarra no verdadero,
Hará la vida de fuerte ilegítima:
El voto prometido incierto de Cambrai,
Rey Orleáns dará muro legítimo.

XLVI

Vida suerte muerte del oro villano indigno,
Será de Sajonia no nuevo elector:
De Brunswick mandará de amor signo,
Falso dándolo al pueblo seductor.

XLVII

De Bourzeville a la Dama Guyrlande
Se le elevará por la traición hecha
El gran prelado de León por Formande,
Falsos peregrinos y encantador derrotado.

XLVIII

De lo más profundo de España enseña.
Saliendo del confin y fin de Europa,
Problemas pasando junto al puente de Laigne.
Será derrotado por banda su gran tropa.

XLIX

Jardín del mundo junto a ciudad nueva,
En el camino de montañas cavadas:
Será tomado y arrojado a la cuba.
Forzado a beber aguas sulfurosas envenenadas.

L

El Mosa en el día tierra de Luxemburgo,
Descubrirá Saturno y tres en luna:
Montaña y llano, villa, ciudad y burgo.
Lorne diluvio, traición por gran canalla.

LI

Los lugares planos bajos del país de Lorena.
Serán las bajas Alemanias unidas.
Por los del sitio Picardos, Normandos, del Maine,
Y en los cantones se reunirán.

LII

En el lugar donde Laye y Escalda se unen,
Serán las nupcias desde lejos preparadas:
En el lugar de Amberes donde basuras pasan,
Joven vejez consorte sin contaminar.

LIII

Las tres pellizas de lejos se batirán,
La mayor menos estará a la escucha:
El gran Selino no será ya más el patrón,
Le nombrará fuego peltre blanca ruta.

LIV

Nacida en este mundo por concubina furtiva,
A dos alturas puesta por las tristes noticias,
Entre enemigos será tomada cautiva,
Llevada a Malinas y Bruselas.

LV

Las desgraciadas nupcias celebrarán
Con gran alegría: pero el fin desgraciado,
Marido y madre nuera deseñarán,
El Febo muerto, y nuera más lamentable.

LVI

Prelado real su descendente muy caído,
Gran flujo de sangre saldrá por su boca,
El reino Anglo por reino respirado,
Mucho tiempo muertos vivos en Túnez como troncos.

LVII

El sublevado no conocerá su cetro,
Los hijos jóvenes del más grande maldecirá:
Nunca un más cruel ser existió,
Para sus esposas a muerte negra condenará.

LVIII

En el momento del duelo que el Selino monarca
Guerreará el joven Emacio:
Galo trastonar periclitlar la barca:
Tentar Foceos al Poniente conservar.

LIX

En Lyon veinticinco de un hálito.
Cinco ciudadanos Germanos de Bresse, Latinos:
Por bajo noble concluirán larga cola
Y descubiertos por aullidos de mastines.

LX

Lloro por Niza, Mónaco, Pisa, Génova,
Savona, Siena, Capua, Módena, Malta,
Encima sangre y acero por añadidura:
Fuego, temblor de tierra, agua, desgracia no deseada.

LXI

Betta, Viena, Emorre Sacarbance,
Querrán entregar a los Bárbaros Panonia:
De fuego y sangre en ciudad de Bizancio
Los conjurados descubiertos por matrona.

LXII

Cerca de Sorbin para asaltar Hungría,
El heraldo de Brudes les advertirá:
Jefe Bizantino, Sallon de Esclavonia,
A ley de Árabes les convertirá.

LXIII

Cidrón, Ragusa, la ciudad del santo Hierón.
Pedirá el mendicante socorro:
Muerto hijo de Rey por muerte de dos airones.
El Árabe, Hungría harán el mismo recorrido.

LXIV

Llora Milán, llora Lucca, Florencia,
Que tu gran Duque sobre el carro subirá,
Cambiar la sede tomada de Venecia se adelanta.
Mientras que Colonia en Roma cambiará.

LXV

¡Oh vasta Roma, tu ruina se acerca!
Ni de tus muros, de tu sangre y sustancia:
El áspero por letras hará tan horrible atentado,
Hierro puntiagudo metido en todos hasta la empuñadura.

LXVI

El jefe de Londres por reino América,
La Isla de Escocia se endurecerá con la helada:
Rey Reb tendrá un tal falso Anticristo.
Que les llevará a todos en la confusión.

LXVII

El temblor tan fuerte en el mes de Mayo.
Saturno, Capricornio, Júpiter, Mercurio en el buey:
Venus, también Cáncer, Marte en Nonato.
Caerá granizo entonces mayor que un huevo.

LXVIII

El ejército del mar ante ciudad aguantará,
Después partirá sin hacer largo viaje:
Ciudadanos gran presa en tierra tomarán,
Regresar flota retomar gran ímpetu.

LXIX

El hierro reluciente de nuevo viejo criado,
Serán tan gandes por Mediodía Aquilón:
De su hermana propia grandes alas levantadas,
Huyendo asesinado al matorral de Ambellón.

LXX

El ojo por objeto hará tal excrecencia.
Tanto y ardiente que caerá la nieve,
Campo regado decaerá,
Que el primado sucumbirá en Regia.

LXXI

La tierra y el aire helarán tanta agua,
Cuando se venga en Jueves a venerar
El que será jamás fue tan bello,
De las cuatro partes vendrán a adorarle.

LXXII

El año mil novecientos noventa y nueve siete meses,
Del cielo vendrá un gran Rey de terror:
Resucitar el gran Rey de Algolmois,
Antes después de Marte reinar por dicha.

LXXIII

El tiempo presente con el pasado.
Será juzgado por gran Jovialista:
El mundo tarde le será dejado,
Y desleal por el clero jurista.

LXXIV

En la revuelta del gran número séptimo,
Aparecerá en tiempo juegos de Hecatombe,
No alejado de la gran edad milenaria,
Que los entrados saldrán de su tumba.

LXXV

Tan esperado no volverá jamás,
En Europa, en Asia aparecerá,
Uno de la liga salida del gran Hermes,
Y sobre todos Reyes de Oriente crecerá.

LXXVI

El gran Senado discernirá la pompa,
A uno que después será vencido perseguido,
Sus seguidores vendrán a toque de trompa
Bienes públicos, enemigos expulsados.

LXXVII

Treinta seguidores de la orden de los quintes
Proscritos, sus bienes donados a sus adversarios.
Todos sus méritos quedarán en faltas,
Flota dispersa entregada a los Corsarios.

LXXVIII

Súbita alegría en súbita tristeza,
Será en Roma a las gracias abrazadas,
Duelo, gritos, llantos, lágrima sangre excelsa alegría.
Contrariar bandas sorprendidas y tronchadas.

LXXIX

Los viejos caminos estarán todos embellecidos
Se pasará a Menfis advertidos
El gran Mercurio de Hércules flor de lis
Haciendo temblar tierra, mar y campos.

LXXX

En el reino grande del gran reino reinante,
Por fuerza de armas las grandes puertas de bronce
Hará abrir, el Rey y Duque victoriosos,
Puerto demolido, nave al fondo, día sereno.

LXXXI

Puesto tesoro templo ciudadanos Hespéricos,
En aquel retirado en secreto lugar:
El templo abrir los lazos famélicos,
Recuperar, maravillado, presa horrible en medio.

LXXXII

Gritos, llantos, lágrimas vendrán con cuchillos,
Pareciendo huir, darán último asalto:
El entorno parques plantar profundas mesetas
Vivos rechazados y asesinados en la toma.

LXXXIII

Del batallar no será dado signo,
Del parque serán obligados a salir fuera:
De Gante los alrededores será conocida la enseña,
Que hará llevar de todos los suyos a muerte.

LXXXIV

Lo natural tan alto no baja,
El tardío regreso hará mardis contentos:
El Reclouing no estará sin debates,
Empleando y perdiendo todo su tiempo.

LXXXV

El viejo tribuno al borde del abismo
Será apresurado, cautivo no entregar,
La vista no vista, el mal hablando tímido.
Por legítimo a sus amigos entregar.

LXXXVI

Como un grifón vendrá el Rey de Europa,
Acompañados por los del Aquilón,
De rojos y blancos conducirá gran tropa,
E irán contra el Rey de Babilonia.

LXXXVII

Gran Rey vendrá a tomar puerto cerca de Niza,
El gran imperio de la muerte hará
En Antibes pondrá su genio.
Por mar el Saqueo todo desvanecerá.

LXXXVIII

Pies y caballos en la segunda víspera
Harán entrada devastando todo por el mar:
En el puerto entrará de Marsella,
Lamentos, gritos y sangre, nunca hubo tiempo tan amargo.

LXXXIX

De ladrillo a mármol serán todos los muros reducidos,
Siete y cincuenta años pacíficos:
Alegría a los humanos, renovado el acueducto,
Salud, grandes frutos, alegría y tiempos maléficos.

XC

Cien veces morirá el tirano inhumano,
Puesto en su lugar sabio y bondadoso,
Todo el Senado estará bajo su mano,
Enojado será por maligno temerario.

XCI

Clero Romano el año mil seiscientos y nueve,
En la cumbre del año se hará elección:
De un gris y negro de la Compañía salido,
Que nunca fue tan maligno.

XCII

Ante el padre el hijo será muerto,
El padre después entre cuerdas de junco,
Ginebrino pueblo será abatido,
Yaciendo el jefe en medio como un tronco.

XCIII

La barca nueva recibirá los viajeros,
Allá y luego transferirán el Imperio:
Beaucaire, Arles retendrán los rehenes,
Cerca dos columnas encontradas de Porfirio.

XCIV

De Nimes, de Arles, y Viena despreciar,
No obedece todo al edicto del Hespérico:
A los laboriosos para el grande condenar,
Seis escapados en hábito seráfico.

XCV

En las Españas vendrá rey muy poderoso,
Por mar y tierra sojuzgando el Mediodía:
Este mal hará, abatiendo el creciente,
Bajar las alas a los del Viernes.

XCVI

Religión del nombre de los mares vencerá,
Contra la secta hijos Aduluncatú,
Secta obstinada deplorada temerá
De dos heridos por Alif y Alif.

XCVII

Trirremes llenos toda edad cautivos,
Tiempo bueno tiene mal, el dulce por amargura:
Presa a Bárbaros, muy pronto serán prontos.
Ansia de ver lamentar al viento la pluma.

XCVIII

El esplendor claro a doncella gozosa.
No lucirá más, mucho tiempo, será sin sal
Con mercaderes, rufianes, lobos odiosos,
Todos mezclados monstruo universal.

XCIX

El fin del lobo, el león, buey y asno,
Tímida dama estarán con mastines:
No más caerá por ellos el dulce maná,
Más vigilancia y custodia a los mastines.

C

El gran Imperio serán en Inglaterra,
El Pempotam de años más de trescientos:
Grande ejércitos pasar por mar y tierra.
Los Lusitanos no estarán contentos.

TESTAMENTO DE NOSTRADAMUS

Testamento para el señor y maestro Michel Nostradamus, doctor en Medicina, astrónomo, consejero y médico ordinario del rey.

El año de la Natividad de nuestro señor mil quinientos sesenta y seis y el decimoséptimo día del mes de junio, sepan todos los presentes y los que en el futuro este escrito verán. Como no hay cosa más cierta que la muerte ni cosa más incierta que la hora de ella, por esto es que delante y en mi presencia Joseph Roche notario real y escribano juramentado de la presente ciudad de Salon diócesis de Arlés que firma al pie y de los testigos más adelante nombrados, se presentó personalmente el maestro Michel Nostradamus, doctor en Medicina y astrónomo de la dicha ciudad de Salon, consejero y médico ordinario del rey, el cual se considera y está en su sano juicio, habla bien, ve y oye. Aunque en todo esto esté debilitado por causa de cierta enfermedad corporal y avanzada edad de la cual él está actualmente aquejado, queriendo proveer mientras está en vida sobre sus bienes que Dios el Creador le ha dado y prestado en este mundo mortal, a fin de que después de su muerte y defunción no haya cuestión, proceso ni diferencia sobre dichos bienes; por esto dicho maestro Michel Nostradamus de su buen deseo puro y franco querer, propio movimiento, deliberación y voluntad ha hecho ordena y establece su testamento nuncupativo, disposición y ordenanza final y extrema voluntad de todos y cada uno de sus bienes que Dios el Creador le ha dado y prestado en este mundo mortal de la forma y manera que sigue:

Y primeramente el dicho maestro Michel Nostradamus testador como bueno, verdadero y fiel cristiano ha recomendado y recomienda su alma a Dios el Creador, rogándole a dicho creador que según sus designios y cuando sea su buena voluntad llamarlo tenga de ella piedad, compasión y misericordia y la coloque en el reino eterno del paraíso; y puesto que después del alma el cuerpo es la cosa más digna de este siglo, por esto dicho maestro Miguel Nostradamus testador ha querido y ordenado que después que el alma sea aspirada de su cuerpo éste sea llevado honorablemente a sepultura en la iglesia del Convento de San Francisco del dicho Salon y entre la gran puerta de ella y del altar de Santa Marta allí donde ha querido que se haga una tumba o monumento contra la muralla; y así ha querido y ordenado que su dicho cuerpo sea acompañado con cuatro cirios de una libra la pieza; y también ha querido y ordenado el dicho testador que todas sus exequias y funerales sean hechos a discreción de sus ejecutores testamentarios más adelante nombrados;

Y también ha legado y querido y ordenado el dicho testador que sean entregados a trece pobres seis sueldos para cada uno una vez solamente pagables después de su deceso y defunción, los cuales pobres serán elegidos a la discreción de sus ejecutores testamentarios más adelante nombrados; y también ha legado y deja el dicho maestro Miguel Nostradamus testador a los Frailes de la Observancia de San Pedro de Canon un escudo una vez solamente pagable inmediatamente después de su defunción; y también ha legado y deja el dicho testador a la Capilla de Nuestra Señora de los Penitentes blancos de dicho Salon un escudo pagable una vez solamente inmediatamente después de su deceso y defunción e igualmente ha legado y lega a los Frailes Menores del Convento de San Francisco de dicho Salon dos escudos una vez solamente pagable inmediatamente después de su deceso y defunción.

E igualmente ha legado y deja el dicho testador a la honesta niña Magdalena Besaudine, hija de Loys Bezaudin su primo hermano, la suma de diez escudos de oro pistolas, los cuales ha querido le sean entregados cuando ella sea colocada en matrimonio y no de otra manera, de tal modo que si la dicha Magdalena viniera a morir antes de ser colocada en matrimonio ha querido y quiere dicho testador que el presente legado sea nulo;

Y de la misma manera ha legado y deja dicho maestro Miguel Nostradamus testador a la niña Magdalena Nostradamus su hija legítima y natural y de la señora Ana Ponsarde su mujer en común la suma de seiscientos escudos sol de oro pagados una vez solamente el día que ella sea colocada en matrimonio; e igualmente ha legado y lega dicho maestro Miguel Nostradamus testador a las niñas Ana y Diana de Nostradamus sus hijas legítimas y naturales y de la citada señora Ana Ponsarde su mujer en común y a cada una de ellas la suma de quinientos escudos de oro pistolas pagables a cada una de ellas el día que sean colocadas en matrimonio y, en el caso en que dichas niñas Magdalena Ana y Diana hermanas o una de ellas viniesen a morir en pupilaje o de otra manera sin herederos legítimos y naturales, en dicho caso ha sustituido a cada una de dichas Magdalena Ana y Diana sus herederos más adelante nombrados;

Y también ha legado y deja el dicho maestro Miguel Nostradamus testador a la dicha señora Ana Ponsarde su mujer bien amada la suma de cuatrocientos escudos de oro pistolas, los cuales el dicho testador ha querido sean entregados a la dicha Ponsarde su mujer inmediatamente después del fin y defunción del dicho testador, y de los cuales cuatrocientos escudos la dicha Ponsarde gozará en tanto que ella viva viuda y en el nombre del dicho testador, y, en el caso de que la dicha Ponsarde se vuelva a casar, en el dicho caso el dicho testador ha querido que los citados cuatrocientos escudos sean restituidos a sus herederos más adelante nombrados; y si la dicha Ponsarde no llegara a casarse de nuevo, en tal caso el dicho testador ha querido que ella pueda legar y dejar los dichos cuatrocientos escudos a uno de sus hijos del dicho testador aquel o aquellos que a ella le parezca bien, con tal que de todas maneras no los pueda dejar a otro que a sus dichos hijos de dicho testador e igualmente ha legado y lega dicho testador a dicha señora Ana Ponsarde su mujer el uso y habitación de la tercera parte de toda la casa de dicho testador la cual tercera parte la dicha Ponsarde escogerá según su voluntad y gozará de ella en tanto que viva viuda en su nombre de dicho testador;

Y también ha legado y deja a la dicha señora Ponsarde una caja de nogal llamada la caja grande que se encuentra en la sala de la casa del dicho testador, junto con la otra pequeña próxima a ella cerca del lecho, y también el lecho que está en la sala citada con su "bassaque", colchones, cojín, almohada, cobertor de tapicería, cortinas y dosel que están en dicho lecho, y también seis sábanas, cuatro toallas, doce servilletas, media docena de platos grandes, media docena de platos chicos, media docena de tazas, dos jarras, una jarra grande y una jarra chica, una jarra para poner agua y un salero, todo esto en estaño, y otros muebles de la casa que le sean necesarios según su situación, tres botas para guardar su vino y una pequeña pila cuadrada que se encuentra en el sótano; los cuales muebles, después del fin de la dicha Ponsarde o en el caso de volverse a casar, ha querido dicho testador vuelvan a sus herederos aquí más adelante nombrados; e igualmente ha legado y deja dicho testador a la dicha señora Ana Ponsarde su mujer todas sus ropas, vestimentas, sortijas y joyas para de ellas hacer según su placer y voluntad;

Y también ha prelegado y prelega dicho maestro Miguel Nostradamus testador todos y cada uno de sus libros que tiene a aquel de sus hijos que aprovechará más el estudio y que haya “aspirado más el humo de la lámpara”, los cuales libros junto con las cartas que se encontrarán en la casa del citado testador dicho testador no ha querido de ninguna manera sean inventarios ni descritos sino que sean amarrados en paquetes y canastas hasta que aquel a quien estén destinados llegue a la edad de recibirlos y puestos en una habitación de la casa del citado testador;

Y también a prelegado y prelega dicho testador a César de Nostradamus su hijo legítimo y natural y de la citada señora Ponsarde su mujer en común su casa donde vive actualmente; igualmente ha prelegado y prelega dicho testador la copa que tiene el citado testador de plata sobredorada e igualmente las grandes sillas de madera y de hierro que se encuentran en la dicha casa, quedando de todas maneras el legado hecho a la citada Ana Ponsarde su mujer en su fuerza y virtud entretanto que ella viva viuda y en el nombre del dicho testador; y dicha casa quedará como bien común indiviso en lo que respecta al uso entre los dichos César, Carlos y Andrés sus hermanos hasta que todos los dichos hermanos hijos del dicho testador lleguen a la edad de veinticinco años, después de este tiempo la dicha casa será enteramente del dicho César para que haga de ella según su placer y voluntad; quedando siempre de todas maneras el legado hecho a la dicha Ponsarde su madre en lo que respecta a dicha casa en su fuerza y virtud;

Y de la misma manera dicho testador ha prelegado y prelega a dicho Carlos de Nostradamus su hijo legítimo y natural y de dicha señora Ana Ponsarde su mujer en común la suma de 100 escudos oro pistolas una vez solamente, los cuales cien escudos dicho Carlos podrá tomar sobre toda la herencia antes de partir cuando llegue a la edad de veinticinco años e igualmente he prelegado y prelega dicho testador a dicho Andrés de Nostradamus su hijo legítimo y natural y de dicha señora Ana Ponsarde en común la suma de cien escudos de oro pistolas una vez solamente, los cuales cien escudos dicho Andrés podrá tomar y levantar sobre toda la herencia antes de partir cuando sea como queda dicho de la edad de veinticinco años.

Y porque la institución de heredero es el principio y fundamento de cada testamento sin la cual todo testamento se ha convertido y hecho nulo y sin valor; por esto, aquel citado maestro Miguel de Nostradamus testador de buen grado, pura y franca voluntad, en todo y cada uno de sus otros bienes muebles inmuebles presentes y futuros derechos, nombres cuentas y acciones deuda cualesquiera que sean, donde ellas sean nombradas, situadas o asentadas y sobre cualquier especie, nombre o cualidad que sean, ha hecho, creado, ordenado y establecido, y por estas presentes hace, crea y ordena y establece y ha nombrado y nombra de su propia boca por sus nombres y apellidos sus herederos universales y particulares: a saber, los dichos César, Carlos, Andrés de Nostradamus sus hijos legítimos y naturales y de la citada señora Ana Ponsarde en común por iguales partes porciones, sustituyéndolos uno al otro si llegaran a morir en pupilage o de otra manera sin herederos legítimos y naturales; y si dicha señora Ana Ponsarde su mujer estuviera encinta e hiciera un hijo o dos los ha hecho herederos igualmente como los otros con igual sustitución; y si ella hiciera una o dos hijas, les ha legado y deja dicho testador a aquélla y a cada una de ellas la suma de quinientos escudos pistolas con los mismos pagos y sustituciones que a las otras:

Y también ha querido y quiere dicho testador que sus citados hijos e hijas no puedan colocarse en matrimonio si no es con el consentimiento y buena voluntad de dicha Ana Ponsarde su madre y de los

más próximos parientes de dicho testador; y en el caso de que todos vinieran a morir sin herederos legítimos y naturales, ha sustituido y sustituye dicho testador al último de ellos las dichas señoritas Magdalena, Ana y Diana de Nostradamus sus hermanas e hijas del dicho testador;

Y porque el dicho testador ve que su herencia consiste la mayor parte en dinero contante y deudas, ha querido el dicho testador que cuando sean exigidos dichos dineros contantes y deudas sean entregados en manos de dos o tres comerciantes solventes con ganancia y provecho honesto; y también porque ha visto que sus hijos son de corta edad y quedan en pupilaje constituidos, los ha proveído de tutora y administradora testamentaria de sus personas y bienes a saber: la dicha señora Ana Ponsarde su mujer, de la que especialmente se confía siempre que se obligue a hacer buen y leal inventario; no queriendo de todas maneras que ella pueda estar obligada a vender algún mueble o utensilio de la casa de la citada herencia y esto mientras ella viva viuda y en el nombre de dicho testador, prohibiendo toda alienación de muebles de cualquier clase que sea de manera que sean guardados y después divididos a los citados niños y herederos cuando sean como está dicho de la edad de veinticinco años; la cual tutora tomará y recobrará el provecho y ganancia del citado dinero que será puesto en manos de dichos comerciantes para del dicho provecho alimentarse ella y sus dichos hijos calzarse y vestirse y proveerse de lo que sea necesario según su calidad, sin que de dichos frutos ella sea obligada a rendir alguna cuenta sino solamente proveer a sus hijos como está dicho; prohibiendo expresamente dicho testador que sus citados herederos puedan pedir parte de sus citada herencia en aquello que se conservará en dinero mientras no sean de edad de veinticinco años, y tocante a los legados hechos a sus citadas hijas se tomarán sobre los fondos de dinero que será colocado en manos de los dichos comerciantes cuando ellas vengán a ser colocadas en matrimonio según los antedichos legados; queriendo además dicho testador que ninguno de sus hermanos del dicho testador tenga ni pueda tener ningún manejo o cargo de dicha herencia; por el contrario ha dejado el total cuidado y gobierno de ella y de la persona de sus citados hijos a la antes dicha señora Ana Ponsarde su mujer;

Y a ese fin de que este su presente testamento pueda ser ejecutado en la mejor forma aun en aquello que toca y concierne las ataduras lastimeras de su alma; por esto, el dicho maestro Miguel de Nostradamus testador ha hecho y ordenado sus fiadores ejecutores testamentarios de su presente testamento como sigue: Palamides Marcq escudero señor de Chasteauneuf y señor Jacques Sufren burgués del dicho Salon; a los cuales y a cada uno de estos ha dado y da el dicho testador plenos poderes facultad y autoridad para ejecutar su presente testamento y para hacerlo tomar de sus bienes y hacer todo aquello a que verdaderos ejecutores testamentarios son autorizados y tienen costumbre de hacer;

El cual su presenta testamento ha querido y quiere el dicho maestro Miguel Nostradamus testador ser y debe ser su último testamento nuncupativo, disposición y ordenanza final de todos y cada uno de sus bienes el cual entiende hacer valer por título y no como testamento codicilo donación por causa de muerte o de cualquiera otra manera y forma que él pudiera valer, aboliendo anulando y revocando todos los otros testamentos codicilos donaciones por causa de muerte y otras últimas voluntades por él anteriormente ante notario hechos y pasados, quedando éste presente en toda su fuerza y virtud; así ha querido y requiere de mí dicho suscrito notario y testigos más adelante nombrados guardar recuerdo de su dicho presente testamento y cosas contenidas en él los cuales testigos él ha conocido bien y nombrado por sus nombres y los cuales testigos de la misma manera han conocido al

citado testador, y que yo antedicho notario redacte y ponga por escrito su presente testamento para servir a sus citados herederos y otros a quienes pertenecerá en tiempo y lugar como es justo.

E inmediatamente el dicho maestro Miguel Nostradamus testador ha dicho y declarado en presencia de los testigos más adelante nombrados tener en dinero contante la suma de tres mil cuatrocientos cuarenta y cuatro escudos y diez sueldos los cuales ha exhibido y mostrado realmente en presencia de los testigos más adelante nombrados en las monedas específicas como sigue primero en treinta y seis nobles rosa, ducados simples ciento uno, angelotes setenta y nueve, dobles ducados ciento veintiséis, escudos viejos cuatro, leones de oro en forma de escudos viejos dos, un escudo del rey Luis, una medalla de oro valiendo dos escudos, florines de Alemania ocho, imperiales diez, marionetas diecisiete, medios escudos sol ocho, escudos sol mil cuatrocientos diecinueve, escudos pistolas mil doscientos, tres piezas de oro dichas portuguesas valiendo treinta y seis escudos, que suman todas las antedichas sumas de dinero contante reducidas juntas la citada suma de tres mil cuatrocientos cuarenta y cuatro escudos y diez sueldos; y también ha hecho aparecer dicho testador tanto por su libro como por obligaciones y cédulas como por intereses que él tiene adeudados por la suma de mil seiscientos escudos; las cuales sumas de dinero contante han sido colocadas en tres cofres o cajas que se encuentran en la casa del dicho Nostradamus; las llaves de las cuales han sido entregadas la una a Palamides Marcq señor de Chastauneuf, la otra al señor Martín Mianson cónsul y la otra al señor Jacques Sufren burgués de dicho Salon que ellos han recibido realmente, después de haber sido puesto el dinero en dichas cajas por ellos mismos. Hecho, pasado, y publicado en dicho Salon y en el estudio de la casa del dicho señor maestro Miguel Nostradamus testador en presencia de los señores Joseph Raynaud burgués, Martín Mianson cónsul, Jehan Allegret tesorero, Palamides Marcq escudero señor de Chasteauneuf, Guillaume Giraud, nobles Arnaud Demisane, Jaumet Viguier escudero y fraile Vidal de Vidal guardián del Convento de San Francisco de dicho Salon, testigos ad ce requis y llamados; los cuales testador y testigos yo dicho notario ha requerido a firmar, según la ordenanza del Rey, los cuales han suscrito, excepto el dicho Reynaud testigo que ha dicho no saber escribir.

Así firmado en su primer original: Miguel Nostradamus, Martín Mianson cónsul, Jehan Allegrey tesorero, Vidal de Vidal guardián, Barthesard Damysane testigo, P. Marcq testigo, J. Viguier, Guillaume Giraud.

(Firma del notario Roche)

Codicilo para mi señor maestro Miguel de Nostradamus, doctor en Medicina, astrónomo, consejero y médico ordinario del rey.

El año de la Natividad de nuestro Señor mil quinientos sesenta y seis y el último día del mes de junio, sepan todos los presentes y los que en futuro este escrito verán que, ante mí y en presencia de mí Joseph Roche notario real y escribano jurado de la presente ciudad de Salon diócesis de Arlés que suscribe y de los testigos citados más adelante, fue presente en persona el señor maestro Miguel Nostradamus, doctor en Medicina, astrónomo consejero y médico ordinario del rey, el cual considerando y sintetizando en su memoria como él dice haber hecho su último testamento nuncupativo, tomado y recibido por mí dicho y suscrito notario en el año presente y el decimoséptimo día del presente mes de

junio, en el cual entre otras cosas contenidas en él ha hecho sus herederos a César, Carlos y Andrés de Nostradamus sus hijos y porque a cada uno le es lícito y permitido de derecho codicilar y hacer sus codicilos después de su testamento por los cuales a su dicho testamento puede aumentar o disminuir o de cualquier otra manera abolir completamente; por esto el dicho Maestro Miguel de Nostradamus queriendo hacer sus codicilos y presentemente codicilando y agregando a su dicho testamento, ha legado y lega al dicho César de Nostradamus su hijo bien amado y coheredero su astrolabio de latón junto con su gran anillo de oro con la piedra cornalina engastada en él, y esto además y por sobre el prelegado hecho a él por el dicho Nostradamus su padre en su dicho testamento;

Y también ha legado y lega a la niña Magdalena de Nostradamus su hija legítima y natural además de aquello que la ha sido legado por su dicha testamento a saber: dos cofres de madera de nogal que están en el estudio del dicho codicilante, junto con las vestimentas, anillos y joyas que la dicha niña Magdalena tenga en los dichos cofres, sin que nadie pueda ver ni observar lo que haya en ellos habiéndola hecho dueña del dicho legado la dicha niña podrá tomar de su propia autoridad sin que sea obligada a tomarlo por mano de otro ni consentimiento de nadie;

Y en todas y cada una de las otras cosas contenidas y declaradas en su dicho testamento el dicho maestro Miguel de Nostradamus codicilante ha aprobado, ratificado y confirmado y ha querido y quiere que ellas valgan y tengan siempre valor perpetuo y firmeza y también ha querido el dicho codicilante que el presente codicilo y todo lo contenido en él tenga virtud y firmeza por derecho del codicilo o epístola y por derecho de toda otra última voluntad y para la mejor forma y manera en que pudiera hacerse; y ha requerido y requiere de mí dicho y suscrito notario y testigos más adelante nombrados que recuerden su dicho presente codicilo, los cuales testigos él ha conocido bien y nombrado por su nombre y los cuales testigos también han conocido al dicho codicilante, por lo cual y por lo que el dicho maestro Miguel de Nostradamus ha querido que sea hecha un acta a aquellos a quienes de derecho pertenecerá por mí dicho y suscrito notario.

Hecho pasado y publicado en el dicho Salon y en la casa del dicho codicilante en presencia del señor Jehan Allegret tesorero, Maestro Anthoine Paris doctor en Medicina, Jehan Giraud denominado Bessonne, Guilhen Heyraud boticario y maestro Gervais Berard, cirujano de dicho Salon, testigos requeridos y llamados; los cuales codicilante y testigos yo dicho notario ha requerido que firmen siguiendo la ordenanza del rey y los que han firmado abajo excepto dicho testigo Giraud que dice no saber escribir;

Así firmado en su primer original: M. Nostradamus, Jehan Allegret, Gervais Berard, A. Paris, Guilhen Heyraud testigos.

(Firma del notario Roche)

PROFECIAS PARA EL 3^{ER} MILENIO

“¡Seguimos vivos! Pasó el 11 de agosto y, una vez más, nada ocurrió. No cayó la Mir, tampoco se incendió París y la reputación de Nostradamus como profeta ha sido, de nuevo, puesta en jaque.”

Así se expresaba, hace poco, en sus Reflexiones de portada, el Director de una conocida revista esotérica de tirada nacional. Y es que, las declaraciones precipitadas y fallidas de Paco Rabanne y el desarrollo natural del eclipse de Sol, sin nada anormal que resaltar, ha llevado a muchos a dar un suspiro de alivio y a seguir viviendo cómodos y confiados. Ese ha sido el principal mal causado por la hipersensibilidad excitada e inoportuna del modisto parisino y de los agoreros de catástrofes a fecha fija, que han tergiversado lo dicho por el profeta francés. Ahora, la Humanidad vive tranquila, ciega y sorda, sin sospechar las trágicas sorpresas que se le avecinan, porque el eclipse ha potenciado una serie de influencias maléficas que darán lugar (de hecho ya lo están dando) a una larga cadena de hechos aterradores, con cataclismos y guerras que irán acrecentándose en los próximos meses y en los años venideros, y muchos han vuelto a desprestigiar a Michel de Nostredame, achacándole el fallo de unas predicciones que él nunca hizo.

LA CUARTETA FATÍDICA

El año mil novecientos noventa y nueve siete mes,
Del cielo vendrá un gran Rey de espano:
Resucitar el gran Rey de cuna Angélica,
Antes, después Marte, reinar en buena hora.

Muchos han especulado sobre este augurio concreto del profeta francés, y cuando se entra en el terreno de la especulación es muy fácil equivocarse. El interpretar sus predicciones aisladamente ha llevado a bastantes al error. Basándose en esta cuarteta 72 de la Centuria X, que corresponde a la Profecía 989 del libro “¡NOSTRADAMUS DESPIERTA!”, y que contiene en su primer verso una fecha determinada, julio de 1999, han dado por hecho que el vidente de Salón se refería al final del mundo, a la caída de un asteroide que acabaría con la Tierra, al eclipse y a todo lo que se les ha ocurrido. Así, por las buenas. Todo falso.

Realmente, esta cuarteta la puso Nostradamus para marcar un tiempo “stop”. Si se observa la fecha en cuestión se verá que, en 1999, el número 1 es el símbolo de la Divinidad, como el 9 lo es de la Humanidad. Julio es el mes 7 del año y el 7 simboliza, entre otras cosas, “la plenitud”. Significa, pues, este verso, que ya se ha llegado al tiempo límite concedido por la Divinidad a los hombres para reflexionar sobre su forma de obrar y rectificar su conducta maligna. Quiere decir que la paciencia de Dios ya se ha terminado y ahora la Humanidad tendrá que enfrentarse a los efectos de las causas que ha provocado. Es el momento en que el Sumo Hacedor ha dicho “Alto” al proceder inicuo de esta raza, que se verá forzada a recolectar los frutos amargos de su obra perversa.

A partir de ese mes, como el hombre no ha rectificado su conducta maligna, comenzó el ocaso de esta Humanidad, simbolizado en el eclipse solar. Desde ese momento, las cosas irían de mal en peor, y ya se está viendo con los terremotos de Turquía, Grecia, Taiwán, México, los Ángeles, el huracán Irene, inundaciones en diversos lugares, genocidio en Timor, guerra en Chechenia, desastres de todo

tipo, despertar de volcanes, y un largo etc. Lo que viene de camino, hasta el final de todo, será cada vez más amargo y desolador.

Ya en esta situación, el resto de la cuarteta no se refiere, como comentan algunos, a la venida de un astro de terror, ni al de Angulema, ni al gran Mongol. La palabra "Angolmois", del texto francés, es una fusión del apócope de "Angelique", Angélico, y "mois", cuna. El profeta escribió "Angelmois", cuna Angélica. Por tanto, alude a que, en ese tiempo de julio de 1999, comienzan a hacerse los preparativos de la Venida del Hijo del Hombre, el Rey de Cuna Angélica, el que dijo "Mi Reino no es de este mundo", que será esplendorosa, pero llevará el terror a muchos, pues el Rey del Cielo vendrá escoltado por las milicias celestes en miles de platillos volantes (los "caballos blancos" del Apocalipsis), y numerosa gente temerá una invasión Extraterrestre, tras la psicosis creada por tantos partidarios de confundir. Antes y después de esta Parusía habrá guerra, y luego Jesús reinará en buena hora con los Justos en el Mundo Nuevo. Es de desear que esta cuarteta, considerada hasta hoy como "fatídica", quede definitivamente aclarada.

LA TIERRA AMENAZADA

Muy pocos son los que han querido darse cuenta de la terrible amenaza que se cierne sobre la Tierra. Un planeta acosado por genocidios diabólicos, con el riesgo continuo de una nueva hecatombe mundial. En los albores del III Milenio, la morada madre está devastada por la destrucción y el saqueo de sus recursos naturales. Víctima de la irracionalidad de las irresponsables concentraciones humanas, de los excesos de los que tienen de sobra de todo y oyendo el clamor de tantos que no tienen nada. Todas las profecías hablan de una Tierra amenazada por la saturación del deseo sensual, obsceno y lujurioso, por una civilización mecanizada carente de objetivos superiores, hostigada por la falta de amor, por la implacable corrupción de la inocencia, porque murieron los ideales de muchos y ya no hay esperanza entre los hombres.

¿Quiénes tienen la culpa?

¿Quiénes son los responsables?

¿Quiénes son los que van a pagar por ello?

¿Tan difícil de comprender es esto?

LA FALSA PAZ

Las mil cuartetas que componen la obra esencial de Nostradamus están colocadas en su totalidad, en "¡NOSTRADAMUS DESPIERTA!", en riguroso orden cronológico, desde el año 1.556 hasta el Fin de esta Humanidad, ya muy cercano. La Historia ya ha confirmado 820 de esas cuartetas, y en las 180 restantes el vidente francés profetiza un inquietante futuro en el que, entre otros acontecimientos estremecedores, sucederán:

1.- Una guerra en el Mediterráneo entre cristianos, árabes e israelitas. 2.- El asesinato del Rey Juan Carlos I de España. 3.- Un Golpe de Estado que acabará con la democracia española. 4.- La Tercera Guerra Mundial asolará al mundo. 5.- Los Papas "De Gloria Olivae" y Juan Pablo, que reinarán a la vez, serán asesinados, después que Carol Vojtyla abandone la sede romana y la traslade a otro lugar. 6.- París, Roma, Nueva York, Los Ángeles, San Francisco y otras grandes ciudades serán destruidas por guerras o cataclismos. 7.- Guerra entre China y Occidente. 8.- La Segunda Venida de Jesús. 9.- Una

gran manifestación Extraterrestre. 10.- Final del Anticristo. 11.- Descenso de la gran cosmonave "La Nueva Jerusalén". 12.- Rescate y evacuación de los Elegidos. 13.- Oscurecimiento del Sol y de la Luna. 14.- Venida del gigantesco astro "Hercólubus", que variará el Eje de la Tierra y será el detonador del final de esta raza.

El tiempo transcurre en relativa calma por ahora, pero es una calma aparente cuando estamos llegando a los comienzos del III Milenio. En el fondo de los corazones de los hombres anida el odio y la venganza. Está muy cercano el día, entrado ya el año 2.000, en que este odio acumulado se desbordará y causará estragos en los moradores de este mundo, porque la maldad está oculta en el interior de muchos, que ya tienen planeado utilizar sus inventos bélicos para dominar y matar a seres inocentes. Ya nada les detendrá, aunque caerán aplastados por esa perversidad que ellos mismos han ido alimentando en su osadía y temeridad, al querer conseguir algo, que sólo con amor y humildad se puede lograr. Los buenos se purificarán. Los malos, se perderán. Tómese nota de esta advertencia.

EL HERCÓLUBUS

La Profecía 996 (Centuria I, cuarteta 84), que se refiere al Oscurecimiento del Sol y de la Luna, dice así:

La Luna oscurecida en profundas tinieblas,
Su hermano (el Sol) pasará a estar de color ferruginoso,
El grande oculto largo tiempo bajo las tinieblas,
Entibiará hierro en la presa sanguinolenta.

El defecto luminoso dará lugar a los días de oscuridad, en los que el gran planeta Hercólubus dejará de estar escondido en las tinieblas estelares, para, después de más de 25.000 años, aparecer de nuevo y arrastrar con su masa de hierro magnetizado las Almas de los impíos muertos en esos días en que ya no brillarán las luminarias del cielo, arrastrándolas con él para que comiencen de nuevo la ascensión espiritual en su hábitat primario.

El astro Hercólubus ya ha sido detectado por la Ciencia terrestre, aunque casi todos los científicos lo han ocultado. En el Canal 4 de la Televisión de Puerto Rico, el 28 de junio de 1.999, el Sr. Carlos Muñoz Ferrada, prestigioso astrónomo, sismólogo y científico de Chile, dio a conocer las características de este "Planeta-Cometa": 1ª.- Tiene órbita elíptica como cometa y gran masa como planeta, o sea un planeta con cola. 2ª.- Se acerca cargado de energía cósmica. 3ª.- No cumple con las leyes celestes establecidas. 4ª.- Viaja entre nuestro Sol y un Sol Negro que se encuentra a 32 billones de Kms. 5ª.- Pasará a 14 millones de Kms. de la Tierra. 6ª.- Terminará por penetrar en nuestro Sistema Solar y podrá ser visto a simple vista y fotografiado. 7ª.- Su llegada causará un cambio geofísico humano, trayendo el cambio y la destrucción.

LOS TIEMPOS FINALES

Nos acercamos al Tercer Milenio y al año final del siglo XX. Ya entramos en la Era de Acuario hace algún tiempo. Ahora, todo será como un parto venturoso: primero el dolor y luego el gozo por el hombre nuevo. Pero, no hay que olvidar que fue dicho y escrito: "Los vivos tendrán envidia de los muertos por las terribles cosas que tendrán que contemplar. Hay que leer las profecías 999 (X-98) y 1.000 (II-45) de Nostradamus, que hablan de la Tierra sin Luz y del Fin de la Generación homicida, respectivamente, para comprender que el cambio de Ciclo de esta Humanidad, que podía haber sido armonioso, será terrible y traumático. Sólo se salvarán los Designados. Los demás, morirán. Eso debe quedar claro. Esos Elegidos rescatados serán los que, una vez purificada la Tierra, volverán y renovararán la raza humana, formando una nueva Generación que sabrá vivir con Justicia, Amor, Paz y Fraternidad Universal. Así, durante mil años aproximadamente. Luego, volverá a ser soltado el Tentador.

Todos los profetas hablan de esa Era de Oro, que será después de los años de la Gran Tribulación, de purificarse este mundo y de estar en condiciones de ser, de nuevo, habitable. Fijar un año concreto que determine el momento del comienzo de la purificación y de la renovación es difícil, pues esto está sujeto a los flujos y reflujos del comportamiento de esta Humanidad que, como colectivo tiene un gran poder. Parravicini marca a partir del 2.002. Juan XXIII sobre el 2.003. El calendario maya, el 2.012. Nostradamus le dice a Enrique II que "cuando sea renovado otro Ciclo de Saturno" (en la primera década del III Milenio). Hágase un promedio y tal vez podrá intuirse una fecha aproximada, siempre cerca ya. De todas formas, no es bueno dejarse condicionar por el tiempo, sino considerar los hechos e intentar mejorar como persona en lo posible. Es mejor llegar al final con esperanza, que con impaciencia y desesperación.

Llega la hora, sí, de que se tenga gran dolor y llanto, pero el que se conozca bien y sepa lo que va a suceder, intentará tomar cada vez más conciencia de aquello que puede hacerle daño y aprenderá a evitarlo, procurando hacerse fuerte en el Espíritu. En esta época en que transcurre ya la vida, no será fácil pasar un solo día sin angustia o sin sufrimiento. Por eso, la ley del corazón deberá hacer de lo malo, bueno, y de lo bueno, duplicarlo en su valor. Hay que armarse de amor, paciencia, resignación y fortaleza, y sobre todo, de esperanza, porque el sentido del sentimiento humanitario se despertará en la Nueva Era, de la que muchos podrán ser artífices, si son capaces de superar totalmente el egoísmo, que es el principal mal de ahora.

EL FUTURO DE ESPAÑA

España también sufrirá por haberse olvidado de Dios. Su Rey será asesinado, hecho expreso en las dos cuartetas siguientes:

Profecía 873 (II-20)

Hermanos y hermanas en diversos lugares atraídos,

Se encontrarán pasando cerca del monarca:

Con templarán sus rasgos atentos,

Deplorando ver las marcas en mentón, frente, nariz.

Profecía 874 (X-43)

El demasiado buen tiempo de demasiada bondad real,
Hace y deshace con súbita negligencia:
Ligero creará el fallo de la democracia leal,
Él puesto en muerte por su benevolencia.

Después del atentado mortal contra el Rey, un Golpe de Estado Militar acabará con la democracia española y vendrán otra vez tiempos de dictadura, en el transcurso de la cual, grandes desastres pondrán a prueba a la población hispana.

LO MÁS URGENTE

Fue dicho y está escrito, que el Hombre ha nacido libre, con el signo de la infinitud sobre su destino, independientemente de los márgenes aparentes del nacimiento y de la muerte, entre los que transcurre una fase del aprendizaje de su Espíritu, a la que él llama Vida o existencia. Dios le creó a su imagen y semejanza, pero él ha elegido libremente ser como es y seguir por el camino oscuro. Y eso es lo que no puede ser.

La Esencia Divina, siempre justa y equitativa, pero también siempre misericordiosa, hace casi dos mil años concedió al Ser Humano una fuerza ascensional con Jesucristo y le avisó en el Apocalipsis del riesgo que corría si perseveraba en su proceder inicuo y lo incrementaba, como lo ha hecho, siglo tras siglo. El cambio de Ciclo estaba próximo a llegar y de él dependía que fuera indoloro y armónico o fuertemente traumático. Es la alternativa que suele repetirse en el devenir de esta célula del Cosmos, y el Ser Humano tiene la prerrogativa de elegir.

Queda sólo tiempo de buscar a Dios con urgencia. De tratar de sentirlo en lo profundo del corazón, implorando Su perdón, haciendo penitencia y transmutando las conductas erradas que impiden la limpieza del Alma. Cuán hermoso sería que, ante la lectura y escucha de las profecías del porvenir cercano, millones y millones de criaturas del planeta Tierra rectificaran sus comportamientos y cambiaran lo negativo de su interior en positivo. Volvería a repetirse, sin duda, el milagro de la sensata ciudad de Nínive, y ocurriría, de nuevo, como en el caso del bíblico profeta Jonás. Así sea.

